

Aproximación al habla de la población negra ancestral del territorio El Peón: caracterización de elementos lingüísticos y culturales



LIBIA JIMENA DIAZ-ULABARES

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS DEL LENGUAJE
LICENCIATURA EN LENGUAS EXTRANJERAS
SANTIAGO DE CALI
2020

Aproximación al habla de la población negra ancestral del territorio El Peón: caracterización
de elementos lingüísticos y culturales

Por:

LIBIA JIMENA DIAZ-ULABARES

libia.diaz@correounivalle.edu.co

Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el título de
Licenciada en Lenguas Extranjeras (Inglés y Francés)

Director:

ALEXÁNDER RAMÍREZ ESPINOSA

Magíster en Lingüística y Español

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS DEL LENGUAJE
LICENCIATURA EN LENGUAS EXTRANJERAS
SANTIAGO DE CALI

2020

AGRADECIMIENTOS

A la existencia y resistencia de la gente negra en el mundo. A las raíces de mis ancestras y ancestros que han mantenido arraigado mi ombligo a sus valores más genuinos. A la comunidad de mi territorio El Peón, a la cual debo mi vida.

A mi linaje paterno, en especial a mi padre Jorge Iván Díaz. A mi madre Blanca Ulabares Pastuzan, mi hermana Cindy Díaz Ulabares y mi sobrina Hellen Valeria Carabalí Díaz, por estar siempre.

A Alexis Banguera Obregón por su amor, cuidado y apoyo incondicional.

A mis compañeras Manuela Cardona Usuga, Alicia Chirán y mi compañero Juan Camilo Betancourt, por su humildad, apoyo y complicidad para hacer cosas distintas. A Cristian Betancourt López por ser inspiración, por alentarme a creer en que todo es posible; por ayudarme a ver el aprendizaje de lenguas mucho más sencillo de lo que es.

A Hugo Valencia y Alex Polanco, por las rupturas dicientes en sus cuerpos indígenas; por las carcajadas, aún en los momentos más difíciles; por las reflexiones sobre la vida, nuestras luchas personales, académicas... políticas.

A mis amoras y hermanas del alma Lina Lucumí Mosquera, Verónica Zapata y Manuela Escobar, por su escucha y cobijo; por las conversaciones sobre nuestro sentir y ser como mujeres negras.

Al profesor Luis Emilio Mora Cortés, por proponer un curso de sociolingüística retador, exigente y enriquecedor. Para mí, haber hecho parte de ese curso ha sido una de las razones por las que más ha valido la pena estudiar Licenciatura en Lenguas Extranjeras en la Universidad del Valle.

Al profesor Alexánder Ramírez Espinosa, por su humanidad para dejar fluir los debates sobre la vida y escuchar con respeto mis denuncias sobre el racismo en las aulas de la Escuela de Ciencias del Lenguaje. Gracias, muchas gracias, Álex, por la sencillez con la que compartes los conocimientos, por las palabras de aliento, por las risas y chistes en los momentos difíciles, por no dudar desde el primer paso para caminar conmigo durante esta investigación.

A las profesoras y profesores Lirian Ciro, Omaira Vergara, Sol Colmenares, Argemiro Arboleda y Tim Keppel por hacerme amar mucho más la escritura... por su paciencia.

A la profesora Aurora Vergara-Figueroa, directora del Centro de Estudios Afrodiaspóricos de la Universidad Icesi, por creer en la comunidad de El Peón y contribuir al proyecto de *trenzar nuestras raíces*.

Dedicatoria

A la resistencia y lucha incesante de la comunidad de El Peón

A misia Irma, mi abuelita paterna (Q.E.P.D)

A mi padre, Jorge Iván Díaz

RESUMEN

Este documento contiene los hallazgos de la investigación realizada acerca del léxico empleado por la población negra ancestral que habita el territorio El Peón (Cali-Jamundí, Valle del Cauca). El interés principal para su realización fue caracterizar los mecanismos de motivación léxica presentes en el habla de la comunidad. Teniendo como foco la etnografía, construí un diseño metodológico que me permitió identificar 161 términos, obtenidos en situaciones de habla espontánea. De esa manera, el estudio da cuenta del análisis de un corpus a nivel morfológico y semántico con el que ha sido posible establecer los modos de motivación léxica vinculados con el entorno. Gracias a la muestra en mención, fue factible identificar que la motivación léxica está relacionada con la manera en que la comunidad ha construido su identidad.

Palabras claves: motivación léxica, población negra ancestral, El Peón, identidad.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO 1: UNIVERSO DE ESTUDIO	9
1.1 Contexto	
1.2 Problema	
1.3 Justificación	
1.4 Objetivos	
CAPÍTULO 2: FUNDAMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN	27
2.1 Antecedentes	
2.2 Marco teórico	
2.3 Metodología	
CAPÍTULO 3: MINE LE CUENTO CÓMO HABLA LA GENTE DE EL PEÓN	50
3.1 Corpus	
3.2 Análisis	
3.3 Discusión	
CONCLUSIONES	96
REFERENCIAS	101

FIGURAS

- *Figura portada.* Habitantes de la comunidad. (Tomada por Aurora Vergara-Figueroa).
- *Figura 1.* Escuela San Pedro Claver, 2020. (Tomada por La Cuadra visual casa productora).
- *Figura 2.* Mujeres sembrando un árbol cítrico. (Archivo familiar).
- *Figura 3.* Letrero con el nombre del territorio. (Tomada por Aurora Vergara-Figueroa).

INTRODUCCIÓN

La lengua constituye un vehículo sustantivo portador de cultura e identidad en los grupos humanos. Sin importar las múltiples características que cada una posee y que la hacen diferente de otras, una lengua siempre dice acerca de los sujetos y los lugares donde se emplea. Los individuos que se comunican a través de una lengua no sólo hacen uso de ella a partir de los referentes de léxico que ya existen en la comunidad de habla donde crecen y se relacionan, sino que también acuden a otros recursos lingüísticos para significar su realidad por diferentes razones y circunstancias. A esos procesos se les denomina de motivación léxica y son aquellos que sustentan la idea de la lengua como algo vivo y en cambio constante.

El estudio de la motivación léxica es de interés de la sociolingüística y a través de ella se caracteriza, describe y analiza el habla de alguna comunidad. Por esa razón, esta investigación se desarrolló en el marco de este campo de la lingüística y su objetivo fue caracterizar los mecanismos de motivación léxica presentes en el habla de la población negra ancestral del territorio El Peón (Cali-Jamundi-Valle). Cabe señalar que con población negra ancestral, hago referencia a aquellas personas descendientes de las familias fundadoras de El Peón y que han dado continuidad a la construcción del territorio desde que nacieron. Eso significa que han aportado física y simbólicamente a la economía, la política, la organización, la cultura e identidad de El Peón con base en las raíces y saberes de sus ancestros.

De manera estratégica, el documento contiene cinco partes principales. Inicialmente, se encuentra el *Capítulo 1: Universo de estudio*, que da cuenta precisamente de la visión general del proyecto diseñado para llevar a cabo la investigación; es decir, el contexto, el problema, la justificación y los objetivos. Seguidamente, aparece el *Capítulo 2: Fundamentos de la investigación*, el cual reúne los elementos teóricos determinantes para el abordaje y análisis del estudio. Más adelante, relaciono el *Capítulo 3: Mine le cuento cómo habla la gente de El Peón* y en el que presento el corpus con su respectivo análisis (definición de cada término, proceso

morfológico, proceso semántico y ejemplo de uso). En ese mismo capítulo, presento la discusión a partir de la información analizada. Un cuarto momento del trabajo tiene que ver con las *conclusiones* que surgieron con el desarrollo de todo el proceso investigativo y que además de mostrar los hallazgos, vienen acompañadas de algunas propuestas que puedan ser de utilidad para estudios futuros sobre la temática de esta investigación. Y, por último, se encuentran las *referencias* que sustentan cada uno de los planteamientos escritos.

CAPÍTULO 1: UNIVERSO DE ESTUDIO

Contexto

Este documento comienza por hacer un acercamiento a la genealogía de algunas de las familias fundadoras del territorio El Peón, quienes son las protagonistas de la investigación realizada. A través de documentos audiovisuales y escritos hice un viaje desde África con destino a El Peón. Una larga y necesaria travesía para comprender el presente de un territorio que pone de manifiesto la necesidad e importancia de visualizar la riqueza lingüística y cultural de la gente negra.

Lo que la historia oficial no cuenta acerca de África

La historia de África no comenzó con la esclavitud. Lo han dicho y repetido historiadores, antropólogos, sociólogos, activistas, como Cheik Anta Diop, Walter Rodney, Ivan Van Sertima, Manuel Zapata Olivella, y muchos otros investigadores alrededor del mundo. Pero parece no ser suficiente. En la historia oficial no se cuenta mucho acerca de África. Por ejemplo, en los discursos de las aulas de clase del colegio donde soy docente, dentro de muchos de los salones de la Universidad del Valle por donde he pasado desde hace varios años, en eventos públicos gubernamentales locales, nacionales e, incluso, internacionales en los que he participado, África sigue siendo invisible o reducido a la reproducción de una versión estereotipada. Esa versión que muestra un país exótico, salvaje, desértico, con gente desnutrida, pobre y sin agua, porque de hecho no se tiene claridad de que es un continente compuesto por 54 naciones. Esa versión “...que los europeos presentaron como la historia temprana de África, [que] no reconoció los logros de las sociedades africanas en la Antigüedad” (Roy-Campbell, 2019, p. 28).

Y el reclamo tiene su fundamento: ¿cómo es posible que no se hable del continente donde se originó la humanidad? Y si se habla de él, ¿cómo es posible que los discursos sean mayoritariamente sobre los aspectos más negativos y descontextualizados? Mi respuesta es que

el colonialismo como proyecto resultante de la esclavitud logró impactar tanto en la mente de esclavizadores, esclavizados y sus descendientes que parece difícil creer que África haya sido la Wakanda poderosa, políticamente organizada y desarrollada que presenta Marvel Studios en la película Black Panther.

En consecuencia, me parece necesario insistir en visualizar otras narrativas acerca de África porque creo que, a pesar de las atrocidades de la esclavitud, es posible regresarle la humanidad a los africanos y a la diáspora africana comenzando por reconocer sus aportes a la historia y evolución del planeta Tierra.

Antes de la llegada masiva de los colonizadores europeos que posteriormente esclavizaron personas y las apartaron de sus territorios africanos, varios pueblos en África habían desarrollado avances significativos en distintos sectores, como la agricultura, la economía y la política. Según Rodney (1982), este primero era uno de los más destacados. “Métodos avanzados eran usados en algunas áreas tales como el terraplén, rotación de cultivos, fertilización orgánica, agricultura mixta y de pantanos controlados” (p. 40).

En relación con el segundo sector, los africanos contaban con economías tradicionales que denominaban “economías de subsistencia”, similar a las prácticas económicas de comunidades del pacífico colombiano, del Norte del Cauca y aquella que fue fundamental para la pervivencia de la comunidad de El Peón desde la fundación del territorio y que abordaré de manera más detallada posteriormente. Sobre la economía africana precolonial, Rodney (1982) afirma que “...pequeños pueblos cultivaban, cazaban, pescaban y se cuidaban de forma independiente, con poca referencia al resto del continente. Sin embargo, al mismo tiempo, la gran mayoría de las comunidades africanas satisfacían al menos algunas de sus necesidades con el comercio” (p. 43).

Frente al sector de la política, en África existían pequeñas entidades con culturas materiales e inmateriales más o menos avanzadas. Un ejemplo de ello son los pueblos Ibo

(Nigeria) y Kikuyu (Kenia), que “...tenían sofisticados sistemas de gobierno político basados en clanes y (en el caso de Ibo) en oráculos religiosos y "Sociedades Secretas"” (Rodney, 1982, p. 47). La organización política africana antes de la colonización era un sector diverso y funcional. Historiadores como Cheik Anta Diop (1987) hablan de la existencia de sistema de castas, imperios y monarquías; mientras que Chancellor Williams (1974) afirma que en el África antiguo “...un estado podría ser autónomo sin la necesidad de un individuo como gobernante, jefe o rey. Todo el mundo era abogado porque casi todo el mundo conocía las leyes consuetudinarias¹” (p. 175).

Los anteriores son sólo algunas muestras concretas acerca de tres importantes sectores de la historia precolonial africana. Con estos ejemplos es posible contradecir los discursos dominantes sobre la invasión justificada que tuvo como bandera el desarrollo desde la visión europea y la posterior esclavización a causa del supuesto atraso en el que se encontraban los africanos.

El sometimiento de la cuna de la humanidad

Aunque no se reconoce como tal, la esclavitud ha sido uno de los genocidios más aberrantes de la historia de la humanidad. Para la investigadora colombiana María Isabel Mena (2016), “la trata y la esclavitud son etapas de un sangriento sistema que probó a gran escala cómo se puede exterminar física y simbólicamente al ser humano, por parte de otro semejante” (p. 26, 27).

La esclavitud es casi equiparable al holocausto nazi que acabó con la vida de millones de judíos. Si la intención al hablar del holocausto fuera compararlo con la esclavitud, me atrevería a decir que cada quién podría sacar sus conclusiones si tomara las variables de tiempo

¹De costumbre, habitual.

(años vs. siglos) y prácticas de tortura (incineraciones, torturas vs. marcación con hierro caliente, mutilaciones, abusos sexuales, latigazos). Pero no se trata de comparar entre las barbaries. La pretensión es reconocer el impacto de la trata trasatlántica y la esclavitud en la vida actual de los africanos; y en ese marco, comprender cómo ese impacto sigue vigente en la existencia de muchos de sus descendientes alrededor del mundo, como por ejemplo en El Peón.

La esclavitud hacia los africanos conocida de manera más amplia como tráfico triangular (África, Europa, América) o trata trasatlántica “...implicó la caza, el secuestro, el viaje en condiciones inhumanas, la venta en los puertos de entrada, la imposición de nombres judeocristianos, y el desmembramiento de las familias pues sus integrantes eran enviados hacia distintos lugares del territorio americano” (Mena, 2016, p. 26, 27). Los africanos fueron raptados y sacados no solo de sus territorios locales sino de su continente. Su existencia fue despojada de toda humanidad y vínculo territorial, al traerlos a unas tierras desconocidas y culturalmente distintas.

Una vez robados sus hijos, los colonizadores europeos comenzaron a saquear de manera masiva a la madre África. Ocuparon y se adueñaron de las tierras y todo lo que encontraron a su paso, ganando dominio en la economía y en la política. Pero seguía sin ser suficiente, porque “el control económico y político nunca puede ser completo o efectivo sin el control mental. Controlar la cultura de un pueblo es controlar sus herramientas de autodefinición en relación con los demás” (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986, p. 16). Entonces tanto a los esclavizados en África como a los diseminados en América, los intentaron convencer de su supuesto salvajismo, inferioridad inherente y necesidad de salvación, bajo “...la necesidad urgentemente sentida de justificar el éxito en el confinamiento de la esclavitud a la raza africana” (Chancellor Williams, 1974, p. 162).

A partir de la idea de inferioridad, los esclavizadores europeos “...presentaban a África como un motón de personas que hablaban una multitud de lenguas que no tenían formas

escritas” (Roy-Campbell, 2019, p. 28). De esa manera, a espaldas de algunas y ante los ojos de otras naciones del resto del mundo, dichos esclavizadores adquirieron mayor control. Por ejemplo, “...controlaron la lengua desde dos frentes: a través de la imposición de su lengua como una lengua de poder y a través del desarrollo de las lenguas africanas mediante la construcción de gramáticas y diccionarios y la producción de libros” (Roy-Campbell, 2019, p. 34).

Los africanos han poseído una diversidad lingüística que se puede apreciar gracias al amplio número de lenguas que se utilizan a lo largo y ancho de África en la actualidad. Por ejemplo, “en la Nigeria de hoy se hablan más de cuatrocientos idiomas y dialectos distintos” (Zapata, 1997, p. 259). Y ese abanico lingüístico inevitablemente viajó con aquellos a quienes secuestraron para traer al continente americano. “En los barcos llegados a América, en un solo cargamento se escuchaban más de ochenta: arará, ashanti, mina, fula, kru, mandinga, congo, angola, lucumí, etc...” (Zapata, 1997, p. 259). Con esa diversidad es posible pensar en una ineludible vigencia de vestigios lingüísticos africanos heredados y rescatados por la diáspora, que podrían encontrarse en las variables de las lenguas europeas que hablan comunidades negras afrodescendientes.

No obstante, en el proceso de esclavización hacia los africanos y africanas, sus captores adquirieron conciencia de la dificultad de esclavizar a miembros de un mismo pueblo, sobre todo por la posibilidad de comunicación mediante una misma lengua. Por tanto, “...los traficantes y dueños tuvieron mucho interés en propiciar los distanciamientos y las mezclas para evitar que lograran mantener su lengua y, a través de ella, propiciar rebeliones y fugas” (Zapata, 1997, p. 126).

Para dominar a toda costa a sus cautivos de manera física y simbólica, recurrieron al uso de utensilios como bozales e incluso a mutilaciones de lengua. Pese a todos esos esfuerzos por evitar cualquier forma de comunicación y organización, “los esclavos desarrollaron una

cultura secreta, oculta a los ojos de los blancos. [...] Formaron sus [territorios] secretos donde sus costumbres africanas se mezclaban con las nuevas necesidades de la esclavitud. Hasta su lenguaje se hizo diferente al de sus amos” (Mina, 1975, p. 163). Como se aprecia, una de las estrategias de los esclavizados para sobrevivir fue su ingenio para sortear las dificultades haciendo uso de las potencialidades que poseían.

Las personas negras como sujetos de derechos

A diferencia de otros pueblos étnicos, las comunidades negras han tenido que caminar sobre peldaños resbaladizos para poder alcanzar los escenarios de toma de decisiones que les otorguen participación ciudadana. Si hago el análisis a la luz de la garantía de derechos de las personas negras en contraste con el resto de la humanidad, el resultado es desalentador.

En el ámbito internacional, encuentro que no fue suficiente con la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano* de 1789 promulgada por Francia, ni la *Declaratoria de la abolición de la trata trasatlántica* en 1807 proclamada por Inglaterra para que las personas negras esclavizadas física y mentalmente pudieran ser real y completamente libres. Tampoco bastó con la *Declaración universal de los Derechos Humanos* promulgada por las Naciones Unidas en 1948 en París (Francia). Y en 1963 entra en escena la *Declaración sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial* de Naciones Unidas, jugando un rol todavía insuficiente para la garantía de derechos de la gente negra.

Es decir, la población étnica negra fue obligada a combatir en dos guerras mundiales por ideales en los que no estaba incluida su libertad. Las naciones colonizadoras no pudieron ponerse de acuerdo para dejar de esclavizar a seres humanos africanos, pero sí lo hicieron para repartirse sus territorios en la Conferencia de Berlín (1884-1885).

Tuvieron que pasar cientos de años para que el mundo le “reconociera” la existencia a la gente negra como una población sujeta de derechos. Y pongo el reconocimiento entre

comillas porque ¿cómo puede un pueblo ser libre si no se le garantizan sus derechos? Es complejo cuando el prejuicio sobre su ser continúa vigente. Ante la mirada de los precursores de derechos universales, los africanos, sus descendientes y otros grupos étnicos, no eran civilizaciones o pueblos ni mucho menos reinos o monarquías como antes de la colonia. Ni siquiera alcanzaban a ser personas. Seguían siendo considerados inferiores y por tanto se les ubicó en una categoría discursiva, a mi juicio, bastante controversial: minorías étnicas. En 1992 las Naciones Unidas crean, entonces, la *Declaración sobre los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales o étnicas, religiosas y lingüísticas*.

Tuvo que llegar el 2014 con el *Decenio internacional de los Afrodescendientes* para que mundialmente se reconociera no sólo el daño que se ha causado durante siglos a la gente negra en el mundo mediante la esclavitud, la discriminación y la segregación, la marginación, el racismo, y toda vulneración de la humanidad, sino también la importancia de exaltar los aportes de los afrodescendientes a la humanidad a través de la historia y la necesidad de resarcir los perjuicios ocasionados mediante la propuesta y puesta en marcha de iniciativas en favor del pleno ejercicio de los derechos de las personas afrodescendientes.

Con respecto al reconocimiento de las personas negras como sujeto de derechos en el ámbito continental americano, aparece, inicialmente, el principio jurídico de libertad de vientres o de partos en Chile en 1811, que promulgaba que los hijos de esclavizadas negras que nacieran luego de esa fecha, nacerían libres. Dicho principio se fue adoptando paulatinamente en las demás naciones del continente, en especial en algunas de Centro y Suramérica. Más adelante llegaría la abolición de la esclavitud al continente: Chile (1823, 1853), Perú (1854), Estados Unidos (1863), colonias británicas (1833, 1834). Un hito importante y reconocido en favor de los derechos de las personas negras en América es el *Pacto internacional de los derechos civiles y políticos* adoptado en 1976 por las Naciones Unidas.

En Colombia, la historia no ha sido muy distinta a la del resto del continente. Los derechos y la participación de los afrocolombianos han tenido un lento reconocimiento comparado con otras comunidades étnicas como las indígenas, porque estos primeros “...no tenían instituciones que pudieran llamarse suyas. No tenían 'pueblos de indios' o 'resguardos'. [...]. No había en la sociedad un lugar oficial para el negro como persona con una historia particular y una cultura propia” (Mina, 1975, p. 163). Luego del principio de libertad de partos, en el país se logró la abolición de la esclavitud en 1851, el reconocimiento de la diversidad cultural en la Constitución de 1991 y la creación de la Ley 70 de Comunidades Negras en 1993; victorias legislativas alcanzadas por las luchas de las mismas comunidades étnicas.

Con toda esta revisión de documentos a nivel legislativo, pretendo mostrar que mundialmente la población negra ha tenido un reconocimiento lento y, si se quiere, tardío, como sujeto de derechos, a pesar de su resistencia, lucha y exigencia incesante por participar y gozar de su ciudadanía desde las estrategias cimarronas en el marco de la colonia hasta las tácticas actuales dentro de la república.

Por esa razón, considero determinante seguir insistiendo en la divulgación de un discurso contextualizado acerca de las realidades de la gente negra, que muchas personas califican como obsoleto porque hay que superar la esclavitud de los africanos que supuestamente se quedó en el pasado. Pero ¿cómo superarla cuando hoy, en el año 2020, en pleno siglo XXI dos médicos franceses Jean-Paul Mira y Camille Lochet proponen probar una posible vacuna contra el Covid-19 en África? ¿acaso no es esa una esclavitud vestida con traje moderno?

La llegada de África a El Peón, un territorio fundado por familias negras²

De acuerdo con la investigación realizada por Díaz-Ulabares (2016), sobre la memoria colectiva de El Peón, dicho territorio fue construido hace más de un siglo por alrededor de 15 familias que, hacia principios del año 1900, vinieron desde Dominguillo (Santander de Quilichao, Cauca) a las orillas de la Quebrada Chontaduro (Jamundí, Valle del Cauca), en busca de mejorar sus condiciones de vida a través de la extracción artesanal de oro (p. 59).

Las familias que fundaron El Peón “...tenían una estrecha relación comunitaria que se reforzaba por los lazos familiares, porque, aunque eran numerosas, entre ellas sobresalían cuatro apellidos que compartían: Balanta, Carabalí, Ulabares y Díaz” (Díaz-Ulabares, 2016, p. 60). Estos apellidos adquieren un valor importante para la ancestralidad de El Peón y su evidente vínculo con el continente africano. Balanta, por ejemplo, era una de las formas de denominar a algunos esclavizados traídos por los portugueses entre 1533 y 1580 de la región conocida como Senegambia, que en la actualidad corresponde a las repúblicas de Senegal, Guinea-Bissau, Guinea conakry y Sierra Leona (Burgos, 2010, p. 131). De manera similar, entre 1640 y 1713, dentro de los esclavizados que trajeron los holandeses, se encuentran aquellos a quienes llamaban los Carabalí. Pertenecían a los grupos étnicos Ewés, Fon, Ibos y Xwalas, y habitaban en el Golfo de Guinea, actualmente Benín, Togo y Nigeria (Burgos, 2010, p. 131). Con estos datos es preciso observar que, si bien había similitudes entre los africanos que arribaron a América, luego Colombia, Valle del Cauca y su posterior descendencia hasta llegar a El Peón, provenían de culturas muy variadas.

Desde la creación del territorio, la comunidad de El Peón se ha caracterizado por hacer uso de estrategias comunitarias ancestrales para la resolución de sus problemas y garantizar unas condiciones mínimas de subsistencia, pues la presencia del Estado ha sido mínima en este

²“Comunidad Negra. Es el conjunto de afrocolombiana que poseen una cultura propia familias de ascendencia, comparten una historia y tienen sus propias tradiciones y costumbres dentro de la relación campo-poblado, que revelan y conservan conciencia de identidad que las distinguen de otros grupos étnicos” (Ley 70 de 1993, Ministerio del Interior).

lugar. Por ejemplo, el territorio únicamente cuenta con una escuela que, además de ser el espacio para la educación formal de los niños y niñas, se ha usado como iglesia, centro de salud, salón comunal, etc. Es decir, El Peón no cuenta con algún otro lugar para la congregación de la comunidad.



Figura 1. Escuela San Pedro Claver, 2020. (Tomada por La Cuadra visual casa productora).

Si bien es cierto que en las zonas rurales a lo largo y ancho de Colombia las personas no suelen gozar de sus derechos de la misma manera que aquellas que se encuentran en los sectores urbanos, quienes habitan la comunidad de El Peón se enfrentan a una situación que complejiza mucho más su realidad: el territorio se encuentra en medio de dos municipios (Cali y Jamundí) que no han definido sus límites geográficos. Y esta condición ha ocasionado que ninguno de los dos asuma con entereza y compromiso real los asuntos que tienen que ver con la única comunidad negra de esa zona contiguo a los Farallones, ubicada a 7 kilómetros de la Vereda La Vorágine (Corregimiento de Pance, Cali) y 5 kilómetros del centro urbano del municipio de Jamundí.

A pesar de la incertidumbre frente a cuál de los dos municipios pertenece El Peón, la población nativa expresa una conexión histórica y cultural más fuerte con Jamundí. Esto puede obedecer a que los abuelos y abuelas llevaban oro, sus cosechas, enfermos, difuntos, etc., a pie o a caballo hasta Jamundí por un camino ancestral que se convertía en uno de los “baúles” de la tradición oral de la comunidad. En otras palabras, desde sus primeros pobladores, la comunidad de El Peón ha hecho uso de aquel camino por el que han transitado también los relatos sobre historias, cuentos, mitos, leyendas y anécdotas acerca del territorio.

En la actualidad, la comunidad del territorio El Peón está políticamente organizada a través de un Consejo comunitario³, una Junta de Acción Comunal y una Junta Administradora del acueducto comunitario. La población está conformada por 255 personas, mayoritariamente negras, agrupadas en 97 familias. Algunas de ellas son descendientes directas de las fundadoras y otras han llegado a lo largo de los últimos 50 años. Hay personas de la comunidad que todavía siembran cultivos de *pancoger*⁴ como plátano, banano, maíz, yuca, frijol, cítricos, entre otros. También hay quienes aún conservan la tradicional huerta con cilantro, cebolla, hortalizas, cimarrón, orégano, etc. Otras personas se dedican a la cría de animales como vacas para la venta de leche y sus derivados; gallinas ponedoras para la venta de huevos; cerdos y pollos de engorde para el consumo de carne; y unas últimas trabajan en construcción, jardinería (sobre todo los hombres) y servicio doméstico, cuidado de niños, labores de cocina y limpieza en restaurantes de la zona turística de Pance (en su mayoría mujeres).

³“Una comunidad negra podrá constituirse en Consejo Comunitario, que como persona jurídica ejerce la máxima autoridad de administración interna dentro de las Tierras de las Comunidades Negras, de acuerdo con los mandatos constitucionales y legales que lo rigen y los demás que le asigne el sistema de derecho propio de cada comunidad” (Decreto 1745 de 1995, Ministerio del Interior de Colombia).

⁴El término *pancoger* es el equivalente a las economías tradicionales que denominaban “economías de subsistencia” de las que habla Rodney (1982), cuando presenté ejemplos sobre la economía precolonial africana.



Figura 2. Mujeres sembrando un árbol cítrico. (Archivo familiar).

Problema

Es necesario hablar de África para entender la realidad histórica del territorio El Peón. Es un asunto político. La narrativa cambia cuando se habla de las raíces, del origen de las situaciones, así como también cambia la mirada y el análisis. Pero más allá de insistir en la proliferación de un discurso decolonial acerca de la esclavización de los africanos y africanas, que también me parece relevante, mi intención aquí es plantear el problema de esta investigación sin perder de vista las implicaciones que los mecanismos opresores de ese genocidio cultural han tenido en el devenir de la diáspora africana, específicamente en el caso de El Peón.

A partir del siglo XV, época en la que se agudizó la esclavización trasatlántica, diferentes maniobras fueron empleadas para la perduración del poder colonial sobre la existencia de las personas africanas que fueron traídas contra su voluntad desde su continente

al americano. Sin duda, el dispositivo de mayor éxito en ese proyecto de dominación ha sido el colonialismo que se ha impregnado en los hombres y mujeres descendientes de aquellos esclavizados. Con él se ha logrado trascender del control físico, ejecutado por medio de latigazos, mutilaciones, abusos sexuales, sometimiento militar, etc., al control intangible a través de la imposición de la cultura (tradiciones, religión, lengua, etc.) de los colonizadores sobre la de los colonizados.

En palabras del escritor keniano Ngũgĩ wa Thiong'o (1986), el "...área más importante de dominación [del colonialismo] fue el universo mental del colonizado, el control a través de la cultura y cómo las personas se percibían a sí mismas y su relación con el mundo" (p. 16). De ahí que el colonialismo haya logrado influir negativamente en la autopercepción de los esclavizados africanos y sus descendientes, y posteriormente sustituir muchos de sus elementos culturales por manifestaciones impuestas por los colonizadores. Ese control, añade el autor, "...involucra dos aspectos en el mismo proceso: la destrucción o la infravaloración deliberada de la cultura de las personas, su arte, danzas, religiones, historia, geografía, educación, tradición oral y literatura, y la elevación consciente de la lengua del colonizador" (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986, p. 16).

Este último efecto del colonialismo, la sobrevaloración de la lengua de quien colonizó, es precisamente el que llama mucho la atención a la hora de plantear el problema de la presente investigación. Como mencioné líneas atrás, los apellidos que han predominado en El Peón muestran un vínculo irrefutable con África, y, por tanto, la memoria colectiva del territorio está ligada a este continente. No obstante, aunque se esperaría que esta condición fuera motivo de orgullo para toda la población, las secuelas del colonialismo llegaron hasta lo alto de la montaña donde habita la comunidad.

Haber crecido en El Peón y estar en contacto permanente con la comunidad por los procesos que lleva a cabo el Consejo comunitario del que hago parte me ha permitido observar

que hay una sobrevaloración, no de una lengua colonizadora sobre una africana, sino de una variante⁵ más estándar⁶ sobre una menos estándar⁷ dentro del español que se habla en la comunidad. Esto es mucho más notorio cuando algunos miembros más cercanos de las primeras familias que fundaron el territorio hablan, pues son quienes tienden a usar la variante menos periférica. Y cuando lo hacen, se convierten en objeto de burlas y apodos a causa de características particulares de su habla, que marcan una diferencia con la del resto de la población, percibida esta última como un español de variante preferente.

En consecuencia, el problema que atañe la investigación en curso tiene que ver con el interés por conocer esa variante periférica del español y las características que hacen que sus hablantes sean motivo de burla. Para este estudio entonces cobra mucha importancia la preocupación por conocer el habla de una comunidad negra de Colombia, una de las que ha llevado a cuestras las consecuencias de la dominación colonial.

A partir del planteamiento del problema surge mi interés por indagar *¿Cuáles son algunos elementos lingüísticos y culturales que se encuentran en el habla de la comunidad del territorio El Peón y que tienen influencia en su identidad?*

Justificación

Si bien hay variados estudios acerca del habla de comunidades negras en el país, la mayoría se han enfocado en hablantes que habitan y/o son oriundos de la región Pacífica. Por ejemplo, se encuentran los estudios de Caicedo (1993), Murillo (1995), Ibarra (2006) Rodríguez (2009) y Naranjo (2013), en los que se han reconocido diferentes elementos

⁵(o variedad) hace referencia a "...un conjunto de rasgos que están enmarcados en una determinada comunidad de habla y que esta considera correctos con independencia de que sean o no comunes al resto de hispanohablantes" (Del rey, 2017, p. 4)

⁶"Denominamos estándar al modelo de lengua que tiene la capacidad de representar a todos los miembros de la comunidad de habla" (Del rey, 2017, p. 1). En adelante denominaré a esta variante *preferente*, de acuerdo con Andión (2008b), entendiéndose como una variante de aceptación colectiva dentro de una de las comunidades de habla que se encuentran en una comunidad lingüística. Es decir, la variante preferente hace que los hablantes no logren el ideal de la variante estándar pero tampoco llegan a hablar de la manera menos aceptada dentro de la comunidad.

⁷En adelante, desde la perspectiva de Andión (2008b) llamaré a esta variante *periférica*, la que alude a aquella más distante del estándar que no alcanza a ser preferente.

lingüísticos presentes en variables del español de esta zona del país. Aunque estos trabajos muestran parte de la diversidad que caracteriza a Colombia, en lo que respecta al habla, también permiten observar que todavía hay mucho más por explorar tanto en otras comunidades negras fuera del pacífico como en análisis lingüísticos que se vinculen con su cultura e identidad. Es decir, de acuerdo con la revisión de antecedentes, no se han desarrollado suficientes estudios sobre el habla de población negra localizada en otras regiones de Colombia; y pocos de éstos han adoptado una perspectiva que dé cuenta de la cultura de la mano con la identidad de estas comunidades.

Reconociendo los vacíos existentes, con esta investigación propuse hacer un acercamiento al habla y universo cultural de un grupo de familias negras habitantes del territorio El Peón. Mi pertenencia a esta comunidad, así como el trabajo de investigación (Díaz-Ulabares, 2016) realizado en el marco de la Licenciatura en Educación Popular de la Universidad del Valle, me garantizaron un rol de observadora-participante y un acceso a las familias protagonistas que permitió la viabilidad del estudio.

Me parece importante subrayar que esta investigación no es meramente un producto académico. También hace parte del trabajo comunitario que he venido realizando con El Peón, el territorio en el que crecí y al que debo gran parte de quien soy hoy como mujer rural, mujer negra, mujer universitaria y, ante todo, mujer lideresa. Desde el 2013, cuando empecé a trabajar la formación profesional dentro de los proyectos de vida de los jóvenes del territorio, me di cuenta de que mi labor con la comunidad sería de largo aliento y que mi formación profesional debería convertirse en una manera de retribuir a la población los esfuerzos colectivos gestados para que yo haya podido ser la primera persona en ingresar a una universidad y graduarse de ella, en los más de cien años de existencia de El Peón. Por eso, no es gratuito que sobre mi ser permanezca la insistencia de continuar realizando investigaciones sobre el lugar en el que crecí,

que no sólo aporten a mi carrera profesional y experiencia comunitaria, sino ante todo que contribuyan al fortalecimiento de la comunidad.

Para la comunidad de El Peón y para mí como investigadora, este estudio se convierte en un insumo significativo para los procesos colectivos del territorio, porque aporta a la comprensión de nuestro pasado a través del habla como un elemento que hace parte de la configuración de nuestra identidad y nuestra cultura ancestral. En ese sentido, continuar en el ejercicio permanente de comprender quiénes fueron nuestros antepasados para entender quiénes somos hoy, nos resulta de gran utilidad para la protección y defensa del territorio.

Asimismo, tanto la investigación realizada en la Licenciatura en Educación Popular como la presente me han permitido reflexionar sobre la importancia que se le ha otorgado o no a poblaciones como la de El Peón, a la luz de la misión y visión de la Universidad del Valle, una institución pública de educación superior, situada a tan sólo dos horas de dicho territorio. También cuestiono cuál ha sido el grado de relevancia que han tenido los estudios con población negra/afrodescendiente para la Escuela de Ciencias del Lenguaje, más aún cuando se ha afirmado que Cali cuenta con una población afrodescendiente del “...26,2% correspondiente a 605.845 personas. De esta manera, se sitúa como la ciudad con mayor población de raza negra del territorio nacional y la segunda de América Latina, después de Salvador Bahía, en Brasil” (Secretaría de Desarrollo Territorial y Bienestar social de Cali, 2013).

Al pensar en las respuestas a esos cuestionamientos, el panorama resulta inquietante por dos razones. La primera, porque el habla de las comunidades negras no ha sido de mayor interés investigativo en comparación con otras comunidades étnicas. Y la segunda, porque no se ha conocido que los resultados de las investigaciones que se han realizado hayan sido empleados para aportar al mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades negras. Es decir, las comunidades investigadas probablemente han sido más objeto que sujeto de esos

estudios. Ante esa realidad, una de las pretensiones al realizar este trabajo fue contribuir sustancialmente a la investigación lingüística con población negra/afrodescendiente dentro de la Universidad del Valle, la ciudad de Cali, el Valle del Cauca y el país; y a la vez aportar al proceso organizativo que ha venido consolidando la comunidad del territorio El Peón.

En ese mismo sentido, este trabajo es determinante para la formación de Licenciadas y Licenciados en Lenguas extranjeras, debido a que estudiar el español como la lengua materna de muchos estudiantes del programa académico, posibilita conocer mucho más acerca de su propia historia, su cultura y su identidad, no sólo individual sino también colectiva. De esta manera, tendrán mayores recursos para que la enseñanza sea más contextualizada y valore el intercambio cultural entre la lengua propia con segundas lenguas y/o lenguas extranjeras; así como entre variantes del español. En palabras de Del rey (2017), “...mediante la enseñanza de las variedades y del carácter dinámico de las lenguas ayudaremos a los aprendientes a constituirse en ciudadanos libres, cuyas actuaciones conscientes e inconscientes puedan integrarse en una dinámica social de respeto y tolerancia...” (p, 16).

Por consiguiente, una investigación como la presente invita a los futuros licenciados en Lenguas extranjeras a repensar el rol de los docentes y el poder que tendrá el discurso en un salón de clase, bien sea para reproducir conocimientos hegemónicos o, por el contrario, decoloniales, críticos y emancipadores. Es decir, integrar versiones diversificadas de los actores y actrices en las narrativas de enseñanza, dándoles voz a sujetos históricamente silenciados, se convierte en un desafío pedagógico para materializar la idea de lograr formar profesionales reflexivos, conscientes y críticos de su contexto, su país e incluso el mundo en el que habitan.

Por otro lado, si bien las comunidades negras mediante sus músicas, gastronomía y tradición oral han aportado al reconocimiento de Colombia como un país pluriétnico y multicultural, también lo hacen a través del habla; permeada muy seguramente por el tesoro

lingüístico que hace más de cuatrocientos años atravesó las aguas del océano Atlántico en los universos culturales de los incontables seres africanos que se comunicaban mediante un centenar de lenguas, antes de ser arrancados de su tierra madre y ser forzados a la negación de su cultura africana mediante la esclavización.

Reflexionar sobre la relevancia del habla de las comunidades negras en Colombia reafirma la idea de una nación con una población heterogénea y de una riqueza cultural majestuosa que vale la pena exaltar y visibilizar. En ese sentido, un trabajo como este contribuye a la preservación cultural de las comunidades negras, debido a que muchas de sus prácticas, usos y costumbres aún se encuentran únicamente en la oralidad que, si bien ha permitido rescatar tradiciones, expresiones y dispositivos identitarios, no garantiza su perdurabilidad en el tiempo. De esta manera, se hace necesario seguir enalteciendo la cultura de estas comunidades no sólo a través de la oralidad, sino que es indispensable recuperarla y conservarla escribiéndola y dejándola a disposición de las generaciones futuras.

Objetivos

General: Caracterizar los mecanismos de motivación léxica presentes en el habla de la población negra ancestral del territorio El Peón (Cali-Jamundi-Valle)

Específicos

- Describir los procesos formales (fenómenos fonológicos y fenómenos morfológicos) usados para la motivación del léxico en esta comunidad.
- Estudiar los procesos semánticos usados para la motivación del léxico en la comunidad.
- Indagar acerca de la construcción de identidad en relación con los aspectos lingüísticos y culturales encontrados.

CAPÍTULO 2: FUNDAMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN

Antecedentes

Para elegir los antecedentes, en primer lugar, consulté investigaciones enfocadas principalmente en el habla y vinculadas con la sociolingüística, la lexicología, la motivación léxica. En esa búsqueda exploré un trabajo acerca de las paremias en una comunidad de Candelaria, Valle del Cauca (Gonzalez y Maquilo, 2013). Así mismo, encontré algunos trabajos en materia de hablas urbanas (jerga y argot), como, por ejemplo, Montoya (2002), Naranjo (2013), Loaiza y Espinosa (2013), Gaspar (2013), Arango y Rentería (2013), Rosales (2016) y Torres (2018). También hubo lugar al encuentro con investigaciones sobre la caracterización y descripción de léxico gastronómico, a saber, Mejía y Guzmán (2014) y De la Cruz (2018). En ese recorrido, fueron apareciendo estudios acerca de las identidades en relación con la lengua desde diversas aristas. Por ejemplo, identidad-migración (Salha, 2019) e identidad-género (Marmolejo, 2014), (Herrera, 2014), (Peña y Waldo, 2016).

Muchas de las investigaciones consultadas se han llevado a cabo en el marco de los Programas de Licenciatura en Lenguas Modernas, Licenciatura en Lenguas Extranjeras y Maestría en Lingüística y Español, todos de la Universidad del Valle. Algunos otros han sido realizados especialmente en la Universidad del Cauca y la Universidad Nacional. Respecto a la caracterización léxica, en donde aparece la motivación, dentro de estos estudios hay unos interesados principalmente en hablas urbanas con el argot (adeptos al reggae, metaleros, población carcelaria, pandillas), la jerga laboral (turismo en Buenaventura, medios de transporte, abastecimiento de carne en Puerto Tejada).

Más adelante, opté por indagar investigaciones en lingüística realizadas acerca del habla de comunidades étnicas en Colombia, encontrando que predominan las llevadas a cabo con lenguas de la población indígena; en especial con aquellas de las familias lingüísticas

amazónicas Arawak, Bora, Caribe, Uitoto, Guahibo, Tucano, Macú-puinave, Sáliba-piaroa, Quechua (Echeverri y Pérez, 2011), (Ortiz y Valencia, 2018), (Herrera y Portilla, 2016), y Nasa Yuwe en la región Andina (Barreiro y Girón, 2018).

En cuanto a estudios referentes al habla de comunidades de la diáspora africana en el país, inicialmente encontré estudios del Creole de San Andrés y Providencia, en los cuales la preocupación central fue el contacto de lenguas. Por ejemplo, identifiqué las investigaciones de Andrade (2006), Flórez (2006), Davis (2011), Henao y Hernández (2017), y Loaiza (2018). De igual manera, se han realizado trabajos acerca del criollo de San Basilio de Palenque, como por el ejemplo, Patiño (1998), y Arango y Cortés (2017). En estos últimos no sólo se indagó por el contacto de lenguas, sino también por la identidad en relación con la lengua.

Al rastrear otros estudios lingüísticos con comunidad negra en Colombia, aparecieron algunos que dan cuenta de una manifestación específica dentro de la cultura de estas comunidades. Por ejemplo, la identidad en relación con la estética del cabello (Caicedo, 2019) y la identidad vinculada a las músicas (Cabrera, 1993) y (Banguero, 2017). No obstante, son pocas las investigaciones encontradas que se han interesado por hacer caracterizaciones que muestren mucho más del universo cultural de las comunidades negras en Colombia a partir de su habla.

Durante el largo y vasto recorrido de consulta, fui hilando más delgado para poder establecer unos antecedentes que pudieran aportar conceptual y metodológicamente a la investigación sobre el habla de El Peón. Por tanto, un elemento primordial que tuve en cuenta fue las particularidades de la comunidad con la que decidí realizar el presente trabajo. Es decir, consideré que la población de El Peón habita en un espacio rural que ha construido como su territorio, a partir de elementos culturales heredados por las familias fundadoras pertenecientes a la etnia negra. Por esa razón llevé a cabo una indagación sobre estudios de carácter sociolingüístico y en los cuales los investigadores se hubieran interesado por explorar acerca

de la motivación léxica, en comunidades culturalmente similares a la de El Peón. En ese sentido, me fue posible hallar algunos trabajos que hicieron aportes sustanciales a la consolidación de esta investigación.

La primera investigación seleccionada se titula *Hacia un estudio preliminar del español hablado en Buenaventura*, y fue desarrollada por el profesor investigador Maximiliano Caicedo Heiman (1993). Ésta se realizó desde el campo de la sociolingüística a partir de la perspectiva del lingüista William Labov (1972 y 1983) y tuvo por objetivo describir y explicar la estructura lingüística y el desarrollo de actitudes en relación con el dialecto de Buenaventura. Para ello, Caicedo (1993) construyó un marco teórico focalizado en la variación y el cambio lingüístico desde la mirada de Peter Trudgill (1974 y 1983), Ferdinand De Saussure (1974) y Noam Chomsky (1965); y de la dialectología o geografía dialectal a partir de la perspectiva de José Joaquín Montes (1974, 1983 y 1987).

En términos metodológicos, para la investigación de Caicedo (1993) fueron entrevistados 63 individuos, pero solo se tuvo en cuenta la información suministrada por 52 de ellos. Los datos fueron extraídos de entrevistas orales basadas en la narrativa, específicamente en cuentos de la tradición oral local y en narraciones de experiencias personales. 12 de los informantes habitaban en corregimientos rurales y se les aplicó un cuestionario que indagaba por sus datos personales e información lingüística en cuanto a la fonología y morfosintaxis del dialecto. Los 40 informantes restantes, que provenían de la parte urbana de Buenaventura, fueron divididos en dos grupos teniendo en cuenta nivel de educación, sexo y edad. En ese grupo se aplicó un cuestionario para cuatro contextos situacionales diferentes, los cuales eran un poco más formales: Lectura de palabras (aisladas y donde aparecen variantes fonológicas del habla Pacífica); Lectura de párrafo (con variantes fonológicas nativas del Pacífico y con estilo informal); Léxico local (significado de palabras autóctonas, luego se les pidió nombrar palabras que se les ocurrieran en relación con la casa, el vecindario, el trabajo, el colegio, grupo

de amigos, etc); Conversación formal (preguntas sobre temas de localidad); Conversación espontánea (relato de vivencia personal, como susto, situación jocosa o de humor; también se les preguntaron las opiniones sobre su propia habla y sobre las hablas de otros grupos de la localidad). Antes de realizar cada entrevista se procuró generar un ambiente natural entre el entrevistador y el entrevistado. Las entrevistas se hicieron de manera individual para evitar la influencia entre las respuestas de los participantes y se realizaron en la calle, en el lugar de residencia o en el lugar de trabajo del informante.

Algunos de los resultados obtenidos a nivel lexical y sintáctico de la investigación desarrollada por Caicedo (1993) mostraron doble complemento de objeto directo (yo me estaba bañandme); doble negación (yo no voy a hacer nada no); y duplicación de adverbios (ese man de Henry ya se subió ya). En cuanto a los resultados referentes a las actitudes de los hablantes frente al dialecto, algunos consideraron poseer un dialecto propio, auténtico; otros tuvieron una valoración negativa hacia la variedad de personas de la población que hablan de manera característica, refiriendo que es rústica, incorrecta, vulgar, suena feo. Caicedo (1993) concluyó que el dialecto de Buenaventura hace parte de una variedad regional subordinada estructuralmente al interior del país. Asimismo, dedujo que el contacto dialectal, la escolaridad, los medios de comunicación y las actitudes son factores decisivos para el cambio o variación lingüística.

Como segundo antecedente, elegí el trabajo titulado *Creación léxica masculina en el Corregimiento de Villa Rica (Cauca)*, que fue realizado por Ruth López Jiménez (1995) en el marco de la Licenciatura en Lenguas modernas de la Universidad del Valle. Al igual que la investigación de Caicedo (1993), el estudio en mención se realizó dentro del campo de la Sociolingüística, haciendo énfasis en aspectos morfológicos y semánticos. El objetivo general consistió en hacer una descripción que diera cuenta de los fenómenos de creación léxica observados en una parte de la población de Villa Rica: a) Alternancia o cambio del prefijo

latino IN- (IM- I-) por DES; b) Uso del prefijo A- en los verbos; c) Terminación -IZA para marcar una acción ejecutada repetidamente (machtetiza, cachetiza). Como objetivos particulares se plantearon: a) Observar y comparar la influencia de la educación y de los contextos (formal e informal) en la producción de la creación léxica en la población; b) elaboración de proceso metodológico para que los docentes enfrenten fenómenos lingüísticos como los que aparecen en la investigación. Para el sustento teórico se abordaron teorías y conceptos como lingüística, lexicología, lengua (Caicedo 1991) (Montes 1970) y dialecto (Halliday 1978), palabra (Martinez 1954, De Saussure; Lenz; Bello; Ullman 1976); procesos morfológicos: inflexión, derivación (prefijos y sufijos) y composición; desinencias (terminaciones) (Vilches 1960, Revilla 1975); y Procesos semánticos: Cambio semántico (Ávila 1992, Restrepo 1938, Ullman, 1976). En términos metodológicos, el trabajo se realizó con 50 individuos de sexo masculino entre 20 y 55 años, teniendo en cuenta además la variable escolaridad. La información se obtuvo a través de grabaciones individuales, tres (3) encuestas (cada una enfocada en alguno de los fenómenos de creación léxica); diario (recolección de cualquier informante); cuadro sociolingüístico (edad, sexo, contexto situacional, contexto lingüístico); oración (en que aparece alguna palabra); palabra nueva y equivalente.

En cuanto a los resultados, López (1995) inicialmente encontró alternancia en prefijos DIS- y DES- que se realiza fonéticamente de dos formas [dis] [des]; prefijo A- fue reiterativo en verbo “recoger” (arrecoger) y “recordar” (arrecordar). En la variable de baja escolaridad y en contexto informal (ej: vida familiar) fue en la que se produjeron con mayor frecuencia los fenómenos de creación léxica estudiados. La autora también halló palabras del español antiguo a partir del diccionario de la lengua española vigésima edición (1984): alevantar (levantar), conociencia (de conocer). López (1995) observó además el cambio semántico: rebalsar (Def original: detener, recoger líquido) (Def inv: salir a flote); aparecido (def original: de aparecer)

(def inv: de parecerse, semejanza física); ramiza (def original: conjuntos de ramas cortadas) (def inv: dar ramazos).

Concluyó que la escolaridad tiene una influencia marcada en la creación léxica; mientras más alta, mayor estabilidad con respecto al uso del español estándar. Además, que la fuente primordial para la creación léxica es el contexto informal. Por tanto, un hablante que no ha tenido acceso a las normas de prestigio, crea las suyas a partir de lo que observa en su habla. Y finalmente, que cada comunidad presenta características propias del manejo de su habla y son precisamente ellas las que la identifican.

Un trabajo adicional tomado como antecedente para la presente investigación fue el realizado por María Evangelina Murillo Mena (1995), en el marco de la Maestría en Lingüística y Español de la Universidad del Valle. Éste se titula *Estudio sociolingüístico del habla de una población negra: el caso de Quibdó*. Su interés principal fue determinar la frecuencia de aparición, elisión y asimilación de la consonante /s/, la realización de la consonante velar /k/ como oclusión glotal, cambio de /d/ por /r/ o por /l/ y viceversa, doble negación, por parte de la comunidad lingüística de Quibdó de acuerdo a la edad, género y grado de escolaridad. La investigadora también se interesó por aportar a la búsqueda de las identidades lingüística y cultural a partir de la actitud que los hablantes quibdoseños asumían en relación con su habla o variables. Los elementos conceptuales abordados fueron: Sociolingüística (Labov, 1981, 83 y 88; Caicedo, 1992); habla (Walter Ong, 1987); comunidad lingüística (Fishman, 1989 y Dell Hymes, 1972).

Como instrumento metodológico, Murillo (1995) empleó la entrevista individual grabada en situaciones de *habla informal* (rumor, refrán y locuciones o expresiones propias de la cultura popular quibdoseña) y de *habla cuidada* (lectura de lista de palabras, pares mínimos, lectura de historieta sobre acontecer diario de una familia, narración de anécdotas e identificación con su habla o variedad (actitudes frente a la variedad de habla). La lectura de

palabras primero de parte de la entrevistadora y luego repetidas por los entrevistados; también se optó por mostrar dibujos que representaran la palabra en cuestión para que el participante pudiera nombrarla. Fueron entrevistadas 49 personas de etnia negra de zona rural o lugares distintos al epicentro urbano de Quibdó, que hubieran vivido en Quibdó por más de dos años, entre 15 y 24 años de edad; 26 y 80 años y más. Además de estos informantes, fueron encuestadas 57 personas (15-25 años de edad) y (27-60 años de edad), tomando como referencia el trabajo realizado por Max Caicedo en Buenaventura y se aplicó para conocer la opinión y el grado de aceptación en relación con el habla o variedad. Es decir que entre la zona urbana y rural 97 personas participaron de la investigación.

De los resultados obtenidos por Murillo (1995), se destaca por un lado que la alternancia o variación libre entre los sonidos consonánticos /d/, /r/ y /l/ ocurren en la lengua palenquero de San Basilio de Palenque, al igual que en otras zonas rurales de población negra del país como de Buenaventura y Chocó. Se encontró una cifra alta de alternancias de las consonantes en mención, en el uso cotidiano del habla de los participantes. El cambio de /d/ por /r/ ocurre sobre todo en personas jóvenes sin escolaridad o poco tiempo de residencia en Quibdó. Para la consonante fricativa alveolar sorda /s/ se presentan procesos de aspiración, supresión o elisión (al final de palabra, en especial cuando ésta hace parte de una construcción o frase nominal), asimilación y debilitamiento. Este fenómeno se da en hablantes con o sin escolaridad. En cuanto a las asimilaciones se encuentra que las más comunes ocurren cuando el sonido consonántico /s/ está en contacto con sonidos consonánticos nasales, dentales, laterales y labiodentales. La afirmación y negación doble tienen lugar en el uso coloquial y cotidiano del habla. En las anécdotas se registraron intensificadores (mi mamá nos dejó **brutos brutos**), comparadores negativos (se me ha olvidado **ya**). Y finalmente, la autora encontró que los jóvenes masculinos son quienes menos se identifican con su habla.

En lo concerniente a las conclusiones, Murillo (1995) estableció principalmente que quienes producían cambio de /d/ por /r/ se veían expuestos a burlas, a hacer el ridículo y a pasar por ignorantes. Esto ocurría porque se desconoce que los rasgos lingüísticos hacen parte de la cultura y la relación habla/cultura puede haber frenado el desarrollo normal de la identidad. También ha ocurrido la pérdida de prácticas socioculturales que tienen implicación en el habla como los refranes.

Los antecedentes expuestos fueron elegidos teniendo en cuenta la población con algunas variables y asuntos teóricos y metodológicos. El trabajo desarrollado por Caicedo (1993) alimenta el presente por su amplio y variado marco teórico. Además, hace aportes metodológicos debido a que también tomé como base la información recogida en las entrevistas realizadas a la comunidad sobre la memoria colectiva. Dichos datos se fortalecieron con la interlocución a partir de experiencias personales (anécdotas) sobre la infancia y la adolescencia de los participantes. En cuanto a lo que el autor plantea como Léxico local, a las personas de la comunidad de El Peón que participaron de la investigación, se les indagó por palabras que consideraban propias del territorio, poco comunes o usadas por las abuelas y abuelos. En lo que respecta a la conversación espontánea que menciona el investigador, ésta también se llevó a cabo para trabajo sobre el habla de El Peón, pero se realizó de manera grupal para nutrir los recuerdos e identificar la posible variedad de definiciones de una misma palabra y/o locución.

Por otro lado, el estudio realizado por López (1993) se conecta con el de El Peón a partir de la perspectiva Sociolingüística que comparten con especial atención en lo morfológico y semántico. Metodológicamente, ambos trabajos se realizaron con grabaciones y diario de campo. Y en cuanto a los resultados, éstos tienen similitud sobre todo en el uso de prefijos en algunos verbos.

Marco teórico

Las lenguas hacen parte de la cultura de los grupos humanos y por esa razón se transforman a medida que los individuos lo hacen. En otras palabras, “las lenguas se desarrollan a través de su uso. Se construyen socialmente en el contexto de una realidad social determinada” (Roy-Campbell, 2019, p. 35). En ese sentido, estudiar una lengua significa explorar una parte de la cultura perteneciente a la comunidad que la usa, sumergiéndose en sus formas de vida, significados, símbolos, costumbres y saberes.

Todo esto es posible a través de la sociolingüística, que es un campo de la lingüística que se preocupa por indagar acerca de la conexión existente entre lo lingüístico y lo social; una interdisciplina atractiva para sociólogos y lingüistas, que trasciende del estudio de la lengua como un sistema, interesándose por el uso estructurado de la misma y sus relaciones con la sociedad (Lastra, s.f.). La sociolingüística no es solamente la unión entre la lingüística y la sociología, sino que tiene que ver con la “...estructura y uso de la lengua que se relaciona con su función cultural y social” (Caicedo, 1988, p. 1). Bright (1974), por su parte, establece que dicho campo se encarga de “...mostrar variaciones sistemáticas correlacionadas de la estructura lingüística y de la estructura social” (p. 197). Desde la perspectiva de Hudson (1980), la sociolingüística es entendida como la disciplina que tiene en cuenta la dimensión social del lenguaje; comprende aspectos teóricos y empíricos (p. 3).

Entrelazando las definiciones de estos autores, podría afirmar que la sociolingüística ofrece un abanico de posibles temas de interés para el desarrollo de investigaciones, entrecruzando elementos de carácter lingüístico, social, cultural e incluso político (en el sentido estricto del término). Por esa razón, la sociolingüística es el cimiento teórico de la presente investigación, ya que dentro de él es posible estudiar el habla de comunidades históricamente oprimidas, en las que uno de los instrumentos de dominación ha sido la lengua. Pero al tiempo también resulta seductor e importante conocer cómo estas comunidades han combinado las lenguas impuestas con las que fueron propias de sus ancestros antes del dominio colonial; y

cómo desde esa combinación han surgido variantes de lengua que cuentan acerca de su cultura y, por tanto, de su identidad.

Conceptos

Teniendo en cuenta las pretensiones de esta investigación, he decidido precisar algunas definiciones que considero relevantes para comprender desde qué lugar ubico mi mirada en el abordaje conceptual del tema central estudiado: elementos lingüísticos y culturales que se encuentran en el habla de la comunidad de El Peón.

Comunidad de habla

En el Diccionario de lingüística moderna, Alcaraz y Martínez (1997) establecen que la comunidad de habla, o comunidad de hablantes, se utiliza para hacer referencia a un conjunto de individuos que emplean la misma lengua al comunicarse. Así mismo, afirman que el término en mención alude igualmente a una colectividad en la que es utilizada una variedad de lengua (Alcaraz y Martínez, 1997, p. 126). En otras palabras, comunidad de habla para estos autores, tiene que ver con dos aristas: la primera, concibe la lengua desde un punto de vista homogéneo, donde su uso es colectivo; y la segunda, toma en cuenta esa colectividad, pero hace énfasis en la diversidad. De ese modo, la comunidad de habla da cuenta de una agrupación de personas que se comunican por medio una lengua, que a su vez tiene diferentes matices (variedad de lengua), haciendo que un grupo sea distinto a otros.

Al unísono, Areiza, Cisneros y Tabares (2004), sostienen que la comunidad de habla, o grupo isolectal, "...corresponde a un conjunto de personas unidas no necesariamente por un sistema lingüístico, sino por una gramática social que contingentemente se construye para realizar transacciones de sentido adecuadas a un evento comunicativo o juego del lenguaje (p. 14). Es decir, la comunidad de habla, desde la óptica de Areiza, Cisneros y Tabares (2004), es similar a la concepción de Alcaraz y Martínez (1997), pero estos primeros involucran dos

componentes que vale la pena subrayar: lo social y el sentido. Por tanto, para ellos la comunidad de habla comprendería un vínculo entre las personas del grupo, que más que compartir una estructura lingüística, compartirían aspectos de su contexto, enlazados con la cultura, las relaciones sociales y la significación.

Areiza, Cisneros y Tabares (2004) añaden que en una comunidad de habla "...la constante del habla es la variación, como expresión de identidad y funcionalidad dialectal" (p. 14). De manera que la diferencia del habla en términos lingüísticos, no sólo constituye lo que el grupo de hablantes dice, sino que forma parte de lo que cada uno de sus miembros es como sujeto; pues de acuerdo con los autores, "...no hay que desconocer que toda comunidad de habla está integrada por individuos que, como tal, tienen sus características individuales, las cuales, aunque mínimas, pueden ser significativas así sea dentro de grupos pequeños (Areiza, Cisneros y Tabares, 2004, p. 14).

Motivación léxica

La creación de palabras y/o expresiones es un proceso que tiene como base ciertos intereses que surgen a partir de los entornos en los que se encuentre un hablante. Por esa razón, el acto comunicativo "...es siempre motivado, pues el hablante que crea un nombre tiene en todos los casos una motivación para ello" (Montes-Rodríguez, citado por Montes, 1983, p. 23). Esto quiere decir que un término nuevo o usado con otro significado por el hablantes producto de características de su contexto que lo han impulsado a esa invención; debido a que un término no se crea de la nada, sino que está fundamentado y, de cierta forma, condicionado por lo que el hablante ya posee en su habla (modelos, reglas, etc).

Siguiendo las ideas de Montes (1983), hay dos tipos principales de motivación léxica:

(i) Relacionamiento o comparación de un referente con otro u otros, que hace alusión al método

que incentiva o asigna sentido a las invenciones metafóricas, en su todo o en partes ligadas a un referente existente. (ii) Motivación funcional o gramática, que apunta a tres tipos: a) creación de términos mediante procesos de carácter gramatical, con posibilidades de tintes metafóricos; b) formación de términos a partir de características gramaticales, expresando relaciones diversas ligadas al lugar, cantidad, posesión, etc.; c) invención de terminología donde sus nuevos componentes adicionan elementos para dotar de sentido la realidad (p. 26, 27). A partir de esos preceptos a continuación explico teóricamente los procesos que tienen que ver con la motivación léxica, a saber, procesos morfológicos y procesos semánticos.

Procesos formales

Los procesos formales hacen referencia tanto a los procesos fonológicos como a los morfológicos. Gracias a estos mecanismos es posible crear y hacer uso de otros términos con apoyo de aquellos que ya hacen parte de la lengua. Los procesos formales de carácter morfológico más recurrentes suelen ser la **composición** y la **derivación**. El primero tiene que ver con “...la formación de una nueva unidad léxica mediante la combinación de dos o más palabras, de dos o más piezas léxicas que funcionan como formas libres, autónomas, en la lengua.” (Alcaraz y Martínez, 1997, p.123). Por consiguiente, tanto el término que se crea como sus partes, tienen un significado independiente.

En lo que a la derivación respecta, Alcaraz y Martínez (1997) señalan que se trata de una integración de piezas léxicas en un término y las cuales no tendrían funcionamiento por separado (p. 167). La derivación es un proceso morfológico que se hace posible gracias a la existencia de los afijos (sufijos, infijos, prefijos e interfijos), en compañía de una fuente que pasa a formar las categorías gramaticales y familia de palabras. De acuerdo con el afijo que se forme, la derivación puede ser por prefijación (cuando se anteponen al morfema raíz), por sufijación (cuando se añaden después del morfema raíz).

- a) Derivación por prefijación: ocurre cuando se incorpora un prefijo a una raíz. No son afijos independientes, lo que quiere decir que tienen que estar ligados a una base léxica para obtener un significado. No suelen modificar la categoría gramatical de la raíz.
- b) Derivación por sufijación: en contraste con la prefijación, esta derivación es resultado de un morfema base unido a un sufijo o morfema ligado, con el propósito de cambiar su sentido o valor gramatical. En palabras de Alcaraz y Martínez (1997), es el “proceso de creación léxica mediante el cual se añaden sufijos a una raíz o base para desarrollar su flexión y su derivación, y consecuentemente, modificar su sentido y categoría gramatical” (p.537). Dentro de la derivación por sufijación, se encuentran diferentes tipos dependiendo de la función que desempeñen:
- Nominalización: se produce cuando se construyen nombres (sustantivos) a partir de la adición de un sufijo nominalizador a una base de la misma categoría, adjetival o verbal preexistentes en la lengua.
 - Adjetivación: en este caso se forma un adjetivo, generalmente desde un sustantivo, y ese primero califica al segundo.
 - Verbalización: ocurre cuando se presenta la construcción de verbos desde raíces nominales o adjetivales.
 - Parasíntesis: se genera la derivación añadiendo de manera simultánea un sufijo derivativo y un prefijo. En este proceso, los prefijos junto con los sufijos tienen la capacidad de generar significados distintos a partir de la misma raíz.
 - Sufijos endocéntricos o apreciativos: suman un significado connotativo y carácter afectivo. Son añadibles a bases nominales, adjetivales o adverbiales. Pueden manifestar tamaño pequeño y características positivas. No cambian la categoría del morfema base, lo que hace que puedan ser diminutivos, aumentativos y despectivos.

- c) Flexión de género: se produce cuando se emplea un sufijo flexivo del español para aludir a lo femenino o masculino.
- d) Locución: es una expresión fija, resultante de la mezcla de dos vocablos que funcionan como una sola categoría gramatical. El significado de una locución no se obtiene al sumar los de cada vocablo, sino que el conjunto opera como una sola unidad sintáctica. Las locuciones pueden ser verbales, adjetivas, adverbiales, conjuntivas.

Dentro de los procesos formales de carácter fonológico, se encuentra el truncamiento, el cual hace referencia a “la reducción del significante de una palabra, generalmente concretado en la pérdida de sílabas iniciales (aféresis) o finales (apócope), rara vez las sílabas intermedias (síncopa).” (Almela, 1999, p. 202). Por otro lado, Hualde et al. (2010), manifiestan que el truncamiento es más frecuente en registros informales, aunque también puede presentarse en los formales.

Procesos semánticos

Desde la perspectiva de Montes (1983), hay dos formas para que se presente el cambio léxico. La primera es por novedad total y en ella se genera un cambio en relación con la forma y el contenido. La segunda manera ocurre con una alteración bien sea en la forma (por reemplazo total o parcial) o únicamente en el contenido (p. 29). En ese sentido, el cambio semántico siempre va a estar sustentado en un vínculo entre un significado antiguo y nuevo. Por lo tanto, “los cambios semánticos se incluirán naturalmente en dos categorías: los basados en una asociación entre los sentidos y los que implican una asociación entre los nombres” (Ullmann, 1979, p.239). Los procesos semánticos pueden ocurrir mediante varias formas detalladas a continuación:

- a) Metáfora: constituye una “comparación condensada que afirma una identidad intuitiva y concreta” (Ullman, 1979, p.241), es decir, una semejanza que se convierte en sentido.

Es una estrategia, un recurso para crear y expresar. De acuerdo con Montes (1983), en un proceso semántico puede presentarse una **metáfora global** o una **metáfora por rasgo parcial**. En la primera un nombre es comparado con un objeto y adopta su nombre; mientras que en la segunda aparece cuando se busca nombrar el objeto, persona o evento a través de la comparación de un aspecto(s) del objeto.

- b) Metonimia: aporta un significado específico a abstracciones. Puede tener como base la espacialidad, relaciones temporales, relación parte todo (un objeto es nombrado a partir de unas características), relación todo parte (lo opuesto a la previa), objeto poseído por el poseedor (donde se se le atribuye al sujeto la propiedad de una herramienta que usa).
- c) Resemantización: reatribución o reasignación del significado de un lexema o palabra (Ullman, 1979).
- d) Préstamo léxico: unidad léxica procedente de un idioma extranjero que se incorpora y adapta al léxico de una lengua receptora.

Minoría lingüística y derechos lingüísticos

El término *minoría* alude a una categoría que enmarca un conjunto numéricamente pequeño dentro de una colectividad más amplia. El Diccionario de la Real Academia Española define minoría como la “parte de la población de un Estado que difiere de la mayoría de la misma población por la raza, la lengua o la religión” (DLE). Teniendo en cuenta esa definición y que uno de los distintivos de una minoría puede ser el idioma, una minoría lingüística tiene que ver, precisamente, con un reducido número de individuos que comparten una lengua dentro de otro grupo con mayor cantidad de personas que usan otra. A aquella hablada por la minoría se le conoce como *lengua minoritaria* y, de acuerdo con Núñez (2013), “...se refiere a toda lengua tradicionalmente usada en un territorio dado de un Estado que forma un grupo

numéricamente inferior del resto de la población del Estado y que es diferente de la lengua o lenguas oficiales del mismo” (p. 8).

No obstante, el concepto de lengua minoritaria es versátil, ya que no siempre se acopla a la anterior definición donde la inferioridad numérica de quienes usan dicha lengua es un factor determinante. Es decir, “...un idioma minoritario puede ser hablado por una mayoría en un territorio específico (por ejemplo, el catalán en España) o por un grupo numeroso de gente desplazado a diferentes países (como los kurdos en Turquía)” (Núñez, 2013, p. 9). De ese modo, el territorio donde se emplee determinada lengua también es un elemento que hay que tener en cuenta para asumirla como minoritaria o no.

Por otro lado, el término minoría lingüística lleva consigo una relación con lo cultural y lo social. De hecho, uno de los principios de la Carta europea de las lenguas minoritarias emitida por el Consejo de Europa y que se convierte en un documento importante de referencia para este tema es el reconocimiento de las lenguas regionales o minoritarias como una expresión de la riqueza cultural. De manera que discutir sobre el tratamiento que se le dé a una minoría lingüística en un estado se traduce en una idea de cómo se asume la cultura a nivel nacional. A partir de ese análisis es posible tener un acercamiento a la noción de sociedad que se erige desde los poderes político-gubernamentales y en ese contexto aparecen los *derechos lingüísticos*.

Desde la perspectiva de las Naciones Unidas (2017), “los derechos lingüísticos pueden describirse como las obligaciones de las autoridades estatales de usar determinados idiomas en una serie de contextos o de no interferir en las opciones y expresiones lingüísticas de personas o grupos particulares” (p. 5). Dicho de otra manera, los derechos lingüísticos son mecanismos para que, por un lado, las minorías puedan hacer uso de sus lenguas propias con plena libertad; y, por el otro, para que se le pueda exigir a los estados garantizar condiciones en favor de las comunidades que deseen usar su lengua y ésta sea minoritaria.

Cultura

Una cultura es la materialización de los elementos históricos, comportamentales (individuales y de relacionamiento), usos, costumbres, etc., que forman parte de la identidad de algún individuo o grupo humano. Para Ngũgĩ wa Thiong'o (2017),

la cultura es producto de la historia de los pueblos, pero también es un reflejo de esa misma historia; la cultura de cada pueblo encarna el conjunto de valores con el que sus miembros se ven a sí mismos y el lugar que ocupan en el tiempo y en el espacio (p. 90).

De ese modo, podría afirmar que para este autor la cultura es una especie de “espejo introspectivo” en el que los integrantes de una comunidad se contemplan y reflexionan acerca de quiénes son, teniendo conciencia de sí mismos y de su entorno. En ese sentido, “la cultura es la portadora de los valores, la ética, la moral y la estética con las que las personas conceptualizan la realidad, se ven a sí mismas y el lugar que ocupan en la historia y en el universo” (Ngũgĩ wa Thiong'o, 2017, p. 143).

Para el historiador guyanés Walter Rodney (1974), “una cultura es un completo modo de vida. Adopta lo que las personas comen y visten; la forma en que caminan y hablan; la manera en que se ocupan de la muerte y dan la bienvenida a los recién nacidos” (p. 34). Siguiendo a este autor, la cultura sería todo un entramado de manifestaciones y prácticas vinculadas a las formas de vida de las personas y grupos de personas.

Por otro lado, la cultura es un fenómeno vivo y cambiante. Al poseer un rasgo psicológico como la toma de conciencia, cada cultura se redefine constantemente basándose en las reflexiones de ese proceso psíquico. Está en permanente contacto con otras; mantiene una relación recíproca en la que nutre y se alimenta de otras. De esa manera, “la cultura no se desarrolla en el vacío, sino en el marco de los procesos en los que las personas se enfrentan a sus entornos naturales y sociales” (Ngũgĩ wa Thiong'o, 2017, p. 68).

En consecuencia, la cultura puede ser individual o colectiva e involucra un amplio número de características que hacen posible la configuración del ser y su hacer, tanto en su subjetividad como en su encuentro con otros individuos con quienes comparte esas características. Pero ese contacto entre culturas no necesariamente es romántico; puede ser enriquecedor o perjudicial. En palabras de Ngũgĩ wa Thiong'o (2017), “si una cultura se mantiene completamente aislada respecto a las demás puede secarse, consumirse o marchitarse; y si una cultura está sometida a un dominio absoluto de otras sobre ella, puede quedar herida, o deformada, o incluso desaparecer (sic.)” (p. 24). De esa manera, una cultura mantiene una relación de dependencia hacia otras para poder existir y esa relación, de acuerdo con el autor, es puntiaguda, en tanto puede generar controversia si las intenciones, en relación con el poder sobre las que se basa, derivan en la búsqueda del fortalecimiento y predominio de una sobre el debilitamiento de las otras.

Continuando con la mirada de la cultura como un campo en disputa, Ngũgĩ wa Thiong'o (2017) añade que

los aspectos culturales no pueden tratarse como si estuvieran aislados de los políticos y los económicos. La cantidad de bienes y la calidad de los mismos en una comunidad, y cómo se producen y cómo se reparten entre sus miembros, es algo que afecta y se ve afectado por la manera en la que el poder está organizado y distribuido. Y esto, a su vez, afecta y se ve afectado por los valores de esa sociedad, encarnados y expresados en su cultura. La riqueza, el poder, y la imagen de sí misma que tiene una comunidad son aspectos inseparables (p. 22)

Al respecto, podría afirmar que la cultura hace parte del orden social y, por tanto, es intrínseca a toda esfera que conforma una sociedad. De modo que, desde la perspectiva del autor, no es posible hablar de lo cultural sin abordar los demás asuntos sociales que influyen en la existencia de determinada sociedad.

Por otra parte, dentro de todo aquello que constituye la cultura se encuentra la lengua y es uno de los componentes mediante los cuales la primera se hace palpable a los sentidos. Por ejemplo, se puede conocer una cultura mediante el habla o la escritura que posea una población. En ese sentido, Ngũgĩ wa Thiong'o (1986) establece que “la lengua, cualquier lengua, tiene un carácter binario: es a la vez un medio de comunicación y un portador de cultura” (p. 13). Es decir que, de acuerdo con el autor, la lengua no sólo sería un sistema para que un grupo de personas puedan comunicarse, sino que es un medio que lleva consigo elementos culturales.

La estrecha relación entre la lengua y la cultura es ineludible. A través de una lengua es posible conocer una cultura y viceversa. Por ello, la lengua siendo cultura se convierte en el depósito de memoria colectiva de aquello que ha vivido un pueblo a lo largo de la historia. “La cultura es casi indistinguible de la lengua que hace posible su génesis, crecimiento, depósito, articulación y de hecho, su transmisión de una generación a la siguiente (Ngũgĩ wa Thiong'o, 1986, p. 15). En ese sentido, la lengua es el garante de perdurabilidad de una cultura. Si la lengua de una comunidad se pierde, no habría manera de recuperar su cultura, aunque se intentara hacerlo con otra lengua.

Identidad

En esta investigación la identidad se refiere a un constructo con el que se distingue la compatibilidad entre rasgos característicos propios (que se han definido a partir de la experiencia de vida), con los de otro sujeto. Ese proceso no es estático; incluso me atrevería a decir que es voluble, ya que incluso si cada sujeto se relacionara con los mismos sujetos todos los días, sus comportamientos y pensamientos se influenciarían mutuamente de manera inevitable.

El sociólogo jamaicano Stuart Hall (2003) asume la identidad como el

(...) punto de encuentro, el punto de sutura entre, por un lado, los discursos y prácticas que intentan «interpelarnos», hablarnos o ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y, por otro, los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos susceptibles de «decirse» (p. 20).

En relación con lo planteado por el autor, la identidad tiene que ver con un terreno movedizo que acerca o aleja a cada persona de lugares de enunciación comunes a partir de procesos reflexivos de autoconciencia. Es decir, que la identidad desde esa perspectiva sugiere dos esferas desde las que se aborda la identidad de un sujeto: la individual y la social. Pero la identidad no es un asunto de permanente preocupación. Según Bauman (2003), se piensa en la identidad en el momento en que se genera una inseguridad en relación con lugar al que cada quien corresponde; en el instante en el que hay incertidumbre acerca de "...cómo situarnos en la evidente variedad de estilos y pautas de comportamiento y hacer que la gente que nos rodea acepte esa situación como correcta y apropiada, a fin de que ambas partes sepan cómo actuar en presencia de la otra" (p. 41).

Hall (2003) añade unas pistas teóricas para comprender mejor su definición de la identidad. Una de ellas es la pluralización del término, que, a mi juicio, es una estrategia necesaria para ilustrar esas dos esferas de las que hablaba líneas arriba. Siguiendo al autor, éste asevera que,

Aunque parecen invocar un origen en un pasado histórico con el cual continúan en correspondencia, en realidad las identidades tienen que ver con las cuestiones referidas al uso de los recursos de la historia, la lengua y la cultura en el proceso de devenir y no de ser; no «quiénes somos» o «de dónde venimos» sino en qué podríamos convertirnos, cómo nos han representado y cómo atañe ello al modo como podríamos representarnos. (Hall, 2003, p. 17, 18).

En consecuencia, de acuerdo con lo expresado por Hall (2003), las identidades involucran experiencias a lo largo del tiempo y gracias a él fluctúan, mutan, se redefinen. Se

alimentan con cimientos (lo histórico, lo cultural y lo lingüístico) que organizan y edifican grupos humanos y sociedades.

METODOLOGÍA

La presente investigación se inscribe en el paradigma cualitativo, con un carácter descriptivo-explicativo. La etnografía es su columna vertebral y puede definirse como “...la descripción de lo que una gente hace desde la perspectiva de la misma gente” (Restrepo, 2016, p. 16). De esta manera, en una investigación de tipo etnográfico cobra especial importancia cómo se logra involucrar a las personas para que no sean meras informantes, sino que tengan conocimiento detallado de lo que se pretende hacer con lo que dicen o hacen; y de ese modo aportar no sólo datos sino también análisis a la información que han proporcionado. En otras palabras, “... a un estudio etnográfico le interesa tanto las prácticas (lo que la gente hace) como los significados que estas prácticas adquieren para quienes las realizan (la perspectiva de la gente sobre estas prácticas).” (Restrepo, 2016, p. 16).

Teniendo en cuenta lo anterior, este trabajo condensa una investigación etnográfica interesada en el desarrollo de una caracterización léxica a partir de diversos instrumentos de recolección de información. Inicialmente, tomé como base las grabaciones de las entrevistas semiestructuradas y los grupos focales llevados a cabo con integrantes de las familias Díaz, Carabalí, Balanta y Ulabares en el marco de la investigación que realicé como estudiante de la Licenciatura en Educación Popular (Díaz-Ulabares, 2016). En dicho estudio me propuse comprender el proceso inicial para la construcción de territorio del Corregimiento El Peón en el área rural del municipio de Jamundí.

A partir de un análisis minucioso de esta información contenida en formato audiovisual, identifiqué palabras y expresiones que consideraba de uso público poco frecuente por parte de los hablantes entrevistados de la comunidad. Posteriormente, lo que parecía convertirse en una dificultad para continuar el curso de la investigación, resultó dándole un giro inesperado. Desde mediados del año 2018, la comunidad se vio obligada a intensificar y fortalecer su proceso de defensa del territorio por la intención de despojo de una parte esencial para la comunidad: un camino ancestral. Se trata de un paso que, según los abuelos, fue la vía por la que transitaban inicialmente los indígenas Pances de los Farallones de Cali y que luego, cuando se fundó El Peón, se convirtió en el principal acceso para la comunidad y otras aldeañas (El Banqueo, Pico de Águila, San Francisco, Pance cabecera y La Vorágine) desde y hacia Jamundí, atravesando la que hoy se conoce como la Avenida Cañasgordas.

Como en la actualidad aproximadamente el 90 % del camino ancestral pasa por los predios de una familia dueña de una hacienda, éstos han querido cerrarlo con el argumento de que el tránsito de personas por esos terrenos vulnera su propiedad privada, a pesar de que las comunidades mencionadas llevan más de un siglo usándolo. A raíz de esta tensión la comunidad buscó la forma de dialogar con los propietarios de las tierras, pero no tuvo éxito y por el contrario su respuesta fue la represión mediante el uso de la fuerza pública del Estado y maquinaria pesada para la destrucción del camino.

La comunidad de El Peón se ha caracterizado por ser tranquila y ante esta situación violenta, reaccionó con resistencia de una forma muy pacífica. Durante varios días, se convocaron entre vecinos para hacer mingas y reparar con palas lo que les habían dañado. En ese proceso estuve presente acompañando y orientando desde mis saberes y a la vez escuchando el sentir de la comunidad. Sin proponérmelo, me encontraba en el momento más enriquecedor y genuino para esta investigación. Alrededor de la olla para preparar el almuerzo, mujeres, en su mayoría, dialogaban sobre sus experiencias cocinando en fogón de leña cuando eran niñas.

Por su parte, varios de los hombres, sobre todo los más mayores, compartían sus anécdotas e historias vividas o contadas por los abuelos, mientras se agitaban por hablar mientras trabajaban con las palas y picas tratando de reparar los daños hechos sobre el camino.

Las conversaciones eran largas. Había risas y a veces silencios. Pero casi todas, por lo menos en las que yo estaba, mostraban mucho más del habla de la comunidad de lo que pudiera imaginar. Fue así como se volvieron protagonistas de esta investigación 7 mujeres y 14 hombres con los criterios de selección:

- a) Tener por lo menos algunos de los apellidos de las familias fundadoras de El Peón: Díaz, Ulabares, Carabalí, Balanta.
- b) Procedencia, residencia y permanencia en el territorio: haber nacido y/o haberse criado en el territorio; así como haber vivido en El Peón por lo menos el 90 % de años de vida.
- c) Tener 45 años de edad en adelante.

La información que iba recogiendo en las mingas, primero escuchando y después preguntando, se alternaba con la de reuniones, actividades o visitas en el ejercicio de mi rol de representante legal del Consejo de comunidades negras del territorio. Al final vino el proceso de confirmación de las definiciones. Para los sustantivos opté por apoyarme en imágenes impresas buscadas en internet. La idea era dejar que los entrevistados nombraran lo que observaban sin condicionar que algún objeto pudiera ser llamado de formas distintas. Para las demás entradas recurrí a ejemplos que llevaran al hablante a usar la palabra o locución que esperaba ser empleada de acuerdo con el contexto. Cuando no era posible lograrlo, optaba por preguntar de manera directa si sabía el significado del término.

CAPÍTULO 3: ¿MINE LE CUENTO CÓMO HABLA LA GENTE DE EL PEÓN

3.1 Corpus

Los datos obtenidos con el trabajo de campo dentro de la comunidad se presentan a manera de corpus. Inicialmente, relaciono el listado de abreviaturas que indican categorías gramaticales, género y número, para facilitar la comprensión de la información. Posteriormente, en orden alfabético muestro cada una de las 161 entradas (términos) elegidas para la investigación, indicando la categoría gramatical correspondiente, la definición, ejemplo(s) de uso⁸, procesos formales (fenómeno(s) fonológicos (s) y fenómeno(s) morfológico(s)) y fenómeno(s) semántico(s). El corpus finaliza con la presentación de las 34 locuciones cada una con la definición y un ejemplo de uso. Decidí relacionar los términos y locuciones de manera separada para que la organización y el análisis fueran más dinámicos y amenos para quienes lean el documento.

Para el análisis de los términos y locuciones, tomé como fuente primaria las definiciones de la propia comunidad y me apoyé en el Diccionario de colombianismos (Caro y Cuervo, 2018) y algunas páginas web como el Diccionario de la Academia Mayor de la lengua Quechua, Diccionario de la Lengua Española (DLE), The Free Dictionary, el buscador de Google, el diccionario léxico de Oxford, el diccionario Thesaurus y el Diccionario Pastuso que se encuentra en el sitio web *Pasto tierra cultural*. Todas estas fuentes se incluyeron en las referencias. En el corpus, se encontrarán casos en los que aparece la palabra en su forma básica en compañía de la transcripción fonética que corresponde a la pronunciación original de los informantes. Es decir, se incluirá la transcripción fonética cuando haya alguna diferencia con la forma básica de la palabra.

Abreviatura	Significado
<i>adj.</i>	Adjetivo
<i>f.</i>	Femenino
<i>loc. adv.</i>	locución adverbial

⁸ En algunos ejemplos de uso aparecerán palabras en cursiva y negrilla para indicar que dichos términos hacen parte de las entradas del corpus.

<i>loc. interj.</i>	locución interjetiva
<i>loc. n.</i>	locución nominal
<i>loc. v.</i>	locución verbal
<i>m.</i>	Masculino
<i>pl.</i>	Plural
<i>sust.</i>	Sustantivo
<i>v.</i>	Verbo
<i>v. tr.</i>	verbo transitivo
<i>v. prnl.</i>	verbo pronominal

Acrónimo	Significado
DHE	Definición de los habitantes entrevistados
DI	Definición de la investigadora
HI	Hipótesis de la investigadora

Entradas

Acequia ['se.kja] *sust. f.* Zanja o canal por donde se conducen las aguas para regar y para otros fines (DLE).

Ejemplo de uso: “Un día jugando, mi prima se cayó en una *acequia*”.

Proceso formal: truncamiento por aféresis. En el contexto de El Peón, el término *acequia* se usa con elisión de la vocal abierta /a/ al principio de la palabra.

Adoración *sust. f. pl.* Culto que se rinde a la persona o cosa que se considera divina (léxico.com). En el contexto de las comunidades negras sobre todo del Norte del Cauca de Colombia se usa el término en plural haciendo referencia a aquellas celebraciones católicas para conmemorar el nacimiento del niño Jesús. Éstas se caracterizan porque se llevan a cabo bailando *juga o fuga* (DI).

Ejemplo de uso: “En tiempos de las *adoraciones* todo el mundo iba a rezar y bailar *fuga* donde la *mamita* Pacha”

Fenómeno morfológico: Derivación por sufijación a partir de la base verbal *adorar*. Nominalización. Se toma la base y se añade el sufijo *-ción* para crear el sustantivo.

Afrecho *sust. m.* Manera generalizada de llamar al salvado que resulta de moler, licuar o desmenuzar cereales como el maíz u otros alimentos como la caña, la uva, etc. (DI).

Ejemplo de uso: “El *afrecho* de maíz sirve para hacer masitas”.

Aliñarse *v. prnl.* Acción y efecto de aderezar o condimentar. En el contexto de El Peón hace referencia a vestirse, arreglarse, engalanarse.

Ejemplo de uso: “Voy a *aliñarme* para la fiesta de hoy”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base verbal *aliñar* y se añade el pronombre reflexivo *se*. que se añade al verbo para la forma pronominal.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. Se asocia la condimentación de los alimentos para que mejore su sabor de la misma manera en que una persona se prepara, alista, aliña para verse mejor. De acuerdo con el DLE, *aliñar* es un sinónimo de *aderezar*, y dentro de las definiciones para este último se encuentra componer, adornar, hermosear. Por otro lado, me llama la atención que en el inglés se encuentra la expresión *to dress something* que se refiere a condimentar, aderezar, aliñar, pero *dress* también es vestir. De modo que me atrevería a plantear la hipótesis de que hay una relación también entre ambos significados en este idioma.

Aljibe *sust. m.* Depósito subterráneo de agua (DLE).

Ejemplo de uso: “En el tiempo de antes no había acueducto, sino que la gente tomaba agua de *aljibe*”

Almocafre *sust. m.* Instrumento que sirve para escardar y limpiar la tierra de malas hierbas, y para trasplantar plantas pequeñas (DLE). De acuerdo con la Red digital de Colecciones de museos de España, en el Museo Arqueológico y Etnológico de Córdoba se encuentra un objeto de la Edad media y que fue usado en jardinería y en pequeñas labores agrícolas. Dicho objeto recibe el nombre de almocafre o azadilla. “Tiene una hoja de forma trapezoidal y mango de forma sinuosa y sección rectangular (sic.) en el inicio y que estaba hueco para poder encajar un mango de madera que no se conserva en la actualidad” (Ministerio de cultura y deporte Gobierno de España, s.f.).

Ejemplo de uso: “Los *viejos* también rozaban con *almocafre*, pero eso ya casi no se ve”.

Amansar *v.* Domesticar, hacer manso a un animal (DLE).

Ejemplo de uso: “Don Oscar sabe *amansar* caballos”.

Fenómeno morfológico: derivación por parasíntesis. Verbalización a partir de la base adjetival *manso*. Se adiciona el prefijo *a-* actuando de manera solidaria sin aportar significado y el sufijo *-ar* para verbalizar.

Anca *sust. f.* Cada una de las dos mitades laterales de la parte posterior de las caballerías y otros animales (DLE).

Ejemplo de uso: “A *muchacho* casi no le gusta subirse al *anca* porque quieren es que uno les deje llevar el caballo”.

Angarilla *sust. f.* Armazón de cuatro palos clavados en cuadro, de los cuales penden unas bolsas grandes en las que se transporta a mano o en caballería cualquier tipo de carga (DRAE). En El Peón se usa principalmente para transportar carga en caballos.

Ejemplo de uso: “Hay que ponerle la *angarilla* al caballo para cargar los limones y llevarlos a vender a Jamundí”.

Antiguo *sust. m. pl.* Personas que vivieron en siglos remotos (DLE).

Ejemplo de uso: “Los *antiguos* de Peón contaban que era tanto el oro que había, que se podía lavar en la palma de la mano”.

Apartar *v.* Separar, desunir, dividir. Quitar a alguien o algo del lugar donde estaba, para dejarlo desocupado (DLE).

Ejemplo de uso: “*Apartar* la vaca del ternero no es fácil”.

Fenómeno morfológico: derivación por parasíntesis. Se parte la base nominal *parte*. Se adiciona el prefijo *a-* actuando de manera solidaria sin aportar significado y el sufijo *-ar* para verbalizar.

Apero *sust. m.* Conjunto de piezas para la montura o carga de un caballo (DI). Silla y otros implementos que se le ponen al caballo para cabalgar o a otras bestias para cargarlas (Caro y Cuervo, 2018). En Venezuela, conjunto de accesorios que forman el *aparejo* de las bestias de carga (DLE). En Sudamérica, México y Puerto Rico, Conjunto de piezas que se emplean para ensillar un caballo (Diccionario Léxico de Oxford).

Ejemplo de uso: “Apenas llegue mi señora con el mercado de Jamundí, le tengo que quitar el *apero* a la bestia para que descanse”.

Apuntalar *v.* Poner puntales. Sostener, afirmar (DLE). Reforzar algo con postes evitando que se desmorone (The Free Dictionary).

Ejemplo de uso: “El vecino debería *apuntalar* ese racimo de plátano que está que se le cae de la mata”.

Fenómeno morfológico: derivación por parasíntesis, a partir de la base nominal *punta*. Se adiciona el prefijo *a-* actuando de manera solidaria sin aportar significado y el sufijo *-ar* para verbalizar.

Fenómeno semántico: metonimia relación parte por todo. La punta del objeto que sostiene al sostenido se usa para crear el verbo.

Arreglar *v.* Componer, ordenar, concertar (DLE).

Ejemplo de uso: “*arreglamos* el *broche* con unas puntillas”. “*Arregléunos* días de trabajo por allá abajo en una hacienda”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación de la raíz *regla*. Se adiciona el prefijo *a-* actuando de manera solidaria sin aportar significado y el sufijo *-ar* para verbalizar.

Arrear [a' rjar] *v.* Estimular a las bestias para que echen a andar, o para que sigan caminando, o para que aviven el paso (DLE).

Ejemplo de uso: “vamos a *arrear* las vacas hasta el potrero”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación de la raíz *arreo*, que quiere decir acción y efecto de arrear (DLE). A dicha raíz, se añade el sufijo *-ear* para verbalizar.

Fenómeno semántico: Fonosimbolismo. El término *arrear* está asociado a la onomatopeya “¡arre!” que se usa para estimular al ganado mediante la voz, buscando que camine, avance.

Atado [a' tao] *sust. m.* Conjunto de cosas atadas (DLE). Conjunto de cosas amarradas con una cuerda o algo similar (DI).

Ejemplo de uso: “voy al pueblo a vender un *atado* de leña y otro de cilantro”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación de la raíz *atar*, que proviene del latín *aptāre* 'ajustar, adaptar'. A dicha raíz se añade el sufijo *-ado* denotando conjunto, apariencia y contenido.

Atrapadero *sust. m.* Armazón estrecha construida con madera que sirve para conducir el ganado en fila con el propósito de seleccionar, apartar, marcar, embarcar, etc., las reses (DI) (DHE).

Ejemplo de uso: “en la finca hay un *atrapadero* para subir las vacas al camión”

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Pronominalización del verbo *atrapar* mediante la adición del sufijo *-ero* que denota residencia, lugar en el que se guarda algo.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. El verbo *atrapar*, a partir del cual surge la pronominalización, se asocia con el hecho de que una vez las reses se encuentran en el *atrapadero*, ya no pueden regresar, moverse hacia los lados o escaparse, es decir, están atrapadas.

Barranco *sust. m.* Borde en pendiente de un terreno (DLE).

Ejemplo de uso: “Ese *muchacho* casi se cae por un *barranco* cuando estaba aprendiendo a montar bicicleta”

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Para el análisis planteo como hipótesis la formación del término a partir de la base nominal *barro* y se añade el sufijo *-anco* de carácter despectivo.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. Con la primera hipótesis, se asocia la pendiente con la humedad de la tierra (barro). Y con la segunda, se relaciona el desprendimiento de la tierra como sinónimo de arrancar una parte de la unidad, del total para formar un barranco.

Bahareque [ba' re.ke] *sust. m.* Material elaborado con barro y paja que se usa para rellenar y dar consistencia a una estructura de palos entretrejidos, utilizada en la construcción, especialmente de paredes de casas rústicas (Caro y Cuervo, 2018). Según el DLE, en Ecuador se conoce como *bajareque* a una pared de palos.

Ejemplo de uso: “Aquí en Peón hay mucha casa de *bahareque*”.

Proceso formal: truncamiento por síncope.

Barequear [bare'kjar] *v.* Trabajar la minería extrayendo el oro de manera artesanal (DHE) (DI).

Ejemplo de uso: “A mi abuela le gustaba *barequear* por las tardes”

Proceso formal: derivación por sufijación y truncamiento por síncope. Verbalización a partir de la base nominal *bahareque*, añadiendo el sufijo *-ear*.

Fenómeno semántico: Metáfora por rasgo parcial. *Bahareque* se asocia a tierra húmeda (barro), en especial para la construcción de viviendas en zonas rurales o periféricas. En el contexto en que aparece el término *barequear*, igualmente se alude al barro, pero con un propósito distinto: mojarlo más en una batea para poder separarlo del oro.

Barequero, ra *sust. m. f.* Persona que trabaja en la minería artesanal extrayendo manualmente los metales y las piedras preciosas (Caro y Cuervo, 2018).

Ejemplo de uso: “Por aquí hubo mucho *barequero*. Ahora es que la gente ya no saca oro”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Nominalización a partir de la base nominal *bahareque*. Se usa el sufijo *-ero*, para significar profesión u oficio y de esa manera formar otro sustantivo.

Fenómeno semántico: metonimia. Objeto poseído por el poseedor.

Batea *sust. f.* Recipiente de madera o metálico en forma cónica que se usa para lavar cascajo y arena, o muestras de roca molida, a fin de separar el oro (o materiales de densidades extremas) y otros metales preciosos (Ministerio de Minas y Energía de Colombia, 2003).

Ejemplo de uso: “En la casa todavía guardamos la *batea* con la que *mamita* Pacha sacaba oro”.

Fenómeno semántico: Metonimia. Relación del recipiente con su uso. La hipótesis que planteo para el análisis es que *batea* podría estar asociado con el término *batir*, es decir, la acción que se ejecuta sobre el objeto cuando se está usando para lavar el barro y extraer el oro.

Botijuelita *sust. f.* Recipiente pequeño de barro con cuello delgado donde comunidades indígenas solían guardar oro para enterrarlo. En Puerto Rico *botija* se refiere a un tesoro enterrado.

Ejemplo de uso: "Un día mi abuela en la mina se encontró una *botijuelita* lo más de bonita".

Fenómeno morfológico: El término *botijuelita* es el resultado de varios procesos morfológicos. 1) Derivación por sufijación a partir de la base nominal *bota*, a la que se añade el sufijo *-ija* para formar el sustantivo *botija*, definido por el DLE como vasija de barro mediana, redonda y de cuello corto y estrecho. 2) Derivación por sufijación a partir de la base nominal *botija*, a la que se adiciona el sufijo *-uela* que connota diminutivo. 3) Derivación por sufijación a partir de la base nominal *botijuela*, a la que se agrega el sufijo *-ita* indicando tanto el tamaño (pequeño) como el carácter apreciativo.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. Se asocia el término *botijuelita* con la forma de una botella.

Broche *sust. m.* Conjunto de dos piezas, por lo común de metal, una de las cuales engancha o encaja en la otra (DLE).

Ejemplo de uso: "El *broche* se nos quedó abierto anoche y se salieron las vacas".

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. En el contexto de El Peón, broche se refiere a una estructura de alambre de púas y palos de madera que se usa como portón para el paso de personas y sobre todo ganado de un *potrero* a otro (DHE) (DI). Se asocia la característica de sujetar, propia de un broche de prendas de vestir o joyas, con la función de un broche de alambre que debe estar sujeto al resto de la cerca para poder cumplir su función de mantener el ganado en el espacio (*potrero*) que se desea.

Cabañuela *sust. f. pl.* Predicción climática. Funciona a través del análisis de las variaciones de tiempo de los primeros 18 días del mes de enero. Las cabañuelas se dividen en grandes y pequeñas. En las primeras cada día, desde el 1 al 12 de enero, representa uno de los meses del año. Las pequeñas se identifican desde el 13 de enero, teniendo en cuenta que un día corresponde a dos meses del año. Estas últimas suelen ser consideradas las más efectivas para predecir el clima del año (DHE).

Ejemplo de uso: "Las *cabañuelas* pequeñas de este año pintan puro invierno".

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación, a partir de la base nominal *cabaña*, a la que se añade el sufijo *-uela* de connotación de diminutivo y despectivo.

Fenómeno semántico: Metáfora por rasgo parcial. De acuerdo con la búsqueda realizada, el término *cabañuela* tiene como origen la festividad judía denominada *Sucot* o festividad de los Tabernáculos, en la cual se conmemora el tiempo en el que el pueblo de Israel tuvo que deambular en el desierto del Sinaí, habitando en sencillas y temporales cabañas. Hacer paradas en dichas cabañas determinaría la suerte en adelante para aquel pueblo. Por tanto, el significado de las *cabañuelas* en el *Sucot* (en tanto predicción de la suerte futura) estaría relacionado con la predicción del clima, uso que se le da al término en la comunidad de El Peón.

Cabo *sust. m.* Cada uno de los extremos de las cosas. Extremo o parte pequeña que queda de algo (DLE). Pieza alargada, generalmente de madera, para coger con las manos un aherramienta y manipularla (Diccionario Thesaurus).

Ejemplo de uso: “Se me partió el *cabo* de la escoba”. “Esta pala ya necesita un *cabo* nuevo”. “No hay ni un *cabo* de vela en esta casa para prender el fogón”.

Proceso formal: truncamiento por aféresis y apócope. La hipótesis que planteo es que a partir de la base verbal *acabar*, se construye el término *cabo* con la supresión tanto del prefijo como del sufijo.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. Teniendo en cuenta que, según el DLE, *cabo* proviene del latín *caput* que quiere decir cabeza, podría asociarse con su etimología. También hay una relación con el hecho de que el objeto nombrado tiene la característica de estarse acabando.

Cabestrear [kaβres'tjar] v. Echar cabestros a las bestias que andan sueltas (DLE). Conducir una o varias bestias sin subirse en ellas (DI).

Ejemplo de uso: “Es mejor *cabestrear* la bestia si no se sabe montar”

Fenómeno morfológico: migración y asimilación. El uso del término *cabestrear* en el contexto de El Peón presenta la migración de la consonante vibrante alveolar simple /r/ que se encuentra entre la oclusiva alveolar sorda /t/ y el alófono /j/, hacia la consonante bilabial aproximante /β/ y la vocal semicerrada semianterior /e/. Derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *cabestro* y se añade el sufijo *-ear* para verbalizar.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. Se asocia la función del cabestro con la acción de manejar, dominar.

Callana sust. f. Especie de plato grande, hecho de barro, empleado para asar arepas y tortillas o tostar granos (Caro y Cuervo, 2018).

Ejemplo de uso: “Antes las arepas se asaban con la brasa del fogón en puras *callanas*”.

Fenómeno semántico: Préstamo léxico. Proviene del quechua *kallana* (tostadora) (DLE).

Caluroso, sa [kaloɾ'oso] adj. Que siente calor o lo causa (DLE).

Ejemplo de uso: “ella perdió ese bebé porque se metió *calurosa* a la quebrada”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación a partir de la base nominal *calor*. Se añade el sufijo *-oso* para denotar estado activo, abundancia y atenuar o intensificar el significado. El uso del término *caluroso* en el contexto de El Peón presenta la asimilación de la vocal posterior cerrada redondeada /u/ por la vocal posterior semicerrada redondeada /o/.

Calostra adj. f. El DLE define *calostro* (sust. m.) como la primera leche que da la hembra después de parida.

Ejemplo de uso: "Hay que ir donde Óscar por una *calostra* para hacer requesón".

Fenómeno morfológico: En el contexto de El Peón el término se emplea únicamente en femenino, sobre lo cual planteo como hipótesis que seguramente porque el sustantivo que califica (leche) tiene el mismo género y se busca guardar la concordancia.

Camada sust. f. Conjunto de crías de ciertos animales nacidas en el mismo parto. En Argentina, grupo de personas, generalmente de edad similar, que en un período dado participan de experiencias comunes (DLE).

Ejemplo de uso: “nosotros somos de la misma *camada*”

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. A partir de la base nominal *cama* se agrega el sufijo *-ada* denotando cantidad o conjunto.

Fenómeno semántico: Metonimia. Se asocia la cama con el nacimiento. En el contexto de El Peón, se refiere a un grupo de personas que nacieron con un tiempo de diferencia no superior a un año aproximadamente.

Camastrón *adj. m. f.* Referido a una persona, alta y corpulenta (Caro y Cuervo, 2018).

Ejemplo de uso: “Ese señor bien bajito y con semejante *camastrón* de mujer”. “Ese es mucho *camastrón* de carro”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Desde la base nominal *cama* resulta el término *camaastro* que significa lecho pobre y sin aliño (DLE). A este último se le añade el sufijo *-ón*, siendo apreciativo-aumentativo. En el término *camastrón*, dicho sufijo expresa un valor despectivo y señala una característica exagerada (en este caso el tamaño).

Fenómeno semántico: Metonimia. Se asocia el tamaño y características despectivas de *camaastro* con personas y con otros objetos. En el contexto de El Peón no sólo hace referencia a una persona, sino también a una cosa enorme, ordinaria, tosca, etc.

Carbonera *sust. f.* Pila de leña, cubierta de arcilla para el carboneo (DLE).

Ejemplo de uso: “Doña Luz María trabajó durante muchos años en *carboneras* que ella misma armaba”

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación desde la base nominal *carbón*. Se adiciona el sufijo *-era* que denota lugar.

Fenómeno semántico: metonimia. Lugar por lo que en él se produce.

Carestía *sust. f.* Precio alto de las cosas de uso común (DLE).

Ejemplo de uso: “¡Qué *carestía* hoy en esa plaza de mercado!”

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base adjetival *caro* y se añade el sufijo *-ía* denotando estado o condición.

Fenómeno semántico: metonimia. Causa por su efecto.

Carrera *sust. f.* Cada uno de los servicios que hace un taxi o un vehículo de alquiler transportando clientes de un punto a otro (DLE).

Ejemplo de uso: "Hágame el favor y me hace una *carrera* a Jamundí para traer unos pollos".

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *carro* y se añade el sufijo *-era* que indica relativo o perteneciente (en este caso a *carro*)

Catapero *sust. m.* Caballo viejo, que ya no es apto para carga (DHE).

Ejemplo de uso: “Mi abuelo está buscando un *potro* para comprar porque en la finca solo le queda un *catapero* que *en estico* se muere”.

Fenómeno morfológico: derivación por prefijación. Como hipótesis planteo que el término *catapero* podría haber sido formado por el prefijo de origen griego *cata-* que significa hacia abajo, caída o degeneración; añadido a la base nominal *apero*.

Fenómeno semántico: metáfora zoomorfa. En el contexto de El Peón también solía usarse para mofarse entre los abuelos llamándose o poniéndose *catapero* como apodo.

Catre *sust. m.* Cama artesanal de madera. Cama ligera para una sola persona (DLE).

Ejemplo de uso: “Hay que alistar los *catres* que el fin de semana vienen los primos a quedarse”.

Fenómeno semántico: préstamo léxico. Proviene del término portugués *catre* que significa cama, lecho. En el contexto de El Peón suele usarse para referirse a un camarote.

Chapola *sust. f.* Planta de café cuando le salen las primeras hojas (Caro y Cuervo, 2018). Plántula de café que ha emitido el primer par de hojas primarias (Federación Nacional de cafeteros de Colombia).

Ejemplo de uso: “Esas *chapolas* ya están para trasplantar”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Para el análisis planteo como primera hipótesis que el término *chapola* se pudo haber construido como forma femenina de *chapo*, que según el DLE en México se utiliza con el significado de persona de baja estatura. Una segunda hipótesis podría ser que, para formar el término *chapola* usado por la comunidad de El Peón, el verbo *chapodar* (cortar ramas de los árboles, aclarándolos, a fin de que no se envicien (DLE)), sufrió un proceso de asimilación de la consonante aproximante interdental /ð/ por otra consonante con el mismo punto de articulación: la consonante aproximante lateral interdental /l/.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. Tomando como base la primera hipótesis, podría tratarse de la relación del término con el tamaño de la planta.

Chipa *sust. f.* Rollo de cuerda o de alambre (Caro y Cuervo, 2018).

Ejemplo de uso: “Esa *chipa* quedó mal hecha y el ternero se soltó”.

Fenómeno semántico: metonimia parte todo. En el contexto de El Peón se usa para nombrar un tipo de atadura que se hace a un lazo para enlazar las vacas. Se asocia la parte por el todo, es decir un nudo de la cuerda con el rollo.

Chirosa *adj. f.* El Diccionario léxico de Oxford define *chiroso*, En América central una persona que está vestida con ropas viejas y rotas. En el diccionario pastuso aparece el término *churoso*, definido como crespo. En el contexto de El Peón, se refiere al estado de algunos tubérculos como la yuca que no son consistentes, sino que tienen como venas (DHE) (DI).

Ejemplo de uso: “Esta yuca se veía buena cuando la sacamos, pero está *chirosa*”.

Fenómeno morfológico: derivación de la base nominal *chiro*, que en el contexto colombiano significa prenda de vestir y se usa principalmente en plural y se adiciona el sufijo *-osa* denotando cualidad y estado.

Fenómeno semántico: metáfora parcial. Se asocia una característica de ropa en mal estado con una de una yuca de baja calidad.

Chúcaro *adj. m.* Dicho principalmente del ganado vacuno y del caballar y mular aún no desbravado: Arisco, bravío (DLE).

Ejemplo de uso: “Este verraco *chúcaro* está duro de amansar”.

Fenómeno morfológico: epéntesis y asimilación. Del quechua al español se presenta la adición de la vocal abierta redondeada /a/ entre la consonante oclusiva velar sorda /k/ y la vibrante alveolar simple /r/. Así mismo, ocurre un proceso de asimilación de la vocal cerrada posterior redondeada /u/ que se encuentra la final del término quechua, por la vocal semicerrada posterior redondeada /o/.

Fenómeno semántico: préstamo léxico. Del quechua *chucru* que quiere decir duro.

Chumbar *v.* Antiguamente, inmovilizar con vendas el cuerpo de un bebé para inducirle al sueño o limitar el movimiento de las piernas para fortalecerlas (Caro y Cuervo, 2018)

Ejemplo de uso: “Los bebés se deben *chumbar* para que duerman bien”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Verbalización a partir de la base nominal *chumbe* añadiendo el sufijo *-ar*.

Cimarrón *sust. m.* 1. adj. Dicho de un animal doméstico: Que huye al campo y se hace montaraz (DLE). 2. adj. Dicho de un animal: Salvaje, no domesticado (DLE). 3. adj. Dicho de una planta: Que es la variedad silvestre de una especie con variedad cultivada (DLE). 4. adj. *sust.* Dicho de un esclavo: Que se refugiaba en los montes buscando la libertad (DLE). 5. *sust.* Planta que se usa para sazonar algunas comidas, en especial sopas y caldos (DHE) (DI).

Ejemplo de uso: “Vaya busque por ahí a ver si hay *cimarrón* para picarle unas hojitas al sancocho”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *cima* y se añade el sufijo *-arrón* expresando un valor aumentativo, despectivo.

Fenómeno semántico: metáfora global. Se asocia la cualidad silvestre, salvaje si se quiere, de la planta con los esclavos fugitivos que se escapaban y refugiaban en lo alto de las montañas para poder ser libres.

Coco *sust. f.* Recipiente, generalmente de plástico, utilizado por recolectores amarrado a sus cinturas para cosechar café (DI).

Ejemplo de uso: “Tráigame el *coco* para coger café”.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. En el español estándar el significado de *coco* suele ser el de un tipo de fruta. La metáfora podría estar relacionada con la forma hueca del recipiente, como una de sus características asociada al interior de un coco (fruta) que también es hueco.

Cocado [ko'kao] *sust. m.* Unidad de medida para cosechar el café y que usan algunos caficultores para pagar a los recolectores (DI).

Ejemplo de uso: “Hoy me cogí cuatro *cocados*”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Nominalización a partir de la base nominal *coca*. Se añade el sufijo *-ado* denotando conjunto, apariencia y contenido.

Cochada *sust. f.* Grupo de crías nacidas en un parto (Caro y Cuervo, 2018).

Ejemplo de uso: “Casi todos mis amigos son de la misma *cochada* mía”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *coche* y se añade el sufijo *-ada* denotando, conjunto y “lleno de”.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. En el contexto de El Peón hace referencia a un grupo de personas contemporáneas que tienen más o menos la misma edad porque nacieron con un tiempo máximo de un año de diferencia. Como hipótesis, planteo que podría existir una asociación del término *cochada* con un coche de bebé. Es decir, una representación del nacimiento. También podría relacionarse con *cochino*, como se le llama de forma vulgar a los cerdos.

Colino *sust. m.* Nombre genérico para las diferentes variedades de plátano y banano (Caro y Cuervo, 2018). Animal que tiene la cola cortada (DLE). Plántula hija del plátano adulto y que se usa semilla para multiplicar el sembrado de plátanos (DI).

Ejemplo de uso: “Voy a ver quién me consigue unos *colinos* para sembrarle más a la *platanera*”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *cola* y se añade el sufijo *-ino* denotando diminutivo.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. Se asocia con la característica de *cola* como algo naciente, que viene detrás con la plántula del plátano que va germinando.

Conchudez *sust. f.* Desfachatez, descarado (Caro y Cuervo, 2018).

Ejemplo de uso: “Le presté el machete a tu tío y me lo dañó y no me lo volvió a comprar. No deja la *conchudez* de pedir cosas prestadas que luego daña y nadie responde”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base adjetival *conchudo* y se añade el sufijo *-ez*, denotando “cualidad de”.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. Se asocia la característica de dureza de la concha con la desvergüenza.

Conchudo, da *adj./sust.* Referido a una persona, desvergonzada, descarada (Caro y Cuervo, 2018).

Ejemplo de uso: “Vos sí sos muy *conchudo*. Bien miedoso que sos y andando de noche”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *concha* y se añade el sufijo *-udo* que denota abundancia.

Fenómeno semántico: metáfora parcial. Se asocia la característica de dureza de la concha con la desvergüenza.

Contrapunteo *sust. m.* Confrontación de pareceres entre personas o grupos (Caro y Cuervo, 2018).

Ejemplo de uso: "Ayer tenían qué*contrapunteo* en esa caseta"

Fenómeno morfológico: composición y derivación. Los términos *contra* y *punta* se unen para formar uno solo, con significado particular. Al segundo término de la composición, *punta*, se añade el sufijo *-eo* para indicar que se ha creado el sustantivo.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. Se asocian puntas en contra como con intenciones de punzar. En Bolivia, Colombia, Cuba y Venezuela, *contrapunteo* significa acción y efecto de contrapuntear (|| cantar versos improvisados) (DLE). En la búsqueda realizada, encontré que en especial en la región de los llanos orientales, *contrapunteo* se refiere a la confrontación entre dos a más copleros (quienes dicen coplas), que de manera improvisada van lanzando versos a sus oponentes.

Corcovear [korkoβjar] *v.* Dar saltos (los animales, especialmente el caballo), encorvando el lomo (Diccionario de Google).

Ejemplo de uso: "Iba lo más de bien en esa yegüita cuando de un momento a otro comenzó a *corcovear*"

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Verbalización a partir de la base nominal *corcovo*, añadiendo el sufijo *-ear*.

Corte *sust. m.* Acción y efecto de cortar o cortarse (DLE). En la minería se refiere a una extensión de tierra en un *barranco* sobre la orilla de la quebrada, la cual es elegida por un *barequero* para *desboronar* y lavar oro (DHE) (DI).

Ejemplo de uso: “Mi abuela tiene un buen *corte* de oro en la quebrada Chontaduro”

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. Aunque en el español estándar el término *corte* suele estar relacionado con una herida o el resultado de extraer una parte de una unidad, en el contexto de El Peón está vinculado con un espacio destinado para la minería. La metáfora

se evidencia en la asociación de la característica de *corte* como una parte, o porción de algo, que en ese contexto sería un *barranco*.

Curar *v.* Aplicar los remedios o el tratamiento oportunos a un enfermo o lesionado o a una parte dañada de su cuerpo, o tratar una herida o lesión con los cuidados pertinentes (DLE). Transformar sustratos orgánicos mediante un proceso bioquímico denominado fermentación, por medio del cual se dejan liberar levaduras u hongos, hasta que dichos sustratos se conviertan en sustancias como alcoholes (Diccionario de Google).

Ejemplo de uso: “Los *antiguos* ponían a *curar* guarapo para las fiestas”

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Verbalización a partir de la base nominal *cura*, a la que se añade el sufijo *-ar*.

Desbocado [des.bo'kao] *adj.* [Caballería] que corre precipitadamente y sin dirección, insensible a la acción del freno (WordReference).

Ejemplo de uso: “¡Mirá ese caballo cómo va de *desbocado*! No hay quien lo frene”.

Fenómeno morfológico: derivación por parasíntesis. Se parte de la base nominal *boca* y se añade el prefijo *des-*, que denota acción inversa; y el sufijo *-ado* que refiere apariencia.

Fenómeno semántico: Metonimia. Se asocia la boca, donde se ubica el freno del caballo, con la pérdida de control.

Descachalandrado, da *adj. f. m.* Referido a una persona, descuidada en su forma de vestir (Caro y Cuervo, 2018).

Ejemplo de uso: “Esa niña es bien bonita, pero anda toda *descachalandrada*”.

Fenómeno morfológico: Como hipótesis considero que el término *descachalandrado* puede ser el resultado, primero, de una composición a partir de los términos *descachar* (cometerundesaciertooindiscreción (DLE)) y *andar* (estar o encontrarse en determinado estado o situación (DLE)). Y segundo, de la prefijación *des-* de *descachar* que denota acción inversa; y el sufijo *-ado* que se refiere a apariencia.

Descachazar *v.* Quitar la cachaza al guarapo (DLE).

Ejemplo de uso: “Mi papá nos ponía a *descachazar* el guarapo cuando ya estaba curado”.

Fenómeno morfológico: parasíntesis. Se parte de la base nominal *cachaza* (espuma del jugo de caña de azúcar), se añade el sufijo *-ar* para verbalizar y el prefijo *des-* denotando acción inversa.

Desmorone [desborone] *sust. m.* 1. De *Desmoronar*. Deshacer y arruinar poco a poco los edificios. Dicho de una persona: Sufrir, física o moralmente, una grave depresión, los efectos de un disgusto, etc (DLE). 2. Desmorone *sust. m.* Caída por partes de la tierra húmeda de un *barranco*, que el *barequero* deposita en su *batea*, para después lavar el barro y extraer el oro (DHE) (DI).

Ejemplo de uso: “Mi papá era bueno para el *desmorone*. Le rendía bastante cuando íbamos a la mina a lavar oro”.

Fenómeno morfológico: derivación por prefijación y disimilación. Se parte de la base nominal *borona*, del ant. *desboronar*, de *des-* y *borona* (DLE). Según la búsqueda realizada, *borona* era la forma en la que antiguamente se le llamaba al mijo, luego al maíz y después al pan (Diccionario Google). En Colombia, *morona* significa migaja de pan (The Free Dictionary). A la base nominal *borona*, se le añade el prefijo *des-* que denota acción inversa. El proceso de disimilación ocurre entre dos consonantes bilabiales sonoras cuando el término *desmorone* es usado en el contexto de El Peón. Es decir, entre la palabra estándar y la manera en que se usa

en El Peón la consonante nasal bilabial sonora /m/ es cambiada por la consonante oclusiva bilabial sonora /b/.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. Se asocia el estado de disgregación del pan con el estado de caída del barro del barranco.

Determinado *adj. m.* Niño muy travieso o que muestra un comportamiento de desobediencia inusual en algún momento específico (DI).

Ejemplo de uso: “Estabas de *determinado* en la escuela, ¿no?”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Como hipótesis planteo que el término *determinado* podría haber sido formado de *exterminador* (el que acaba con cualquier cosa).

Dizque *adv.* Al parecer, presuntamente (Caro y Cuervo, 2018).

Ejemplo de uso: “Hoy *dizque* viene el alcalde. Vamos a ver si esta vez si es cierto”.

Proceso formal: truncamiento por síncope de “dicen que”. En el contexto de El Peón, se usan también los términos *izque*, *quizque*, *nizque* con el mismo significado de *dizque*.

Encohetado [en'kwetao] *adj. m.* En Costa Rica *Encohetar prnl.* Enfurecerse, encolerizarse (DLE).

Ejemplo de uso: “Uno lo estaba llamando y no hacía caso. ¡Claro!, como estaba *encohetado* con esos otros peladitos”

Fenómeno morfológico: derivación por parasíntesis. Se parte de la base nominal *cohete*, se añade el prefijo *en-* que indica dentro; y el sufijo *-ado* que denota apariencia.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. En el contexto de El Peón, *encohetado* está referido al estado de un niño cuando se vuelve más travieso al estar con otros niños (DI). De esta manera, se evidencia la metáfora cuando se asocia la chispa del estado de un *cohete* al momento de despegar o ser prendido (pólvora) con las travesuras de un niño.

Enjalma *sust. f.* Especie de aparejo de bestia de carga, como una albardilla ligera (DLE). Pieza almohadillada de paja que se pone sobre el lomo de los caballos para protegerlos del contacto con la *angarilla* o silla (DI).

Ejemplo de uso: “Vaya traiga la *enjalma* para ensillar el caballo”.

Entreverar *v.* Mezclar o introducir algo entre otras cosas (DLE).

Ejemplo de uso: “Hay que *entreverar* frijol a la maicera para que se den mejor”

Fenómeno morfológico: composición. El término *entreverar* viene del latín *inter* (entre) y *variare* (variar) (DLE). De ahí mi hipótesis de plantear una composición.

Embolatar *v.* 1. Perder algo y no encontrarlo fácilmente (Caro y Cuervo, 2018). 2. *v. tr. Col. y Pan.* Engañar con mentiras o falsas promesas (DLE). 3. *v. tr. Col. y Pan.* Enredar, enmarañar, embrollar (DLE).

Ejemplo de uso: “Hoy lo voy a dejar ir con su tía a mercar pero que no me lo vaya a dejar *embolatar* por allá”. “Vaya a comprar unos huevos, pero revise bien la devuelta; no se vaya dejar *embolatar*”.

Fenómeno morfológico: derivación por parasíntesis y composición. Se parte de la base nominal *bola*, se añade el prefijo *em-* que denota dentro y el sufijo *-ar* para verbalizar. Como hipótesis planteo también una composición de los términos *bola* y *atar*.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. En cuanto a la metáfora, podría tratarse de una asociación con el término “volverse o ser una bola” (perder la sensatez) y enredarse o dejarse enredar; es decir, estar atado.

Esterilla *sust. f.* Rejilla muy liviana de juncos o varillas delgadas unidas entre sí con una costura flexible para que se pueda enrollar y que se utiliza como cortina, cielo raso o estera (DLE).

Ejemplo de uso: “Muchas de las casas de por aquí son hechas con puro barro y *esterilla*”

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *estera* y se añade el sufijo *-illa*, que denota diminutivo.

Estribo *sust. m.* Pieza de metal, madera o cuero, que pende de la acción y en la que el jinete apoya el pie (DLE).

Ejemplo de uso: “Para subirse al caballo hay que poner el pie en el *estribo*”.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. En el contexto de El Peón suele usarse la locución “perder los estribos”, lo cual significa enojarse, salirse de control, perder la paciencia.

Fiambre *sust. m.* 1. Provisión de comida que se lleva para consumir en las faenas del campo o en un viaje. 2. Plato preparado y servido envuelto en hojas de bijao o plátano que consta de diferentes tipos de carnes, acompañado de plátano, papa o yuca y huevo (Caro y Cuervo, 2018).

Ejemplo de uso: “El *fiambre* es rico pero en hoja de plátano”.

Fenómeno semántico: Metonimia. Proviene de *friambre*, derivado de *frío* (DLE). En el contexto de El Peón, *fiambre* se usa principalmente para referirse a los alimentos que se llevan para consumir en paseos o trabajos alejados de casa. Se asocia el frío con el hecho de que se consume en frío.

Fiestear [fjes'tjar] *v.* Irse o estar de fiesta (Caro y Cuervo, 2018).

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *fiesta* y se añade el sufijo *-ear* para verbalizar.

Finado [fi'nao] *adj./sust.* Persona muerta (DLE).

Ejemplo de uso: “El *finado* Pedrito Díaz vivió más de 100 años”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base verbal *finar* (Morir, fallecer (DLE)) y se añade el sufijo *-ado* que denota apariencia.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. Se asocia el fin de la vida con la persona que la ha perdido.

Freno *sust. m.* Instrumento de hierro que se compone de bocado, camas y barbada, y sirve para sujetar y gobernar las caballerías (DLE).

Ejemplo de uso: “A los caballos bravos hay que ponerles buen *freno* para poderlos montar”.

Fuga (o juga) *sust. f.* 1. Composición que consiste en la repetición de un tema y su contrapunto, con cierto artificio y por diferentes tonos (DLE). 2. Música y baile típico de algunas comunidades negras de Colombia, que es característico en diciembre, enero o febrero y se baila especialmente para las *adoraciones* para celebrar el nacimiento del Niño Dios. Según las historias de los abuelos, se le llama fuga a esta música haciendo alusión al hecho de que de alguna manera representaba una forma de escape de los esclavizados negros africanos (cimarrones) en la época de la colonia. Cuando los amos hacían sus fiestas y celebraciones de navidad en diciembre, los esclavizados tenían que estar a su servicio y por esa razón sólo hasta enero o febrero podían tener las suyas (DHE) (DI).

Ejemplo de uso: “Las *adoraciones* se hacían bailando *fuga*”.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. Se asocia la fuga de los *cimarrones* con la huída que representa el baile de las comunidades negras.

Fundillo *sust. m.* 1. Parte inferior de vaso o de botella (DLE). 2. Nalgas de una persona (Caro y Cuervo, 2018). 3. Parte inferior de algunos utensilios de cocina como los vasos y las ollas (DHE) (DI).

Ejemplo de uso: “Séquele el *fundillo* a la olla antes de ponerla al fogón”. “Se resbaló y cayó de *fundillo*”

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *fondo* y se añade el sufijo *-illo* denotando diminutivo.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. En el contexto de El Peón, *fundillo* también se usa como sinónimo de nalgas. Se asocia la parte trasera de las personas con la inferior de los utensilios de cocina.

Gentío *sust. m.* Gran concurrencia o afluencia de personas en un lugar (DLE).

Ejemplo de uso: “Ese es mucho *gentío* que había hoy en el río”

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Nominalización a partir de la base nominal *gente*, se añade el sufijo *-ío* que indica lugar o característico de.

Grupera [gu.ru'pe.ra] *sust. f.* 1. Cuerda generalmente forrada en un material suave que se coloca bajo la cola de una caballería para evitar que la silla se deslice hacia abajo (definición Caro y Cuervo, 2018). 2. Almohadilla que se pone detrás del borrén trasero en las sillas de montar, sobre los lomos de la caballería, para colocar encima la maleta u otros efectos que ha de llevar a la grupa (DLE).

Ejemplo de uso: “El caballo iba a dar una patada cuando le estaba quitando la *grupera*”. “¡Qué cochinado! Debajo del lavadero hay unas *gruperas* sin lavar, llenándose de mal de tierra. Ya hay que botar eso y comprar calzones nuevos”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *grupa* (ancas de caballería) y se añade el sufijo *-era* que indica “relativo o perteneciente”. Asimilación y epéntesis.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. En el contexto de El Peón, *grupera*, sobre todo en forma plural, también se le dice a la ropa interior el mal estado. Se relaciona el estado de suciedad de la *grupera* del caballo que se ubica debajo de la cola, con la ropa interior que también se pone debajo del resto de la ropa.

Guachapear [gwatʃapjar] *v.* 1. Golpear y agitar con los pies el agua detenida (DLE). 2. Hacer algo de prisa y chapuceramente (DLE).

Ejemplo de uso: “Ese muchacho no es buen trabajador; no hace sino *guachapear* con ese machete”. “El 31 nos fuimos a *guachapear* a la caseta”

Fenómeno semántico: Fonosimbolismo y resemantización. *Guachapear* proviene de *agua* y la onomat. *chap*. (DLE). En el contexto de El Peón. *guachapear* también se refiere a quitar a medias la maleza con el machete y a bailar.

Guarapo *sust. m.* Jugo de la caña dulce exprimida, que por vaporización produce el azúcar (DLE).

Ejemplo de uso: “En tiempos de fiesta, por aquí lo que más *curabanera guarapo*”.

Fenómeno semántico: préstamo léxico. Viene del quechua *warapu* que quiere decir jugo de caña a medio madurar o mosto de caña. El Jugo de fruta hervida (Diccionario Quechua).

Gurbio *sust. m.* Dicho de un instrumento de metal: Que tiene alguna curvatura (DLE).

Ejemplo de uso: “Hay que traer el *gurbio* para quitarle esa maleza al frijol”.

Habladuría *sust. f. pl.* Rumor que corre entre muchos sin fundamento (DLE).

Ejemplo de uso: “A mí no me gusta estar en boca de nadie. Por eso no me ando metiendo en *habladurías*”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Nominalización a partir de la base nominal/adjetival *hablador*, se añade el sufijo *-ía* de carácter aumentativo.

Fenómeno semántico: metonimia. Se asocia la actividad con la acción que se realiza para producirla.

Haragán, na *adj./ sust.* Que rehúye el trabajo (DLE).

Ejemplo de uso: “Por aquí la gente ha sido muy trabajadora. No se ve tanto *haragán* por ahí sin hacer nada”

Hoyadero *sust. m.* Lugar destinado para hacer hoyos, tomando el barro y luego lavarlo para extraer el oro (DHE) (DI).

Ejemplo de uso: “Por allá arriba en la quebrada todavía se ve donde era el *hoyadero* de los *antiguos* que lavaban oro”

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base verbal *hoyar*, hacer hoyos en la tierra, y se añade el sufijo *-ero*, denotando abundancia.

Fenómeno semántico: metonimia. Lugar por lo que en él se produce. Como hipótesis planteo que *hoyadero* puede venir de *hozadero* (Sitio donde van a hozar cerdos o jabalíes (DLE)). Por tanto, la metáfora estaría relacionada con la acción de mover y sacar tierra. En ese sentido, con la hipótesis, podría afirmar que los hablantes buscaban relacionar el término *hoyadero* con la acción *hoyar* (hacer hoyos); y por tanto, hubo un proceso de asimilación de la consonante fricativa alveolar sorda /s/ del término del español estándar con la consonante fricativa palatal sonora /j/ de la palabra en el contexto de uso de El Peón.

Jáquima *sust. f.* Cabezada de cordel, que suple por el cabestro, para atar las bestias y llevarlas (DLE).

Ejemplo de uso: “Esta *jáquima* me la regaló mi abuelo cuando vendió el caballo colorado”.

Fenómeno semántico: préstamo léxico. Proviene del árabe *šakīmah* que significa *bocado*.

Jigra *sust. f.* 1. Para la comunidad Nasa, la *jigra* es un símbolo de la fertilidad de la mujer. Se teje, porque cuando una nasa teje, está tejiendo la historia, el pensamiento (Quiguanás, 2011, p. 8). Mochila realizada con fibra de cabuya (planta sisal) utilizada principalmente por las personas que tenían caballos y ganado (DHE) (DI).

Ejemplo de uso: “La tía me prestó una *jigra* para traer unos limones de la finca”

Fenómeno morfológico: Asimilación. La hipótesis que planteo es que *jigra* puede venir de *fibra* y de ser así, presentaría la asimilación de la consonante fricativa labiodental sorda /f/ por la consonante fricativa velar sorda /x/ y la consonante oclusiva bilabial sonora /b/ por la consonante fricativa velar sonora /y/.

Fenómeno semántico: Metonimia. Tomando como referencia la hipótesis, *jigra* se nombra de esa manera porque está hecha de fibras.

Jugarreta *sust. f.* Jugada mal hecha y sin conocimiento del juego (DLE).

Ejemplo de uso: “A ese bendito *muchacho* sí le puede gustar una *jugarreta*”

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base verbal *jugar* y se añade el sufijo *-eta*, que en masculino (*-eto*) denota costumbre, cantidad, duración.

Fenómeno semántico: resemantización. En el contexto de El Peón, *jugarreta* no se usa como en el español estándar de acuerdo con la definición del DLE. Por el contrario, hace referencia a una actividad de mucha intensidad, diversión y goce por parte de los niños y niñas.

Juntarse *v. prnl.* Acompañarse, andar con alguien (DLE).

Ejemplo de uso: “Cuando yo me *junté* con su papá tenía 19 años”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base verbal *juntar* y se añade el pronombre reflexivo *-se* para la verbalización pronominal.

Lindero *sust. m.* Linde o lindes de dos terrenos (DLE).

Ejemplo de uso: “Aquí comenzaron a hacer *linderos* tiempo después de haber comprado porque la gente no llegó con afanes de coger tierras”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *linde* (Término o línea que separa unas heredades de otras (DLE)) y se añade el sufijo *-ero* denotando residencia.

Lunanco, ca *adj.* Dicho de un caballo o de otro cuadrúpedo: que tiene un *anca* más alta que la otra (DLE).

Ejemplo de uso: “hay que ponerle algo a la mesa que está *lunanca*”.

Fenómeno morfológico: composición de los términos *luna* y *anca*.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. En el contexto de El Peón, *lunanco* hace referencia a la inestabilidad de un mueble o electrodoméstico sobre una superficie plana. Se asocian las ancas de los caballos con los lados o patas de electrodomésticos y muebles del hogar. También podría decir que hay una relación de la forma redondeada de la luna con la inestabilidad.

Malayar *v.* Maldecir una situación o a alguien (DHE) (DI).

Ejemplo de uso: “*Malayar* es pecado”. **Fenómeno morfológico:** composición. Planteo como hipótesis que los términos *mal* y *haya* (de haber), añadiendo a este último el sufijo *-ar* para verbalizar, forman el término *malayar*.

Proceso formal: truncamiento por aféresis. En el español estándar se encuentran los términos 1. *Amalayar v. tr. Colombia y Guatemala* Desear ardientemente algo que se añora (DLE); y 2. *Amalaya:* interjección rural *Argentina, Bolivia, Uruguay y Venezuela* usada para maldecir, expresar disgusto o conmiseración (DLE). De modo que el término presenta la elisión de la vocal abierta redondeada /a/ en el uso dentro del contexto de El Peón.

Maleficencia *sust. f.* Hábito o costumbre de hacer mal (DLE).

Ejemplo de uso: “La gente por aquí ha sido católica. No ha habido tanta *maleficencia*”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *maleficio* y se añade el sufijo *-encia*.

Maleficio *sust. m.* Daño causado por arte de hechicería (DLE).

Ejemplo de uso: “En Peón uno casi no ha escuchado de que alguien haya hecho maleficio”.

Malograr *v.* Perder, no aprovechar algo, como la ocasión, el tiempo, etc. (DLE).

Ejemplo de uso: “Con estas lluvias tan fuertes, ¡que no se nos vaya a *malograr* la cosecha de maíz!”

Fenómeno morfológico: composición a partir de los términos *mal* y *lograr*.

Mamita *sust. f.* Forma cariñosa de llamar a la abuela (DI).

Ejemplo de uso: “la *mamita* Pacha preparaba frijolada para toda la comunidad en Semana Santa”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *mamá* y se añade el sufijo *-ita* de carácter diminutivo y apreciativo.

Fenómeno semántico: resemantización. *Mamita* es como una pequeña mamá que se aprecia mucho (abuela).

Manjarblanco *sust. m.* Dulce que se prepara con leche y azúcar y requiere cocción a fuego bajo hasta que alcance su consistencia (Caro y Cuervo, 2018).

Ejemplo de uso: “Ya encargamos la leche para el *manjarblanco* del 24”

Fenómeno morfológico: composición de los términos *manjar* y *blanco*.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial y metonimia. Se asocia el dulce con un manjar y que en la preparación inicial comienza siendo blanco por la leche.

Marota *sust. f.* Armazón con lazos y madera que hacen los cazadores sobre los árboles para pasar desapercibidos por sus presas (DI).

Ejemplo de uso: “Un día mi papá casi se cae de una *marota* por andar cazando armadillos”

Fenómeno semántico: préstamo léxico y metonimia. En la búsqueda realizada encontré que existe el término francés *marotte*, el cual hace referencia a una muñeca vieja montada en un palo, y que ahora es utilizada como títere. De acuerdo a ese préstamo, podría pensar que hay una relación metonímica con la madera que se añade al títere para que se vea más alto y la intención de altura de un cazador. También encontré que en comunidades de la costa pacífica se le llama *marota* a una estructura hecha con palos y cuerda para que una persona pueda subir coordinadamente por el tallo de palmas como la de chontaduro y tomar los frutos sin estropearlos.

Mate *sust. m.* Recipiente de uso doméstico hecho del fruto del totumo para guardar diferentes alimentos o cargar líquidos (Caro y Cuervo, 2018). Calabazaque, seca, vaciada y convenientemente abierta y cortada, sirve para muchos usos domésticos (DLE). En el contexto de El Peón, un mate se usa principalmente para almacenar *manjarblanco* (DHE).

Fenómeno semántico: préstamo léxico. Proviene del quechua *mati* que significa “calabacita”.

Matica *sust. f. pl.* Planta de poca alzada o tamaño (DLE).

Ejemplo de uso: “Por ahí tengo sembradas unas *maticas* de plátano y otras de café”

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *mata* y se añade el sufijo *-ica* de carácter diminutivo y apreciativo.

Milindrar *v.* Comer con lentitud y desgano (DI).

Ejemplo de uso: “Dejá de *milindrar* tanto y comete esa comida rápido”

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Desde la base nominal *melindre* (Dulce de pasta de mazapán con baño espeso de azúcar blanco, generalmente en forma de rosquilla muy pequeña (DLE)) y se añade el sufijo *-ar* para verbalizar.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. La hipótesis que planteo es que la característica *melosa* del melindre puede asociarse con lentitud.

¡Mine! *interj.* Forma de convocar a alguien a ir a algún lugar o a escuchar con atención (DI).

Ejemplo de uso: “*Mine* donde su tía a traer unas mazorcas”. “¿No sabe lo que pasó el sábado? ¡*Mine* le cuento!”

Proceso formal: truncamiento por aféresis. Se suprime la parte inicial del término *camine*.

Miniar v. Extraer minerales, generalmente oro y platino (Caro y Cuervo, 2018).

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Verbalización. Se parte de la base nominal *mina* y se añade el sufijo *-ear* para verbalizar. También ocurre la presencia de epéntesis por la presencia de la 'e'.

Misia [mi' sja] ['mi.sja] *interj.* Tratamiento de cortesía o respeto equivalente a “mi señora” que se emplea en el habla popular de numerosas regiones y que antecede al nombre de la mujer a la que se refiere (Diccionario de Google).

Ejemplo de uso: “*Misiá* Irma trabajaba la mina”.

Proceso formal: Truncamiento por síncope. Se reduce la locución coloquial “mi señora”.

Montar v. 1. Ponerse o subirse encima de algo (DLE). 2. Subir a una cabalgadura (DLE).

Ejemplo de uso: “Hoy viene don Diego a seguir *montando* el potro para amansarlo”

Fenómeno semántico: Metonimia. En el contexto de El Peón, *montar* alude a cabalgar sobre todo con la intención de *amansar* el caballo.

Morraladito *sust. m.* Medida de una cantidad equivalente a medio costal o estopa (DHE) (DI).

Ejemplo de uso: “Voy a vender este *morraladito* de yuca a Jamundí a ver cuánto me dan”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *morralada* (Cantidad que cabe en un *morral* (Saco que usan los cazadores, soldados y viandantes, colgado por lo común en la espalda, para echar la caza, llevar provisiones o transportar alguna ropa) (DLE)). Y se añade el sufijo *-ito* de carácter diminutivo y apreciativo.

Fenómeno semántico: Metonimia. Se asocia el objeto contenedor con el contenido.

Muchacho *sust. m. pl.* Niño que no ha llegado a la adolescencia (DLE).

Ejemplo de uso: “Estos benditos *muchachos* se la pasan es jugando en lugar de venir a ayudar con el oficio”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Planteo como hipótesis que se parte de la base nominal del castellano antiguo *mocho* (criado) y se añade el sufijo *-acho* de carácter despectivo.

Mundano *adj.* Dicho de una persona: Inclined a los placeres y frivolidades de la vida social (DLE).

Ejemplo de uso: “Mis papás me criaron con la fé católica; nada de todas esas cosas *mundanas* que se ven hoy día”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *mundo* y se añade el sufijo *-ano* que denota procedencia, pertenencia.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. Se relaciona el mundo con la sociedad. En el contexto de El Peón, mundano se usa sobre todo como algo que está en oposición a lo espiritual.

Natural *adj.* 1. Perteneciente o relativo a la naturaleza o conforme a la cualidad o propiedad de las cosas (DLE). 2. Nativo de un lugar (DLE).

Ejemplo de uso: “Mi mamá era *natural* de aquí de Peón. Ella fue nacida y criada aquí”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *natura* y se añade el sufijo *-al* que indica pertenencia o relación con.

Fenómeno semántico: Se vincula la natura como el origen, la procedencia.

Novena *sust. f.* 1. Práctica devota, dirigida a Dios, a la Virgen o a los santos, que se ofrece durante nueve días (DLE). 2. Sufragios y ofrendas por los difuntos, aunque se cumpla en uno o dos días lo que se había de hacer en los nueve (DLE).

Ejemplo de uso: "Una *novena* del *finado* Pedro fue donde la hija. Las otras se hicieron en la casa de la viuda". "Vamos a rezar la *novena* desde el 16 de diciembre con todos los niños de la comunidad como siempre se ha hecho".

Fenómeno semántico: metonimia. Relación parte todo. Se toma el número ideal de veces que deberían realizarse los rezos para nombrar la actividad que se realiza en menos días.

Novenario *sust. m.* Conjunto de sufragios ofrecidos durante nueve días por un difunto (DLE).

Ejemplo de uso: "Yo conocí al esposo de la finada en el *novenario* que le hicieron los hijos".

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base adjetival *noveno* y se añade el sufijo *-ario* que indica conjunto.

Fenómeno semántico: Metonimia. Se relaciona la cantidad de días que en conjunto se convierten en la actividad.

Olleta *sust. f.* Utensilio de cocina en aluminio que se usa para preparar o calentar bebidas como leche, café, chocolate, agua de panela (DI).

Ejemplo de uso: "Póngale cuidado al agua para el café que dejé hirviendo en la *olleta*".

Proceso morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *olla* y se agrega el sufijo *-eta*.

Proceso semántico: metáfora por rasgo parcial. En el habla de El Peón, *olleta* es un diminutivo de olla.

Pachorra *sust. f.* Flema, tardanza, indolencia (DLE). Tranquilidad excesiva cuando se desarrolla una actividad (Diccionario de Google).

Ejemplo de uso: "Deje la *pachorra* y haga rápido el oficio".

Fenómeno morfológico: derivación del término *pacho*, (indolente (DLE)) al que se añade el sufijo despectivo *-orra*.

Palendra *sust. f.* Tipo de pala pequeña usada para jardinería o trabajo en huertas (DI).

Ejemplo de uso: "Voy a traer la *palendra* para desyerbar el cilantro".

Partera *sust. f.* Mujer que, sin tener estudios o titulación, ayuda o asiste a la parturienta (DLE).

Ejemplo de uso: "*Misia* Luz María es *partera*. Ella ayudó a varios niños a nacer aquí en Peón".

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *parto* y se añade el sufijo *-era* que denota ocupación, oficio.

Pasilla *sust. f. pl.* Las pasillas son los granos de café que presentan defectos, como brocados, vinagres, negros, partidos, astillados (Federación Nacional de cafeteros de Colombia).

Ejemplo de uso: "Hay que vender también esa *pasilla* que alguna cosa dan y sirve".

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *paso* y se añade el sufijo *-illa* que denota poco importante.

Pelotera *sust. f.* Riña, contienda o revuelta (DLE).

Ejemplo de uso: "Estábamos bailando lo más de bien y de un momento a otro se formó una *pelotera*"

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *pelota* y se añade el sufijo *-era* que denota cantidad, hábito.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. Se asocia el movimiento de una pelota en el piso con el desorden de una pelea.

Perrero *sust. m.* Látigo hecho con un palo, generalmente de guayacán, y una correa de cuero amarrada que se usa para *arrear* el ganado o castigar (Caro y Cuervo, 2018).

Ejemplo de uso: "Necesito el *perrero* para *arrear* estas vacas hasta el otro *potrero*".

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *perro* y se añade el sufijo *-ero* para denotar agente.

Perol *sust. m.* 1. Vasija de metal, de forma semejante a media esfera, que sirve para cocer diferentes cosas (DLE). 2. En Venezuela, objeto cuyo nombre se ignora, no se recuerda o no se quiere mencionar (DLE).

Ejemplo de uso: "Pasame cualquier *perol* de la cocina para echar este maíz desgranado". "Ese señor anda en un *perol* de carro que le suena hasta la pintura".

Pilón *sust. m.* 1. Mortero elaborado generalmente con un tronco hueco en el que se maceran diversos materiales (Caro y Cuervo, 2018). 2. Especie de mortero de madera o de metal, que sirve para majar granos u otras cosas (DLE).

Ejemplo de uso: "Antes de los molinos, en los tiempos de antes el maíz se quebraba era en *pilón*"

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *pila* que proviene del latín (Pieza grande de piedra o de otra materia, cóncava y profunda, donde cae o se echa el agua para varios usos (DLE); y se añade el sufijo *-ón* apreciativo-aumentativo.

Platanera *sust. f.* 1. Persona que cultiva plátanos o negocia con su fruto (DLE).

Ejemplo de uso: "Vaya a la *platanera* y corte un racimo de banano para mandarle a sus tías".

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *plátano* y se añade el sufijo *-era* que indica lugar donde abunda algo.

Fenómeno semántico: metonimia. Lugar por lo que en él se produce. En el contexto de El Peón, *platanera* se refiere al cultivo de matas de plátano de diferentes tipos (DI).

Poporo *sust. m.* En la cultura de los indígenas Quimbaya los poporos son recipientes que los indígenas utilizaron para almacenar cal utilizada en la masticación ritual de las hojas de coca (Banco de la República de Colombia).

Ejemplo de uso: "En la mina uno a veces se encontraba *poporos* de barro con oro que habían enterrado los indígenas".

Porta *sust. m.* Conjunto de recipientes que encajan unos sobre otros, se unen por una asa y se emplean para llevar alimentos (Caro y Cuervo, 2018).

Ejemplo de uso: "Hay que tapar bien el *porta* para que no se vaya a regar la comida".

Proceso formal: truncamiento por apócope. El término más empleado suele ser *portacomidas*.

Fenómeno semántico: Metonimia. Relación entre el objeto y su función (portar, llevar). En el contexto de El Peón, estos recipientes suelen ser plásticos y se usan especialmente para llevar alimentos al lugar de trabajo de jardineros, constructores, jornaleros.

Portillo *sust. m.* Abertura en una muralla, pared o tapia (DLE).

Ejemplo de uso: “Va tocar hacerle un *portillo* a ese cerco para que pueda entrar más fácil la gente”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *puerta* y se añade el sufijo *-illo* que indica diminutivo.

Potranca, co *sust.* Caballo que no tiene más de tres años (DLE).

Ejemplo de uso: “Esa *potranca* me la regaló mi abuelo de la cría que tuvo la yegua”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *potro* y se añade el sufijo *-anco* de connotación despectiva.

Potrero *sust. m.* Terreno cercado con pastos para alimentar y guardar el ganado (DLE).

Ejemplo de uso: “Las vacas se salieron del *potrero*”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *potro* y se añade el sufijo *-ero* que indica residencia.

Fenómeno semántico: Metonimia. Se asocia el nombre de uno de los animales que habitan en el lugar (*potro*) con el lugar.

Potro *sust.* Caballo desde que nace hasta que muda los dientes de leche, que, generalmente, es a los cuatro años y medio de edad (DLE).

Ejemplo de uso: “Está bien bonito ese *potro* que acabó de parir la yegua”.

Pucho *sust. m.* 1. Cantidad pequeña de algo. Cigarrillo o tabaco (Caro y Cuervo, 2018). 2. Resto, residuo, pequeña cantidad sobrante de alguna cosa (DLE).

Ejemplo de uso: “A tu abuela si le gustaba fumarse esos *puchos* para dentro. Eso fue lo que le acabó los pulmones y la mató”. “¿Dónde estará el *pucho* de vela que dejé por aquí para prender el fogón?”.

Fenómeno semántico: préstamo léxico. Proviene del quechua *puchu* 'sobrante'.

Punto *sust. m.* Sitio, lugar (DLE).

Ejemplo de uso: “para tiempos de *adoraciones*, a Peón venían personas de otros *puntos*”.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. Se asocia el *punto* como un lugar fijo.

Puro *adj.* Mero, solo, no acompañado de otra cosa (DLE).

Ejemplo de uso: “Antes todo Peón era *puro potrero*, no había tanto monte”.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. Se asocia el término con pureza, que no está mezclado con algo más.

Rallo *sust. m.* Rallador (|| utensilio de cocina). (DLE).

Ejemplo de uso: “Para sacarle el *afrecho* a la yuca, usábamos un rallo que hacían los *viejos* pegado a una banca”.

Proceso formal (fonológico): truncamiento por apócope del término *rallador*.

Redondel *sust. m.* Circunferencia (|| curva) (DLE).

Ejemplo de uso: “En las *adoraciones* le hacíamos el *redondel* al niño”

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base adjetival *redondo* y se añade el sufijo *-el* para formar la nominalización masculina.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. En el contexto de El Peón, el término *redondel* se usaba sobre todo en el marco de la celebración de las *adoraciones*. Se relaciona la

forma de una circunferencia con la figura que se forma entre las personas para reverenciar al niño Jesús en las adoraciones.

Remesa *sust. f.* Remisión o envío de algo de una parte a otra (DLE).

Ejemplo de uso: "Hay que salir a ayudarle a su mamá con la *remesa*, que ya viene el carro remesero de Jamundí".

Fenómeno morfológico: derivación por prefijación. se parte de la base nominal *mesa* y se añade el prefijo *re-* como intensificador.

Requesón *sust. m.* Cuajada que se saca de los residuos de la leche después de hecho el queso (DLE).

Fenómeno morfológico: derivación por parasíntesis. Se parte de la base nominal *queso* y se añaden el prefijo *re-* (para indicar intensificación) y el sufijo *-ón* (que aumenta o intensifica el valor o significado de la raíz).

Resabio *sust. m. pl.* Vicio o mala costumbre que se toma o adquiere (DLE).

Ejemplo de uso: "La gente de antes tenía muchos *resabios*".

Rescoldo *sust. m.* Brasa menuda resguardada por la ceniza (DLE).

Ejemplo de uso: "Antes asábamos las arepas con el *rescoldo* para que no se quemaran"

Retrechero, ra *adj. m. f.* Que con artificios disimulados y mañosos trata de eludir la confesión de la verdad o el cumplimiento de lo debido (DLE).

Ejemplo de uso: "Cuidado con ese caballo que es más *retrechero*".

Fenómeno morfológico: derivación por parasíntesis. Se parte de la base nominal *trecho* y se añaden el prefijo *re-* (que denota movimiento hacia atrás, oposición, resistencia) y el sufijo *-ero* de agente.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. En el contexto de El Peón, *retrechero* se refiere a un caballo que no se deja manejar. También se le suele llamar *retrechero* a un niño rebelde. El término asociado al usado en El Peón es *retrechar* (ir el caballo hacia atrás). Se asocia el *trecho* (distancia) con la acción de retroceder de un caballo y de "llevar la contraria" en un niño.

Revuelto *sust. m.* Plato consistente en una mezcla de huevos y algún otro ingrediente, que se cuaja sin darle forma alguna (DLE).

Ejemplo de uso: "Ya es hora de echarle el *revuelto* a la olla".

Fenómeno morfológico: derivación por prefijación. Se parte de la base nominal *vuelta* y se añade el prefijo *re-* como intensificador.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. En el contexto de El Peón, *revuelto* se refiere a los ingredientes sólidos de la sopa (generalmente plátano, papa y yuca). Se asocia el término del español estándar con la mezcla de los ingredientes al echarlos en la olla para cocinar.

Rozar *v.* Limpiar las tierras de las matas y hierbas inútiles antes de labrarlas, bien para que retoñen las plantas o bien para otros fines (DRAE).

Ejemplo de uso: "Voy a *rozar* el maizal que ya tiene mucha maleza creciendo alrededor".

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *roza* y se añade el sufijo *-ar* para verbalizar.

Ruma *sust. f.* montón (|| conjunto de cosas puestas sin orden) (DLE).

Ejemplo de uso: “Cuidado con esa *ruma* de ladrillos que hay en la cocina”. “Hay que traer una *ruma* de ladrillos para armar el fogón”.

Proceso formal: truncamiento por aféresis y apócope. El término *ruma* proviene de *arrumar*. Por tanto, presenta elisión tanto de sufijo como de prefijo.

Sacar *v.* Poner algo fuera del lugar donde estaba encerrado o contenido (DLE).

Ejemplo de uso: “En los tiempos de la infancia mía, a uno ni lo *sacaban* a *fiestear*. A veces lo *sacaban* era al pueblo solamente”.

Fenómeno semántico: resemantización. En el contexto de El Peón, *sacar* significa llevar a un niño a algún lugar diferente al habitual (casa o el territorio), generalmente para divertirse.

Saladero *sust. m.* 1. Casa o lugar destinado para salar carnes o pescados (DLE). 2. En Costa Rica, es el sitio donde se reúne el ganado para chupar sal (DLE).

Ejemplo de uso: “Hay que apartar la vaca del ternero aprovechando que están comiendo en el *saladero*”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base adjetival *salado* y se añade el sufijo *-ero* que indica abundancia o lugar.

Santidad *sust. m.* Cualidad de santo (DLE).

Ejemplo de uso: “Antes aquí había mucha *santidad*. No se veía tanta cosa *mundana*”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *Santo* y se añade el sufijo *-idad* “cualidad de” lo expresado en el adjetivo base.

Sarazo *adj.* Dicho de un fruto, especialmente del maíz: Que empieza a madurar (DRAE).

Ejemplo de uso: “Esos choclos ya no se pueden usar para arepas porque están *sarazos*”.

Sementera *sust. f.* Tierra sembrada (DRAE).

Ejemplo de uso: “Mi abuela tiene cebolla, cilantro y lechuga *sembrados* en la sementera”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *simiente* (semilla) y se añade el sufijo *-era* que indica “lugar en el que hay” (semillas en este caso).

Sestear [sjes.tjar] *v.* Dicho del ganado: Recogerse durante el día en un lugar sombrío para descansar y librarse de los rigores del sol (DLE).

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Verbalización. Se parte de la base nominal *siesta* y se agrega el sufijo *-ear* para verbalizar.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. Se relaciona la actividad de descanso que generalmente realizan los humanos luego de comer, con la acción en los animales rumiantes.

Siempre *interj.* En todo o en cualquier tiempo (DLE).

Ejemplo de uso: “- ¿Fue bastante gente a misa? -*Siempre*”. “No le estaba haciendo mucho caso a esa caída y *siempre* me lastimé”.

Fenómeno semántico: resemantización. En el contexto de El Peón, *siempre* se usa como un indicador de cantidad para decir bastante (DI).

Silla *sust. f.* Aparejo para montar a caballo, formado por una armazón de madera, cubierta generalmente de cuero y rellena de crin o pelote (DLE).

Ejemplo de uso: “Traiga la *silla* para ponérsela al caballo que su mamá ya está lista para ir a mercar”.

Sobar v.1. Tocar repetidamente algo pasando la mano (DLE). 2. Manejar y oprimir algo repetidamente a fin de que se ablande o suavice (DLE). 3. Dar masaje, friccionar (DLE).

Ejemplo de uso: “Si le sigue doliendo el tobillo hay que ir donde Óscar que él sabe *sobar* y le quita el dolor”.

Susungá *sust. f.* En Colombia y Ecuador, utensilio de cocina que se utiliza para retirar la espuma del caldo o de otro líquido en ebullición o para sacar los alimentos fritos de la sartén; consiste en una pieza redonda, plana y llena de agujeros, unida a un mango largo (Diccionario de Google).

Ejemplo de uso: “Yo todavía guardo una *susungá* para el *guarapo* que tenía mi abuelo”.

Fenómeno semántico: En el contexto de El Peón, una *susunga* era un colador, cedazo, cernidor que solía estar hecho con un *mate* perforado y un mango, para colar líquidos.

Sudadero *sust. m.* Manta pequeña que se pone a las cabalgaduras debajo de la silla o aparejo (DLE).

Ejemplo de uso: “Hay que acomodar el *sudadero* a la bestia para que no se vaya a lastimar”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base verbal *sudar* y se agrega el sufijo *-ero* que denota abundancia.

Fenómeno semántico: metonimia, lugar por lo que en él se produce. Se asocia el sudor con el objeto que lo absorbe.

Surco *sust. m.* Señal o hendidura prolongada que deja una cosa que pasa sobre otra (DLE).

Ejemplo de uso: “Nos falta abonar el tercer *surco* de cebolla”.

Fenómeno semántico: resemantización. En el contexto de El Peón, surco se refiere a una hilera de algún sembrado.

Talanguear [ta.laŋ'gjar] v. *prnl.* Vacilar el cuerpo, caminar balanceándose de un lado para otro, generalmente cuando se va bebido (Wikirioja.com).

Ejemplo de uso: “a la madrugada se metió un gato a la cocina y estaba haciendo *talanguiar* las ollas”.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. En el contexto de El Peón, *talanguear* hace referencia a hacer ruidos con utensilios de aluminio como ollas, cucharones, olletas, etc. La metáfora se presenta con la similitud entre el movimiento de una persona borracha y el movimiento de los utensilios de cocina de aluminio.

Trasplantar v. Trasladar plantas del sitio en que están arraigadas y plantarlas en otro (DLE).

Ejemplo de uso: “Esas *chapolas* ya están de *trasplantar*”

Fenómeno morfológico: derivación por parasíntesis. Se parte de la base nominal *planta* y se añaden el prefijo *tras-* (“al otro lado de”) y el sufijo *-ar* para verbalizar.

Trapiche *sust. m.* Molino para extraer el jugo de algunos frutos de la tierra, como la aceituna o la caña de azúcar (DLE).

Ejemplo de uso: “Por aquí las casas a donde se iba a *fiestear* tenían su propio *trapiche* para hacer *guarapo*, *curarlo* y después tomárselo”.

Traste *sust. m. pl.* 1. trasto (|| utensiliocasero) (DLE). 2. En México, utensilio de cocina de variados usos culinarios (Diccionario Google).

Ejemplo de uso: "Hay que empacar la comida en estos *trastes*". "¿Quién va a lavar los *trastes* hoy?"

Travesía (o de mitaca) *sust. f.* Cantidad que hay de pérdida o ganancia entre quienes juegan (DLE).

Ejemplo de uso: "En la cosecha fuerte cogíamos bastante carga para ir a vender al pueblo. La *travesía* sí era más que todo para la casa, la familia y los vecinos".

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *través* (transversal) y se añade el sufijo *-ía* que denota estado, condición, cualidad de.

Fenómeno semántico: metáfora por rasgo parcial. Última cosecha del año que viene después de la fuerte, la de más abundancia (DHE) (DI). Por tanto, una hipótesis es la asociación de la característica de transversalidad con el tiempo del año en que "atraviesa" una cosecha que no es la principal. Otra hipótesis, es la relación del significado estándar con la poca producción de la cosecha, es decir, pérdida o poca ganancia.

Troncharse *v. prnl.* *Tronchar*, quiere decir partir o romper con violencia cualquier cosa de forma parecida a la de un tronco o tallo (DLE).

Ejemplo de uso: "No vaya a *troncharse* un pie por estar corriendo encima de ese puente de guadua".

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *troncho* (tallos de las hortalizas) y se añade el sufijo *-ar* para verbalizar, y se añade el pronombre reflexivo *se*.

Tuquio *adj. m.* Lleno (Ministerio de Cultura de Colombia, s.f.).

Ejemplo de uso: "Tiene el pelo *tuquio* de piojos". "Ese carro iba *tuquio* de gente".

Yucal *sust. m.* Terreno plantando de yuca (DLE).

Ejemplo de uso: "Las hormigas arrieras casi acaban con el *yucal*".

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *yuca* y se añade el sufijo *-al* que denota abundancia de.

Vástago *sust. m.* Tallo de una planta musácea, como el plátano, el banano y el guineo o cambur (DLE).

Ejemplo de uso: "Esos *vástagos* que le quitamos a la platanera nos pueden servir para hacer unas eras y sembrar cilantro".

Veta *sust. f.* Depósito mineral que rellena una antigua grieta de las rocas de un terreno y que suele ser objeto de explotación minera (The Free Dictionary).

Ejemplo de uso: "Por acá arriba hay una *veta* de oro bien grande. Allá era que iban a *miniar* los *viejos*".

Vieja *sust. f.* La vieja es un trapiche rústico y elemental, de fabricación manual y técnica muy sencilla, y uno de los trapiches más antiguos (Velasco Madriñán, citado por Figueroa, 1963, p. 566)

Ejemplo de uso: "Cuidado con meter los dedos en la *vieja* que se los machuca".

Fenómeno semántico: resemantización. El término *vieja* en el español estándar se emplea generalmente como un adjetivo para calificar una cosa o ser de varios años de existencia. No obstante, en el contexto de El Peón, se usaba principalmente para referirse a un tipo de trapiche.

Viejo *sust. m. pl.* Padre y madre de una persona (DLE).

Ejemplo de uso: “Los *viejos* contaban varias historias sobre estas tierras”. “El *viejo* José quería reclamar estas tierras como si fueran suyas. Menos mal que tenemos las escrituras”.

Fenómeno semántico: resemantización. En el contexto de El Peón, *viejo* hace referencia a los adultos en general que pueden ser familiares o no, pero que hacen parte de la comunidad. En ocasiones también se usa de manera despectiva.

Zarandear [sa.raɲ.d'jar] v. Limpiar el grano o la uva, pasándolos por la zaranda (DLE).

Ejemplo de uso: “Mañana toca *zarandear* ese balastro para poner las baldosas del piso”. “Vaya a *zarandear* a su hermana para que se despierte de una vez”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base nominal *zaranda* y se añade el sufijo *-ear* para verbalizar.

Fenómeno semántico: Metonimia. En el contexto de El Peón, *zarandear* también se refiere a mover una zaranda (cedazo metálico para materiales de construcción) buscando separar los materiales gruesos de los delgados en la construcción. Otro significado es cuando se mueve a una persona para que reaccione. También se asocia a castigo.

Zumbo sust. m. En Guatemala y Nicaragua, vasija hecha con el epicarpio del fruto de la calabaza (DLE).

Ejemplo de uso: “Traiga el *zumbo* para poner a *curar* la chicha”.

Fenómeno morfológico: derivación por sufijación. Se parte de la base verbal *zumbar*.

Fenómeno semántico: Fonosimbolismo. Onomatopeya con el sonido que se produce al soplar el recipiente. En el contexto de El Peón, *zumbo* hace referencia a una vasija elaborada con la corteza de un fruto llamado totumo y que solía emplearse para guardar bebidas como la chicha o el guarapo.

Zurriago sust. m. 1. Látigo con que se castiga o zurra, el cual por lo común suele ser de cuero, cordel o cosa semejante (DLE). 2. Instrumento que consiste en una tira larga y flexible, de cuerda o cuero, unida por un extremo a una vara por donde se sujeta; se hace restallar para hacer obedecer a los animales, o se lanza y recoge a gran velocidad para castigarlos, hiriéndolos con su punta (Diccionario de Google).

Ejemplo de uso: “¡Tráigame rápido el *zurriago* para devolver esas vacas que se me salieron del *potrero*!”.

Locuciones

A continuación, presento las 34 locuciones recogidas durante la investigación con la definición correspondiente y un ejemplo de uso.

A pata loc. adv. A pie (DLE).

Ejemplo de uso: “El que no tenía caballo, le tocaba irse *a pata* hasta Jamundí”.

Fenómeno semántico: metáfora zoomorfa. Se comparan las extremidades inferiores humanas con las extremidades inferiores animales.

A pelo loc. adv. Sin poner a la caballería silla, albarda ni otras guarniciones (DLE).

Ejemplo de uso: “Cuando éramos niños nos montábamos en esos caballos *a pelo*”.

Colocar cuidado *loc. v.* Prestar atención, escuchar atentamente (DI).

Ejemplo de uso: “Esos niños de hoy en día ya no quieren colocar cuidado a lo que les dicen los mayores”.

Dar la trasera *loc. v.* Volver la espalda (DI).

Ejemplo de uso: “Cuando se bailaba *fuga* en las *adoraciones*, no se le podía *dar la trasera* al niño Dios”.

Darle derecho *loc. v.* Trabajar sin descanso (DHE) (DI).

Ejemplo de uso: “Cuando hay mucho por hacer toca *darle derecho*”.

Darse de cuenta *loc. v.* Enterarse, percatarse, comprender (DLE).

Ejemplo de uso: “Yo *me di de cuenta* que tenía otro hermano porque una tía me dijo”.

De carrerita *loc. adv.* Hacer algo sin demorarse (DI).

Ejemplo de uso: “Voy a ir *de carrerita* donde la prima Graci”. “Báñese *de carrerita* y nos vamos a recibir el mercado”. “Me voy a comer un poquito de sopa *de carrerita* para no irme sin comer”.

De prestico *loc. adv.* Rápidamente, sin demora (DI).

Ejemplo de uso: “Vaya *de prestico* donde su abuela y le dice que me haga el favor y me mande unos plátanos”.

En andas *loc. adv.* A hombros o en vilo (DLE).

Ejemplo de uso: “Antes, cuando alguien se enfermaba tocaba llevarlo *en andas* al pueblo”.

En estico *loc. adv.* Pronto, ya casi (DI).

Ejemplo de uso: “El cielo se puso oscuro. *En estico* llueve”

En guando *loc. adv.* *Guando*, del quechua *wantu*. Especie de andas o de parihuela (DLE).

Ejemplo de uso: “Cuando no había carretera los muertos se llevaban *en guando* hasta el cementerio en Jamundí”.

En lanca *loc. adv.* Montarse en las ancas del caballo (DI).

Ejemplo de uso: “A los niños los llevaban *en lanca* cuando se traía la *remesa* desde Jamundí”.

En poblada *loc. adv.* Desplazarse en grupo (DI).

Ejemplo de uso: “Nosotras todas las de la casa *íbamos en poblada* a mercar a Jamundí”.

En todo caso *loc. adv.* Sea lo que fuere (DLE).

Ejemplo de uso: “Yo no sé bien qué fue lo que pasó. *En todo caso* no quiero problemas”.

Estar de asiento *loc. adv.* Estar establecido en un pueblo o lugar (DLE).

Ejemplo de uso: “Mi tío no venía a Peón *de asiento*, sino que mantenía viajando a otros *puntos*”.

Fenómeno semántico: metonimia. Se asocia el objeto asiento con la acción de establecerse.

Estar picando *loc. v.* Estar cerca (DI).

Ejemplo de uso: “Aquí estaba la pala que te mandé a buscar y no la viste aunque te *estaba picando*”.

Ganarse la vida *loc. v. nom.* Esforzarse y dedicarse a algo con el fin de tener lo necesario para vivir (DI).

Ejemplo de uso: “Yo comencé a *ganarme la vida* sacando oro; después cogiendo café rozando por ahí”.

¡Habrase visto! *loc. interj.* Para expresar indignación o reproche ante un mal proceder inesperado (DLE). ¡Ni más faltaba! (habéis visto) (DI).

Ejemplo de uso: “Hoy en día uno regaña a esos peladitos y de una contestan *¡Habrase visto!*”.

Hacer gente *loc. v.* 1. *Hacer alguien gente*, reclutar (DLE). 2. Reunir personas para algo (DLE). En el contexto de El Peón, generalmente se hace gente para atender alguna emergencia.

Ejemplo de uso: “Cuando mi papá quedó atrapado debajo de esa piedra en la mina, se tuvo que *hacer gente* para sacarlo”.

Hacerle la asea (a la batea) *loc. v.* Lavar, limpiar cuidadosamente la batea (DHE) (DI).

Ejemplo de uso: “Mi bisabuela siempre le *hacía la asea a la batea* cuando terminaba de miniar”.

Hacer trato *loc. v.* Acordar verbalmente un contrato para realizar un trabajo (DI).

Ejemplo de uso: “Yo *hacía trato* de llevar armadillo al Alférez Real de la Hacienda Cañasgordas”.

Hacer leña *loc. v.* 1. Reunir leña y hacer *atados* para venderla (DI). Destrozar, dañar, destruir (DI).

Ejemplo de uso: “Mi abuela trabajaba haciendo de todo. Le gustaba *hacer leña* y llevarla a vender al pueblo”. “Las hormigas arrieras van a *hacer leña* la yuca”.

Hacer la venia *loc. v.* Venerar, adorar mediante la inclinación de la cabeza, levantamiento y descenso lento de las manos con las palmas hacia arriba (DHE) (DI).

Ejemplo de uso: “Cada que uno pasaba cerca al niño Dios en las *adoraciones*, tenía que *hacerle la venia*”.

Hasta el sol de hoy *loc. adv.* hasta el presente (DI).

Ejemplo de uso: “Le presté una olla a tu tía y *hasta el sol de hoy* no me la ha devuelto”.

Irse oscuro *loc. v.* Partir antes del amanecer o cuando está anocheciendo (DHI).

Ejemplo de uso: “Hoy sí madrugó la vecina. La vi *irse oscuro* a mercar”.

Fenómeno semántico: metonimia. Se relaciona la oscuridad con un momento del día (amanecer o anochecer).

La crianza mía *loc. n. f.* La educación de la infancia, generalmente desde casa (DI).

Ejemplo de uso: “*La crianza mía* fue muy buena. Mis papás nos enseñaron a trabajar, a *ganarnos la vida* desde pequeños”.

La otra vez *loc. adv.* Antes, anteriormente, en el pasado, años atrás (DI).

Ejemplo de uso: “*La otra vez* uno alumbraba era con lámparas de petróleo”.

Menear dulce *loc. v.* Hacer manjar blanco (DHE).

Ejemplo de uso: “¿Este año vamos a *menear dulce* para diciembre?”.

¡Ñanguita te ven! *loc. interj.* Locución utilizada para hacer referencia a la falsa inocencia que alguien quiere demostrar con su expresión, una vez ha sido descubierto en flagrancia. Se usa en pilatunas pequeñas, en contextos familiares y sobre todo de adultos para con niños.

Ejemplo de uso: “Estabas jugando encima de la cama, ¿no? ¡*Ñanguita te ven* ahí no más!”.

Poner la olla *loc. v.* Comenzar a cocinar (DHE) (DI).

Ejemplo de uso: “Me voy a la casa a *poner la olla* antes de que llueva”.

Ser dulce *loc. v.* Tener tendencia a algo (DI).

Ejemplo de uso: “Esta niñita sí que *es dulce* para los piojos”.

Fenómeno semántico: metonimia. Se relaciona la característica de melosidad, pegajosidad de algo dulce con la característica de ser atrayente a ciertas cosas.

Tira y encoge *loc. n. m.* Enemistad, rivalidad (DI).

Ejemplo de uso: “Ellos desde hace rato tenían su *tira y encoge* hasta que hoy por la mañana se formó la *pelotera*”.

Fenómeno semántico: metonimia. Se asocia la ejecución de tirar y encoger con la inestabilidad de una relación interpersonal.

Toro bendo *loc. n. m.* Juego hecho de madera parecido al burrito o sube y baja (DHE).

Ejemplo de uso: “Cuando era *muchacha*, un día estaba jugando con mi hermano en la cocina y salió corriendo y se golpeó el estómago con un bendito *toro bendo* que habíamos armado allá afuera”.

Volverse el diastre: *loc. v. prnl.* Referido a los niños que se vuelven más traviosos en momentos específicos.

Ejemplo de uso: “A ese niño lo dejaron solo en la casa y estaba *vuelto el diastre*”. (diantre, eufemismo de diablo).

3.2 Análisis

El corpus recogido corresponde a una muestra del habla de algunos integrantes de las familias Balanta, Carabalí, Ulabares y Díaz, que, junto a otras, fundaron el territorio El Peón alrededor de 115 años atrás. Los términos recuperados dan cuenta de procesos lingüísticos que impregnan cultural e identitariamente la variante del español que usan sus hablantes. Me refiero

a los procesos morfológicos y semánticos que dan cuenta de rasgos de diferentes procedencias en la región, el país y el mundo.

3.2.1. Análisis de los procesos formales

A nivel fonológico la principal aparición se dio con el truncamiento mientras que morfológicamente los procesos identificados son la composición y la derivación. El corpus recogido muestra una mayor cantidad de entradas sobre el primer proceso morfológico, en contraste con las composiciones que presenta menos número de apariciones, lo cual es comprensible teniendo en cuenta que la derivación es el mecanismo morfológico más generalizado en español.

3.2.1.1. *Truncamiento*: dentro del corpus se identificaron procesos fonológicos de truncamiento por aféresis (3 entradas), por epéntesis (1 entrada), por síncope (5 entradas), por aféresis y apócope a la vez (2 entradas) y apócope (2 entradas).

Forma original	Truncamiento	Tipo de truncamiento
Acequia	Cequia	Por aféresis
Amalayar	Malayar	Por aféresis
Camine	Mine	Por aféresis
Aparejo	Apero	Por síncope
Bahareque	Bareque	Por síncope
Baharequear	Barequear	Por síncope
Dicen que	Dizque	Por síncope
Minar	Miniar	Por epéntesis
Mi señora	Misia o Misiá	Por síncope
Acabar	Cabo	Por aféresis y apócope
Arrumar	Ruma	Por aféresis y apócope

Portacomidas	Porta	Por apócope
Rallador	Rallo	Por apócope

3.2.1.2. *Fonosimbolismo*: al interior del corpus se identificaron tres formas mediante las cuales se presentan términos con base onomatopéyica.

<i>Término</i>	<i>Onomatopeya</i>
Arrear	¡arre!
Guachapear	¡chap! (sonido del agua)
Zumbo	¡BZZZZZ!

3.2.1.3. *Composición*: en el corpus se presentaron cuatro formas de composición. a) sustantivo + sustantivo; b) sustantivo + adjetivo; c) sustantivo + verbo; y d) raíz de verbo + verbo.

a) Sustantivo + sustantivo

Sustantivo	+Sustantivo	Resultado
Luna	Anca	Lunanco

b) Sustantivo + adjetivo

Sustantivo	+Adjetivo	Resultado
Manjar	Blanco	Manjarblanco

c) Sustantivo + verbo

Sustantivo	+Verbo	Resultado
Bola	Atar	Embolatar
Mal	Haber	Malayar
Mal	Lograr	Malograr

d) Raíz de verbo + verbo

Raíz verbo	+Verbo	Resultado
Descachazar	Andar	Descachalandrado

3.2.1.4. *Derivación*: se encuentran términos que presentan esta característica por prefijación y por sufijación.

- a) Derivación por prefijación: se identificaron cuatro procesos de este tipo. 1) con el prefijo de oposición *contra-* (en *contrapunteo*); 2) con el prefijo de negación *des-* (en *desmorone*); 3) con el prefijo *entre-* que denota “intermedio” (en *entreverar*); 4) con el prefijo de intensificación *re-* (en *remesa*, *revuelto*).

Prefijo derivativo	Morfema base	Resultado
Contra	punta	Contrapunteo
Des-	morona	Desmorone
Entre	variar	Entreverar
Re-	vuelta	Revuelto

- b) Derivación por sufijación: este tipo de derivación fue la de mayor aparición en el corpus recogido. Se encontró un amplio número de términos con sufijos nominalizadores, adjetivadores, verbalizadores y algunos con sufijo flexivo. A continuación, se presentan ejemplos en cada caso:

- Con sufijos nominalizadores: en el corpus se resaltan cinco clases de sufijos con esta función. 1) de acción y efecto *-ción* (con la entrada *adoración*); 2) de cualidad, estado y condición, con los sufijos *-ez* (con la entrada *conchudez*), *ío/-ía* (con las entradas *gentío*, *carestía*, *habladuría*, *travesía*), *-encia* (en *maleficencia*) y *-dad* (en *santidad*); 3) *-ero/-era* de agente, de instrumentos, de lugar, de contenedores (con entradas *atrapadero*, *barequero*, *hoyadero*, *lindero*,

perrero, potrero, saladero; carbonera, carrera, grupera, partera, pelotera, platanera, sementera); 4) de conjunto con el sufijo *-ario* (en *novenario*); 5) *-orra* de carácter despectivo (en *pachorra*); 6) aumentativo con los sufijos *-ón* (en *camastrón, pilón*) y *-arrón*, además despectivo, (en *cimarrón*,); y 7) diminutivos donde son identificables seis formas dentro del corpus. 7.1) *-illo/illa* (con los términos *fundillo, portillo, esterilla, pasilla*); 7.2) *-ito/ita* (contando con las entradas *morraladito, mamita*); 7.3) *-uela*, además con característica de proximidad afectiva (en *cabañuela*); 7.4) *-ino* (en *colino*); 7.5) *-ica* (en *matica*); 7.6) *-eta* (en *olleta*).

Morfema base	Sufijo derivativo	Resultado
Adorar	-ción	Adoración
Conchudo	-ez	Conchudez
Maleficio	-encia	Maleficencia
Gente	-ío	Gentío
Través	-ía	Travesía
Santo	-dad	Santidad
Salado	-ero	Saladero
Pelota	-era	Pelotera
Noveno	-ario	Novenario
Pacho	-orra	Pachorra
Camastro	-ón	Camastrón
Cima	-arrón	Cimarrón
Fondo	-illo	Fundillo
Estera	-illa	Esterilla
Morralado	-ito	Morraladito
Mamá	-ita	Mamita
Cabaña	-uela	Cabañuela

Cola	-ino	Colino
Mata	-ica	Matica
Olla	-eta	Olleta

- Con sufijos adjetivadores: se hallan cinco formas de sufijo calificativo adjetivador. 1) *-osa* (con las entradas *calurosa, chirosa*); 2) *-udo* (con la entrada *conchudo*); 3) *-ado* (con las entradas *atado, camada, cocado, cochada, finado*); 4) *-al* (en *natural*); 5) *-ano* (en *mundano*).

Morfema base	Sufijo derivativo	Resultado
Chiros	-osa	Chirosa
Concha	-udo	Conchudo
Cama	-ada	Camada
Natura	-al	Natural
Mundo	-ano	Mundano

- Con sufijos verbalizadores: dentro del corpus se encontraron dos casos de sufijos de esta clase. El primero con el sufijo *-ar* (con las entradas *chumbar, curar, miniar, milindrar, rozar, zarandar*); y el segundo con el sufijo *-ear* (con los términos *arrear, barequear, cabestrear, corcovear, fiestear, seatear*).

Morfema base	Sufijo derivativo	Resultado
Mina	-ar	Miniar
Fiesta	-ear	Fiestear

- Con pronombre reflexivo: en los hallazgos se encuentran cuatro formas de esta categoría. 1) morfema base + sufijo derivativo *-ar* + pronombre reflexivo *-se*; 2) morfema base + sufijo con flexión de género *-a*; 3) morfema base + prefijo

derivativo *des-* + sufijo con flexión de género *-e*; 4) morfema base + sufijo derivativo *-encia*.

Morfema base	Prefijo/Sufijo derivativo	Sufijo flexivo	Pronombre reflexivo	Resultado
Aliño	- ar		-se	Aliñarse
Junte	-ar		-se	Juntarse
Troncho	-ar		-se	Troncharse
Calostro		-a		Calostra
Morona	des-	-e		Desmorone
Maleficio	-encia			Maleficencia

3.2.1.5. *Parasíntesis*: en el corpus se encuentran cinco formas de este tipo de proceso morfológico. 1) con el mismo prefijo *a-*, actuando de manera solidaria y sufijo verbalizador *-ar* (en *apartar*, *amansar*, *apuntalar*). 2) También se encontró otro proceso con el mismo sufijo *-ar*, pero con prefijo locativo *tras-* (en *trasplantar*). 3) con el prefijo de negación *des-* y el sufijo adjetivador *-ado* (en *desbocado*, *descachalandrado*); y el verbalizador *-ar* (en *descachazar*). 4) con el mismo sufijo adjetivador *-ado*, pero con el prefijo locativo *en-* (en *encohetado*). 5) con prefijo de intensificación *re-* y los sufijos nominalizadores aumentativo *-ón* (en *requesón*) y de agente *-ero* (en *retrechero*).

Prefijo derivativo	Morfema base	Sufijo derivativo	Resultado
A-	parte	-ar	Apartar
Des-	boca	-ado	Desbocado
En-	cohete	-ado	Encohetado
Tras-	planta	-ar	Trasplantar
Re-	queso	-ón	Requesón
Re-	trecho	-ero	Retrechero

3.2.1.6. *Locuciones*: el corpus muestravarios tipos de locuciones, a saber, nominales, verbales, adverbiales, interjectivas

- Nominales: se reconocen tres tipos. 1) iniciando con enlace y con pronombre posesivo como complemento (*la crianza mía*); 2) con verbo inicial y final y con enlace intermedio (*tira y encoge*); 3) y que se complementan con adjetivo (*toro bendo*).

+enlace	+sustantivo	+pronombre posesivo	Resultado
La	Crianza	mía	La crianza mía

+sustantivo	+enlace	+verbo	Resultado
Tirar	Y	Encoger	Tira y encoge

+sustantivo	+adjetivo	Resultado
Toro	Bendo	Toro bendo

- Verbales: se identificaron cuatro formas de este tipo de locuciones. 1) que se complementan con un sustantivo (*colocar cuidado, hacer gente, hacer leña, hacer trato, menear dulce*); 2) que se complementan con un adjetivo (*irse oscuro, ser dulce*); 3) que se complementan con otro verbo (*estar picando*); 4) que se forman mediante el complemento de enlace y sustantivo (*darle derecho, darse de cuenta, ganarse la vida, hacerle la asea, hacer la venia, poner la olla, volverse el diastre*).

Verbo	+enlace	+adjetivo	+enlace	+sustantivo	+verbo	Resultado
Colocar				Cuidado		Colocar cuidado
Dar	La			Trasera		Dar la trasera

Dar	Le	derecho				Darle derecho
Estar	De	asiento				Estar de asiento
Estar					picando	Estar picando
Ganar	Se		la	vida		Ganarse la vida
Hacer	Le		la	Asea		Hacerle la asea
Ir	Se	oscuro				Irse oscuro
Ser		dulce				Ser dulce

- Adverbiales: se encontraron 3 formas de locuciones adverbiales en el corpus. 1) de modo usando las preposiciones *a* y *en* al principio (*a pata, a pelo, en guando, en andas, en lanca, en poblada*); 2) de tiempo (*de prestico, en estico, hasta el sol de hoy, de carrerita, la otra vez*); 3) de afirmación (*en todo caso*).

Tipo	+enlace	+adjetivo	+adverbio	+sustantivo	Resultado
Modo	A			pata	A pata
Modo	En			guando	En guando
Tiempo	De			prestico	De prestico
Tiempo	En			estico	En estico
Tiempo	Hasta			el sol de hoy	Hasta el sol de hoy
Tiempo	La	otra		vez	La otra vez
Afirmación	En		Todo	caso	En todo caso

- Interjectivas: en el corpus aparecieron dos locuciones de esta categoría.

Verbo	Sustantivo	Verbo	+enlace	+Verbo	Resultado
Haber		visto			¡Habrasede visto!
	Ñanguita		te	Ven	

3.2.2. Análisis semántico

3.2.2.1. Metáfora

Metáfora zoomorfa	Comparación
A pata	Con los pies
Catapero	Persona de avanzada edad

Metáfora global	Comparación
Cimarrón	Salvaje, fugitivo, no domesticado

Metáfora por rasgo parcial	Comparación
Atrapadero	Lugar donde se atrapan animales
Barranco	Barro que se desprende, que se arranca
Baraquear	Trabajar con el barro, principal material del bahareque
Botijuelita	Recipiente en forma de botella
Broche	Cosa que abrocha
Cabo	Cabeza. Cosa que está por acabarse
Cabestrear	Controlar como lo hace el cabestro
Camastrón	Cosa o persona vieja, rústica, deteriorada
Chapola	Planta de bajo tamaño
Chirosa	Cosa vieja, rota, harapienta
Coco	Hueco, vacío como el coco (fruta)
Cochada	El coche representa el nacimiento
Colino	Que está en cola
Conchudez	Que tiene dureza como la concha
Contrapunteo	Punzar dos puntas
Corcovear	Saltar encorvando el lomo
Corte	Parte, porción

Desbocado	Que pierde la boca (control, dominio)
Desmorone	Desintegración de la morona. Caída por migajas.
Encohetado	Prendido, emocionado
Embolatar	Perder, extraviar
Estribo	Control
Finado	Que llegó a su fin
Fuga	Escape. Tipo de baile que representa escape de esclavos fugitivos
Fundillo	Fondo de recipientes como las ollas comparado con las nalgas
Grupera	Almohadilla que hace parte del apero de caballos con ropa interior
Lunanco	Inestable porque tiene forma de luna
Manjarblanco	Dulce blanco
Marota	Muñeca con base de madera. Estructura de madera para la sbnir árboles y cazar
Milindrar	Hacer con lentitud como en estado meloso
Mundano	Que es del mundo, es terrestre, terrenal
Olleta	Olla pequeña
Pelotera	Que golpea como pelota
Punto	Fijo, permanente, estático, inmóvil
Puro	Único, solo
Redondel	Que forma una circunferencia
Retrechero	Que no sigue el trecho
Revuelto	Mezclado, combinado
Rozar	Cortar con herramienta
Sestear	Hacer siesta
Talanguear	Hacer sonar las ollas
Travesía	Que atraviesa

3.2.2.2. Metonimia

<i>Metonimia relación parte todo</i>	<i>Comparación</i>
Apuntalar	La punta del objeto que sostiene al sostenido
Chipa	El nudo es llamado como la sogá
Fiambre	La característica de frío por el nombre del alimento
Jigra	El objeto es nombrado por el material con el que se elabora (fibra)
Manjarblanco	La característica del color de la leche al iniciar la preparación
Montar	Una de las acciones para amansar a un caballo se usa para nombrar todo el proceso de domesticación
Novena	La actividad de un día es denominada como el conjunto de actividades de la cantidad de días
Porta	Recipiente para portar, llevar, transportar alimentos

<i>Metonimia relación todo parte</i>	<i>Comparación</i>
Novenario	Conjunto de novenas

<i>Metonimia contenedor por el contenido</i>	<i>Comparación</i>
Morraladito	El nombre del contenedor se usa como unidad de medida

<i>Metonimia objeto poseído por el poseedor</i>	<i>Comparación</i>
Barequero	Trabajador de la minería donde se encuentra el barro, principal material del bahareque

<i>Metonimia objeto por la acción que con él</i>	<i>Comparación</i>
--	--------------------

<i>se ejecuta</i>	
Batea	Objeto con la acción de batir
Tira y encoge	Enemistarse

<i>Metonimia lugar por lo que en él se produce</i>	<i>Comparación</i>
Camada	Donde se da el nacimiento
Carbonera	Donde se produce carbón
Hoyadero	Donde se hacen hoyos
Platanera	Donde se cultiva plátano
Potrero	Donde crecen potros
Natural	De donde se es oriundo
Sudadero	Donde hay sudor
Yucal	Donde se cultiva yuca

<i>Metonimia causa por su efecto</i>	<i>Comparación</i>
Carestía	Efecto de caro
Habladuría	Efecto de hablar
Zarandear	Mover, sacudir como usando una zaranda
Estar de asiento	Asentarse, establecerse, quedarse, permanecer

3.2.2.3. Resemantización⁹

Término	Significado nuevo
<i>Guachapear</i>	Quitar a medias la maleza
<i>Jugarreta</i>	Jugar con total diversión y goce
<i>Mamita</i>	Abuela

⁹ Si bien la resemanización es un fenómeno intrínseco a la metáfora y la metonimia, también se presentó en términos que no hacen parte de ninguno de dichos procesos semánticos, por lo cual se introdujeron de manera independiente.

<i>Sacar</i>	Llevar a un niño a divertirse, pasear fuera del territorio que habita
<i>Siempre</i>	Bastante, mucho
<i>Surco</i>	Hilera de algo sembrado
<i>Vieja</i>	Tipo de trapiche
<i>Viejo</i>	Ancestros, antepasados

3.2.2.4. Préstamos léxicos

Término	Origen
Callana	Quechua
Catre	Portugués
Chúcaro	Quechua
Guarapo	Quechua
Jáquima	Árabe
Marota	Francés
Mate	Quechua
Pucho	Quechua

3.3. Discusión

Una vez realizado el análisis a nivel fonológico, morfológico y semántico del corpus recogido, encuentro una variedad de procesos en ambos. En cuanto a la revisión de carácter morfológico, dentro de la composición suelen aparecer formas en las que el término se construye a partir de un sustantivo acompañado de un verbo. Frente a la derivación, que es el proceso morfológico más común en el español estándar, predominan las construcciones con sufijos nominalizadores (especialmente *diminutivos*). Seguidamente, se hallan las entradas que muestran truncamiento, parasíntesis y las locuciones verbales (destacándose las que inician con el verbo *Hacer*).

En relación con la revisión de los hallazgos a nivel semántico, tal como en el español estándar, sobresalen las metáforas (en especial las que se dan por rasgo parcial). A éstas le siguen la metonimia (sobre todo de lugar por lo que en él se produce) y los préstamos léxicos.

Sobre esta parte de análisis semántico del corpus, llama la atención que en los procesos formales aparecieron dos metáforas por rasgo parcial de carácter zoomorfo (la entrada *catapero* y la locución *a pata*); y tres entradas con base onomatopéyica (fonosimbolismo) (*arrear*, *guachapear*, *zumbo*). Antes de iniciar la investigación, llegué a considerar que estas dos formas semánticas serían más notorias dadas las condiciones del entorno rodeado de naturaleza en el que habitan los hablantes. Pero, por lo menos en este estudio, no fue así. También resultó interesante encontrar diversidad en las entradas referentes a los préstamos léxicos, ya que aparecieron, quechuismos, portuguismos, y galicismos.

A partir de la muestra recuperada sobre el habla de los participantes en la investigación, podría definir los siguientes campos y subcampos semánticos:

Campo semántico	Subcampo	Ejemplos
Oficios	Agricultura	Almocafres, cocado, gurbio, palendra, pasilla, platanera, rozar, sementera, zurco, yucal
	Arriería	Anca, angarilla, cabestro, catapero, corcovear, chúcaro, enjalma, estribo, jáquima, montar, silla
	Ganadería	Arrear, atrapadero, perrero, potrero, saladero, sestear, zurriago
	Minería	Barequear, batea, corte, desmorone, hoyadero, miniar, veta
Escenarios	Cocina	Afrecho, aljibe, callana, calostrá, cimarrón, curar, descachazar, fiambre, guarapo, manjarblanco, olleta, porta, rallo, remesa, requesón, rescoldo
	De encuentro	Fiestear, fuga, guachapear, novenario

Relaciones interpersonales y comunitarias	Formas de tratamiento	Antiguo, camastrón, catapero, descachalandrado, finado, haragán, mamita, muchacho, mamita, misia, viejo
	Infancia	Camada, cochada, destermidado, jugarreta, milindrar
	Creencias y costumbres	Adoración, cabañuela, chumbar, maleficio, maleficencia, mundano, novena, novenario, santidad
	Conflictos	Contrapunteo, habladuría, pelotera

Como es posible observar en la categorización del corpus por campos semánticos, se distinguen los oficios y las relaciones interpersonales y comunitarias. Dichos campos muestran un panorama del habla de la comunidad participante en la investigación, permitiendo observar parte de su cultura e identidad, vinculadas ineludiblemente con la realidad de sujetos campesinos.

CONCLUSIONES

Retomando las pretensiones al realizar este trabajo, regreso a los objetivos que fueron la ruta para el diseño y puesta en marcha de la investigación. En cuanto al primer objetivo específico planteado, es posible afirmar que los procesos morfológicos que se presentan para la motivación del léxico se inscriben mayoritariamente dentro de la esfera de las derivaciones. Además, es notable que los términos encontrados muestran la aparición de un número más amplio de procesos morfológicos en contraste con los semánticos. Es decir, fue más recurrente hallar entradas que no tuvieran proceso semántico, que viceversa.

Frente al análisis de los procesos semánticos usados para la motivación de léxico en la comunidad, como segundo objetivo específico, a partir de los hallazgos es preciso establecer que la memoria colectiva es un banco lingüístico de mucho valor. Gracias a los relatos sobre

las anécdotas, cuentos, leyendas, etc., que guardan en sus recuerdos los hablantes, se puede conocer parte de la historia del territorio El Peón. De ese modo, la experiencia de cada participante de la investigación no sólo cuenta acerca de su vida personal, sino también familiar y comunitaria, haciendo que la narrativa entre los hablantes suela estar transversalizada por temáticas que guardan una estrecha relación sin que necesariamente sean familiares cercanos.

Es así como arribo al tercer objetivo específico con el que buscaba indagar sobre la construcción de identidad en relación con los aspectos lingüísticos y culturales encontrados. Al respecto, asevero que la identidad de esta comunidad en El Peón, a pesar de ser étnicamente negra, muestra una amplia diversidad e influencia de otras culturas dentro y fuera de Colombia. El hecho de ser la única comunidad con población negra kilómetros a la redonda y la llegada de nuevos pobladores, ha generado un inevitable contacto interlingüístico e intercultural en el territorio. Hay unos vestigios que podrían considerarse comunes en poblaciones negras, pero también es cierto que se presenta un continuo intercambio entre el léxico de la variante preferente y la variante periférica.

Los resultados han llevado a un destino donde la diversidad es la protagonista. Con el corpus recuperado, se observa a una comunidad que crea y recrea su léxico motivada por el entorno y la relación que con él ha construido. Las familias Balanta, Carabalí, Ulabares y Díaz, partícipes de esta investigación, han desempeñado un rol importante en el devenir de toda la comunidad, no sólo por la preservación de los relatos en relación con los orígenes del espacio habitado, sino también por las narrativas que redescubren el enriquecimiento permanente de su habla a través de la multiplicidad de vestigios de otras culturas.

Como planteé desde el título, este trabajo es una aproximación, que por llamarse así no es somera o poco rigurosa. Por el contrario, busca convertirse en una provocación para continuar explorando el habla de comunidades como la de El Peón. Se enmarca en una esfera política, que me parece necesario reiterar con el ánimo de comprender la importancia de seguir

aportándole a la realización de trabajos como este. En ese sentido, de acuerdo con Naciones Unidas (2017), los pilares de los derechos lingüísticos son la dignidad, la libertad, la igualdad y no discriminación, y la identidad. Dentro de esos cimientos, dichos derechos adquieren mayor relevancia para las comunidades étnicas, puesto que se constituyen en la contribución para mejorar el acceso a la educación de sus niños, la promoción de la igualdad y el empoderamiento de las mujeres. A nivel de los Estados, estos derechos aportan a la prevención de los conflictos y promueven la diversidad (p. 5).

Por lo tanto, esperarí­a que un pa­is que le apueste a garantizar los derechos de las minorías lingüísticas de su territorio nacional se preocupara no sólo por todo lo que atañe el grueso de la población como identidad nacional, sino también las pequeñas colectividades e identidades individuales. Se trata de un reto que, a mi juicio, debe ir más allá de las voluntades gubernamentales de turno.

En consecuencia, por el momento me permito hacer dos propuestas para avanzar en la consecución del ejercicio y goce de derechos que establecen las Naciones Unidas y que se vinculan al interés central de estudios lingüísticos como el presente. Primero, considero indispensable que como investigadores tengamos el tacto necesario para realizar estudios con comunidad. Esto quiere decir, tratar a las personas como lo que son: seres humanos y no simples informantes que ni siquiera tienen claridad de lo que se hace con lo que genuinamente nos confían. Y para ser coherente con esa afirmación, planeo crear un “diccionario peonero” con el corpus de esta investigación que aporte al proceso organizativo, comunitario y de preservación y defensa del territorio que ha venido desarrollando la comunidad de El Peón. Me parece que no hay nada más poderoso que retribuir desde los saberes; verse y leerse a través de las voces de quienes han conocido más de cerca la memoria de lo que hemos sido como pueblo.

La segunda propuesta es crear una línea de investigación acerca de hablas “minoritarias” de variantes del español estándar, en alguno de los grupos de la Escuela de

Ciencias del Lenguaje. A mi juicio, es prioritario materializar esta propuesta con el ánimo de promover la conciencia crítica y el autorreconocimiento. Esto quiere decir como profesionales interesados en el estudio del lenguaje y en formación para enseñar, llevar a cabo investigaciones sobre nuestra realidad próxima, podría hacer que desempeñáramos mejor nuestro papel de facilitadores educativos. Por ello, un buen comienzo sería enriquecer los estudios sobre el habla de comunidades negras de los valles interandinos, que son escasos; y de esa manera, no sólo aportar a la conservación de su memoria e identidad como pueblos étnicos, sino también a la reivindicación de sus derechos partiendo de los lingüísticos.

Rotundamente negra
Por Shirley Campbell-Barr

*Me niego rotundamente
a negar mi voz,
mi sangre y mi piel.*

*Y me niego rotundamente
a dejar de ser yo,
a dejar de sentirme bien
cuando miro mi rostro en el espejo
con mi boca
rotundamente grande,
y mi nariz
rotundamente hermosa,
y mis dientes
rotundamente blancos,
y mi piel valientemente negra.*

*Y me niego categóricamente
a dejar de hablar
mi lengua, mi acento y mi historia.*

*Y me niego absolutamente
a ser parte de los que callan,
de los que temen,
de los que lloran;
porque me acepto
rotundamente libre,
rotundamente negra,
rotundamente hermosa.*



Figura 3. Letrero con el nombre del territorio. (Tomada por Aurora Vergara-Figueroa).

REFERENCIAS

Andión Herrera, M. A. (2008b). *Las variedades y su importancia en el diseño de un modelo lingüístico para el Español L2/L3*. Recuperado en marzo de 2020 de: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/9930/1/ELUA_21_02.pdf

Andrade Arbeláez, J. (2006). *Estudio sociolingüístico de San Andrés, isla: un aporte a la cultura sanandresana*. Recuperado en diciembre de 2018 de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/ccaribe/article/view/41704/43417>

Alcaraz, E. & Martínez, M. (1997). *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona, España: Ariel.

Almela, R. (1999). *Procedimientos de formación de palabras en español*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A. España

Arango Rosero, L. J. & Rentería Ramírez, S. I. (2013). *Análisis morfo-semántico del léxico empleado por un grupo de personas en rehabilitación de las drogas*. [Trabajo de grado Licenciatura en Lenguas Extranjeras]. Cali, Colombia: Universidad del Valle. Recuperado en marzo de 2019 de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/9649>

Arango Saavedra, L. M. & Cortés Suarez, R. A. (2017). *Territorio palenquero, lengua como identidad cultura: Situación de la lengua palenquera en la población juvenil de San Basilio de Palenque*. [Trabajo de grado Licenciatura en Lenguas Modernas]. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado en marzo de 2019 de: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/34050/Tesis%20palenquero%20en%20trega%20final.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Areiza, R., Cisnero, M., & Tabares L. (2004). Capítulo I. Consideraciones iniciales. En *Hacia una nueva visión sociolingüística*. Bogotá, Colombia: Ecoe ediciones. p.p. 2-17.

Banco de la república de Colombia. *Enciclopedia. Poporo Quimbaya*. Recuperado en enero de 2020 de: https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Poporo_Quimbaya

Banguero Camacho, V. (2017). *Cimarroneando-ando: entre el viche y el mango viche; estudio sociolingüístico de las hablas cantadas identitarias de la cultura Afropacífica del sur nariñense trasladadas al contexto urbano de Cali-Colombia*. [Trabajo de Tesis Doctorado en Antropología]. Popayán, Colombia: Universidad del Cauca. Recuperado en marzo de 2019 de: <http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/handle/123456789/142>

Barreiro Agudelo, L. C. & Girón Cuetia, C. X. (2018). *Actitudes lingüísticas en dos comunidades educativas Nasa del resguardo Jambaló frente a su lengua nativa y el español*. [Trabajo de grado Licenciatura en Lenguas Extranjeras]. Cali, Colombia: Universidad del Valle. Recuperado en noviembre de 2019 de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/13983>

Burgos Ed.) (2010). *Rutas de libertad. 500 años de travesía*. Bogotá, Colombia: Ministerio de cultura de Colombia - Pontificia Universidad Javeriana.

Bauman, Z. (2003). De peregrino a turista, o una breve historia de la identidad. En Hall, S. & Du Gay, P. (Comp.) (2003). *Cuestiones de identidad cultural*. Recuperado en marzo de 2020 de: <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/hall-s-du-gay-p-1996-cuestiones-de-identidad-cultural.pdf>

Bright, W. (1974). Las dimensiones de la sociolingüística. En Garvin, P. & Lastra, Y. (Trads). *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*. México D.f, México: Universidad Nacional Autónoma de México. p.p. 197-202.

Cabrera Salas, A. D. (1993). *El bunde como acto de habla en el Corregimiento de Guachené, Municipio de Caloto Departamento del Cauca*. [Trabajo de grado Licenciatura en Literatura y lengua española]. Popayán, Colombia: Universidad del Cauca.

Caicedo Mina, D. A. (2019). *Creación léxica con relación al cabello afro, desenredando su lenguaje desde la raíz*. [Trabajo de grado Licenciatura en Lenguas Extranjeras]. Cali, Colombia: Universidad del Valle. Recuperado en febrero de 2020 de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/14700>

Caicedo, M. (1988). Ubicación, alcances y métodos de la sociolingüística. En *Sociolingüística*. Elementos teóricos y metodológicos. Cali, Colombia. p.p. 1-15.

Caicedo Heiman, M. (1993). *Hacia un estudio preliminar del español hablado en Buenaventura*. Cali, Colombia: Universidad del Valle.

Campbell-Barr, S. (s.f). *Rotundamente negra*. Recuperado en marzo de 2020 de: <https://negracubanateniaqueser.com/somos-negras-cubanas/mujer-negra-por-shirley-campbell/>

Chancellor Williams (1974). *The Destruction of Black Civilization. Great Issues of a Race from 4500 B.C to 2000 A.C*. Recuperado en noviembre de 2019 de: <https://shazereverquar.files.wordpress.com/2013/04/1-the-destruction-of-black-civiliaztion.pdf>

Council of Europe. (s.f.). Carta europea de las lenguas regionales o minoritarias. Recuperado en marzo de 2020 de: <https://www.coe.int/es/web/compass/european-charter-for-regional-or-minority-languages>

Davis Pang, C. (2011). *Análisis sociolingüístico del conflicto entre el español, el inglés y la lengua nativa en San Andrés Isla*. [Trabajo de grado Licenciatura en Español y Literatura]. Pereira, Colombia: Universidad Tecnológica de Pereira. recuperado en marzo de 2019 de: <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/handle/11059/2615>

De la Cruz Melo, J. A. (2018). *La figura de la matrona en la comunidad negra de Mulaló: hacia un estudio sociocultural y lexicográfico*. [Trabajo de grado Maestría Lingüística y Español]. Cali, Colombia: Universidad del Valle. Recuperado en marzo de 2019 de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/14072>

Del rey Castaño, C. (2017). *Norma y variedades en la enseñanza del español como lengua extranjera*. Recuperado en febrero de 2020 de: https://www.researchgate.net/publication/318969819_Norma_y_Variedades_en_la_ensenanza_del_espanol_como_lengua_extranjera

Diccionario de Google. Recuperado de: <https://www.google.com/search?q=diccionario+de+google&aq=chrome..69i57.4344j0j1&sourceid=chrome&ie=UTF-8>

Diccionario de la Academia Mayor de la lengua Quechua. Recuperado de: <https://www.runa-simi.org/>

Diccionario de la Lengua Española. Recuperado de: <https://dle.rae.es/>

Diccionario Léxico de la Universidad de Oxford. Recuperado de: <https://www.lexico.com/es>

Diccionario Thesaurus. Recuperado de: <http://thesaurus.altervista.org/dict/es>

Diccionario WordReference. Recuperado de: <https://www.wordreference.com/>

Echeverri, J. A & Pérez Niño, C. (Eds.) (2011). Capítulo 7: presente y futuro de las Lenguas indígenas. En *Amazonía colombiana: imaginarios y realidades*. Recuperado en mayo de 2019 de: <https://books?id=dzSrDwAAQBAJ&pg=PT416&lpg=PT416&dq=PRESENTE+Y+FUTURO+DE+LAS+LENGUAS+IND%C3%8DGENAS+echeverry&source=bl&ots=JDyvxRz2P6&sig=ACfU3U3RxqzTbQOFKg5hOkMfCnbvEmR29A&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwizwubj-ojoAhViUN8KHU-EAB4Q6AEwAnoECAsQAQ#v=snippet&q=presente%20yfuturo&f=false>

Embajada de Irsael en Perú. (s.f). *Sucot, la fiesta de las cabañas*. Recuperado en enero de 2020 de: <https://embassies.gov.il/lima/NewsAndEvents/Pages/SUCOT-LA-FIESTA-DE-LAS-CABA%C3%91AS.aspx>

Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. *Glosario*. Recuperado de: <https://federaciondefcafeteros.org/glosario/>

Figueroa, J. (1963). Léxico de la caña de azúcar en Palmira y La cumbre. Recuperado en octubre de 2019 de: https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/18/TH_18_003_009_0.pdf

Flórez, S. (2006). *A Study of Language Attitudes in Two Creole-Speaking Islands: San Andres and Providence (Colombia)*. Recuperado en abril de 2019 de: <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/ikala/article/view/2783>

Gaspar Astaiza, Luis Fernando (2013). *Análisis morfo-semántico del léxico del grupo denominado "Metalero" en la ciudad de Cali*. [Trabajo de grado Licenciatura en Lenguas Extranjeras]. Cali, Colombia: Universidad del Valle. Recuperado en marzo de 2019 de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/9701>

Gonzalez Zamora, E. & Maquilón Moreno, S. P. (2013). *Acercamiento al contexto sociolingüístico de los habitantes del corregimiento de El Cabuyal, municipio de Candelaria (Valle)*. [Trabajo de grado Maestría en Lingüística y Español]. Cali, Colombia: Universidad del Valle. Recuperado en febrero 20 de 2019 de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/9151>

Granja Escobar, L. C. (2014.). *Breves datos históricos sobre la situación de la población afrodescendiente en Colombia*. Recuperado en abril de 2019 de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4786024>

Hall, S. (2003). Introducción: ¿quién necesita «identidad»? En Hall, S. & Du Gay, P. (Comp.)

_____(2003). *Cuestiones de identidad cultural*. Recuperado en marzo de 2020 de: <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/hall-s-du-gay-p-1996-cuestiones-de-identidad-cultural.pdf>

Henao Manrique, A. K. & Hernández Albornoz, S. N. (2017). *Imaginarios de la población raizal sobre la lengua Creole: Estudio sociolingüístico en el sector del centro, Sarie Bay y La Loma*. [Trabajo de grado Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana]. Bogotá, Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Recuperado en marzo de 2019 de: <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/5820/1/HenaoManriqueAngieKatherine2017.pdf>

Herrera Marín, R. (2014). *Modos de creación léxica empleados por un grupo de hombres homosexuales de la Ciudad de Cali, en situaciones de habla espontánea*. [Trabajo de grado Licenciatura en Lenguas Extranjeras]. Cali, Colombia: Universidad del Valle. Recuperado en marzo de 2019 de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/9715>

Herrera Molina, Jennifer & Portilla Quintero, Brenda (2016). *Exploración de los aspectos morfosintácticos del verbo y de la descripción de los evidenciales en pisamira, una lengua tucano – oriental del Vaupés medio Colombiano*. [Trabajo de grado Licenciatura en Lenguas Extranjeras]. Cali, Colombia: Universidad del Valle. Recuperado en noviembre de 2019 de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/9721>

Hualde, J., Olarrea, A., Escobar, A. & Travis, C. (2010). *Introducción a la lingüística hispánica*. (2da. Ed). New York: Cambridge University Press.

Hudson, R. A. (1980). Introduction. En *Sociolinguistics*. London, Great Britain: Cambridge University. p.p. 1-20.

Instituto Caro y Cuervo. (2018). *Diccionario de colombianismos*. Bogotá, Colombia: Instituto Caro y Cuervo.

Lastra, Y. (s.f). El campo de la sociolingüística. En *Sociolingüística para hispanoamericanos*. p.p. 17-26. (Sin más datos).

Loaiza Camacho, B. S. (2018). *Experiencia piloto en el levantamiento de un corpus especial de lengua oral para la descripción lingüística del Creole de San Andrés*. [Trabajo de grado Programa de Lingüística]. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

Loaiza Espinosa, K. & Rivas Salazar, R. (2013). *Estudio del léxico de la comunidad denominada Bloque 111 en el Distrito de Agua Blanca, Cali*. [Trabajo de grado Licenciatura en Lenguas Extranjeras]. Cali, Colombia: Universidad del Valle. Recuperado en marzo de 2019 de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/9735>

López Jiménez, R. (1995). *Creación léxica masculina en el Corregimiento de Villa Rica (Cauca)*. [Trabajo de grado Licenciatura en Lenguas Modernas]. Cali, Colombia: Universidad del Valle.

Marmolejo Caicedo, M. L. (2014). *Aproximación sociolingüística a las concepciones de género en la lengua de señas Colombiana - variante Caleña: estudio de caso: Asorval*. [Trabajo de grado Licenciatura en Lenguas Extranjeras]. Cali, Colombia: Universidad del Valle. Recuperado en marzo de 2019 de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/9765>

Mejía Trejos, R. A. & Guzman Valencia, Y. (2014). *Caracterización léxica del habla urbana de Santiago de Cali: Comida informal tradicional que se consume frecuentemente en Santiago de Cali*. [Trabajo de grado Maestría Lingüística y Español]. Cali, Colombia: Universidad del Valle. Recuperado en febrero de 2019 de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/9615>

Mena García, M. I. (2016). Apuntes para pensar la historia desde el ámbito educativo. En Secretaría de Educación municipal de Cali, Universidad Icesi y Centro de Estudios Afrodiaspóricos (2016). *Entrensa ku itóri si (Entrénzate con tu historia): Recursos pedagógicos para la implementación de la cátedra de estudios afrocolombianos*. Recuperado en febrero de 2020 de: <https://www.icesi.edu.co/centros-academicos/images/Centros/ceaf/Entrensate.pdf>

Mina, M. (1975). *Esclavitud y libertad en el Valle del río Cauca*. Recuperado en diciembre de 2019 de <https://vertov14.files.wordpress.com/2011/01/mateo-mina-libertad-y-esclavitud-en-el-valle-del-cauca.pdf>

Ministerio de Cultura de Colombia. (s.f.). Sistema nacional de información cultural. *Vocabulario del Caquetá*. Recuperado de: <http://www.sinic.gov.co/SINIC/ColombiaCultural/ColCulturalBusca.aspx?AREID=3&SECID=8&IdDep=18&COLTEM=220>

Ministerio de cultura y deporte Gobierno de España. (s.f). *Ficha de azadilla o almocafre en el Museo Arqueológico y Etnológico de Córdoba*. Recuperado en marzo de 2020 de: <http://ceres.mcu.es/pages/Main?id=137467&inventory=DJ033312/119/2&table=FMUS&museum=MAECO>

Ministerio del Interior. *Ley 70 de 1993*. Recuperado en julio de 2019 de: <https://www.mininterior.gov.co/la-institucion/normatividad/ley-70-de-1993-agosto-27-por-la-cual-se-desarrolla-el-articulo-transitorio-55-de-la-constitucion-politica>

Ministerio del Interior. *Decreto 1745 de 1995*. Recuperado en enero de 2020 de: <https://www.mininterior.gov.co/la-institucion/normatividad/decreto-1745-de-1995-2>

Ministerio de Minas y Energía de Colombia. (2003). *Glosario técnico minero*. Recuperado en octubre de 2018 de: <https://www.anm.gov.co/sites/default/files/DocumentosAnm/glosariominero.pdf>

Montes, J. (1983). *Motivación y creación léxica en el Español de Colombia*. Bogotá, Colombia: Instituto Caro y Cuervo.

- Montoya, E. J. (2002). *El léxico de los pescadores del municipio de Villa Rica (Cauca)*. [Trabajo de tesis Maestría en Lingüística]. Popayán, Cauca: Universidad del Cauca.
- Murillo Mena, M. E. (1995). *Estudio sociolingüístico del habla de una población negra: el caso de Quibdó*. [Trabajo de grado Maestría en Lingüística y Español]. Cali, Colombia: Universidad del Valle.
- Naciones Unidas. (2017). *Derechos lingüísticos de las minorías lingüísticas. Una guía práctica para su aplicación*. Recuperado en marzo de 2020 de: https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Minorities/SR/LanguageRightsLinguisticMinorities_SP.pdf
- Naranjo Toro, M. L. (2013). *Caracterización léxica del habla del turismo y su comercio informal, muelle turístico de Buenaventura y Puente el Piñal*. [Trabajo de grado Licenciatura en Lenguas Extranjeras]. Cali, Colombia: Universidad del Valle. Recuperado en marzo de 2019 de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/9782>
- Ngũgĩ wa Thiong'o. (1986). *Decolonising the Mind. The Politics of Language in African Literature*. London, England: James Currey.
- Ngũgĩ wa Thiong'o. (2017). *Desplazar el centro: La lucha por las libertades culturales*. Recuperado en marzo de 2020 de: <http://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2016/10/Ngu%CC%83gi%CC%83-wa-Thiongo-Desplazar-el-centro-La-lucha-por-las-libertades-culturales.pdf>
- Núñez Méndez, E. (2013). *Minorías lingüísticas y derecho a las lenguas*. Recuperado en febrero de 2020 de: <http://www.hottopos.com/rih27/07-28Eva.pdf>
- Ortiz Giraldo, C. & Valencia Sandoval, N. (2018). *Tradición oral Pisamira: recreación de una cosmovisión*. [Trabajo de grado Licenciatura en Lenguas Extranjeras]. Cali, Colombia: Universidad del Valle. Recuperado en noviembre de 2019 de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/13992>
- Pasto, tierra y cultura (s.f.). *Diccionario Pastuso*. Recuperado en octubre de 2019 de: <https://pastotierracultural.jimdofree.com/diccionario-pastuso/>
- Patiño Roselli, C. (1998). *Relaciones de contacto del criollo palenquero de Colombia*. Recuperado en abril de 2019 de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/article/view/17118>
- Peñafiel, S. & Waldo, M. (2016). *Acercamiento sociocultural a un grupo de la comunidad LGBT de la ciudad de Cali: Identidad, sociedad y vocabulario*. [Trabajo de grado Licenciatura en Lenguas Extranjeras]. Cali, Colombia: Universidad del Valle. Recuperado en marzo de 2019 de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/9794>
- Quiguanás Cuetia, A. (2011). *Los tejidos propios: simbología y pensamiento del pueblo Nasa*. [Trabajo de grado Licenciatura en Etnoeducación]. Popayán, Cauca: Universidad del Cauca. Recuperado en febrero de 2020 de: https://radioteca.net/media/uploads/manuales/2015_08/LOS_TEJIDOS_PROPIOS_SIMBOLOG%CC%8DA_Y_PENSAMIENTO_DEL_PUEBLO_NASA.pdf

Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Recuperado en marzo 26 de 2019 de: <http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/libro-etnografia.pdf>

Rodney, W. (1982). *How Europe Underdeveloped Africa*. Washington D.C, United States: Howard University Press.

Rosales Benítez, E. (2016). *Análisis sociolingüístico y comparativo del habla de un grupo de metaleros de la ciudad de Cali en el año 2015*. [Trabajo de grado Licenciatura en Lenguas Extranjeras]. Cali, Colombia: Universidad del Valle. Recuperado en marzo de 2019 de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/9750>

Roy-Campbell, Z. M. (2008). *The State of African Languages and the Global Language Politics: Empowering African Languages in the Era of Globalization*. Recuperado en febrero de 2020 de: https://www.researchgate.net/publication/237526991_The_State_of_African_Languages_and_the_Global_Language_Politics_Empowering_African_Languages_in_the_Era_of_Globalization

Roy-Campbell, Z. M. (2019). *Revitalizing African Languages for Transformation*. Recuperado en febrero de 2020 de: <https://www.ajol.info/index.php/contjas/article/view/187099>

Salha Alshayeb, A. (2019). *Análisis narrativo de la identidad lingüística y cultural en los relatos migratorios de cinco miembros de la comunidad árabe de la ciudad de Cali*. [Trabajo de grado investigación Maestría en estudios interlingüísticos y culturales]. Cali, Colombia: Universidad del Valle. Recuperado en marzo de 2019 de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/14707>

Secretaría de Desarrollo Territorial y Bienestar Social, Alcaldía de Santiago de Cali (2013). *Cali, segunda ciudad con mayor población afrodescendiente en el país*. Recuperado de: http://www.cali.gov.co/bienestar/publicaciones/51642/cali_segunda_ciudad_con_mayor_poblacion_afrodescendiente_en_el_pas/

The Free Dictionary. Recuperado de: <https://es.thefreedictionary.com/>

Torres Daza, H. F. (2018). *La creación léxica en el habla de un grupo de jóvenes adeptos a la música reggae*. [Trabajo de grado Licenciatura en Lenguas Extranjeras]. Cali, Colombia: Universidad del Valle. Recuperado en marzo de 2019 de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/14062>

Ullmann, S. (1979). *Semántica, introducción a la ciencia del significado*. Madrid: Aguilar S.A. de ediciones. España.

Wikirioja.com. *Talanguarse*. Recuperado en diciembre de 2019 de: <https://www.wikirioja.com/riojanismos/talanguarse/>

Zapata Olivella. M. (1997). *La rebelión de los genes. El mestizaje en la sociedad futura*. Bogotá, Colombia: Altamir.